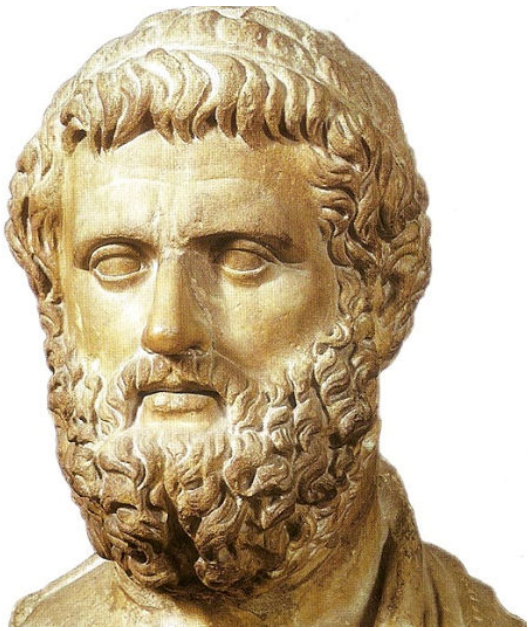
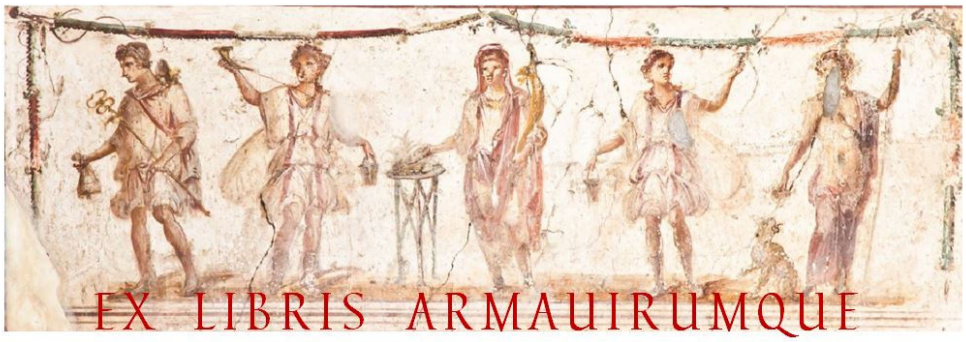
SÓFOCLES



FILOCTETES

FILOCTETES

Edición en español: Estudio dramático, Traducción y Comentario por
IGNACIO ERRANDONEA, S. I. (B. Litt., Oxford)
© 1962, by ESCELICER, S. A.



ESTUDIO PRELIMINAR

Este drama fue escrito por un anciano de más de ochenta años. Versa sobre la llevada de Filoctetes desde la isla de Lemnos a Troya, por haber anunciado unos oráculos que, si no se la atacaba con el arco y flechas que él había heredado de Heracles, era imposible tomarla, y acabar aquella enojosa guerra, que a todos los tenía ya hastiados con sus diez años de enojosa duración.

I

ANTECEDENTES DEL DRAMA

Filoctetes era uno de los principales jefes griegos, rey, según Sófocles, de Melia, en el golfo del continente opuesto al extremo NO. de la Eubea, región atravesada por el Esperquío y famosa por el monte Eta, donde tuvo lugar la combustión y apoteosis de Heracles, de que se habla en *las Traquinias*.

Había partido para Troya en la primera expedición con siete naves ([1]). Caminaba hacia ella, y comisionado con otros para llegar a la isla de Crises y ofrecer allí sacrificios a la deidad del mismo nombre con el fin de asegurar el éxito de la empresa, se acercó temerariamente al recinto sagrado, donde la serpiente que custodiaba el lugar le hizo una terrible picadura en el pie, y enconada la herida y ulcerada la pierna, exhalaba tal hedor y le arrancaba tan desesperados gritos y maldiciones, que tenía a todo el campamento griego molestado y, lo que es peor, privado del reposo y silencio necesarios, en la mentalidad de entonces, para hacer con buen agüero las libaciones y públicos sacrificios.

En vista de ello, los dos Atridas jefes superiores del ejército, o sea, Agamenón y Menelao, mas el jefe de los Cefalenios, el taimado Ulises, le llevaron engañado a Lemnos, y apenas le vieron dormido, huyeran, dejándole en aquella isla desierta, desprovisto de todo.

Ahora, a los diez años, los oráculos, por boca del adivino Héleno, reclaman la presencia de Filoctetes para la destrucción de Troya, y hay que traerlo. Pero ¿quién le rinde?, y ¿cómo se le trae? A esto va la acción toda del drama.

---

[1] *La Ilíada,* cuya acción es posterior a la partida de Filoctetes hacia Troya y anterior a su llegada, apenas hace sino mencionar las ciudades de que era rey: Metona, Taumasia, Melibea y Olizona y las siete naves (cincuenta excelentes flecheros en cada una) con que había salido, y la herida de una hidra que había motivado su deportación a Lemnos. Filoctetes en *La Ilíada* es un experto flechero (2, 716-728). También lo es en *La Odiseas,* que le pone entre los guerreros que volvieron felices a sus hogares (3, 190; 8, 219).

Sófocles, sin duda para intensificar las relaciones de Filoctetes con Heracles y la desaparición de éste en el monte Eta, como lo trató en su drama *Las Traquinias,* ha puesto un poco más al Sur que Homero el reino del protagonista de su drama.

II

LOS TRES FILOCTETES, DE ESQUILO, EURÍPIDES Y SÓFOCLES

Se estrenó esta tragedia el año 409. Veintidós años antes, el 431, había escrito sobre el mismo tema y bajo el mismo título Eurípides, y con varios años de anterioridad publicó también un *Filoctetes* Esquilo.

Por desgracia, han desaparecido estos dos *Filoctetes*, cuya comparación sería el más adecuado comentario del nuestro, y apenas nos ha legado la antigüedad sino unos cuantos fragmentos de ellos. Pero siquiera conservamos un breve ensayo escrito en los tiempos de Trajano por Dión Crisóstomo, filósofo y literato griego residente en Roma, quien nos da las líneas generales de aquellos dramas en la comparación que de los tres hace, recogiendo las impresiones de su lectura.

En la *Pequeña Ilíada*, fuente de información la más importante que tuvieron los tres dramaturgos ([2]), es Diomedes solo quien se encarga de convencer a Filoctetes y llevarle a Troya ([3]), y sólo Diomedes estaba representado haciéndolo en la pinacoteca de la acrópolis de Atenas, según nos la describe Pausanias. Fue Esquilo quien confió tan grave negocio a Ulises.

Eurípides, en cambio, juntando la antigua tradición con la innovación de su predecesor, encomendó la empresa a Ulises y a Diomedes juntos, símbolos, aquí como en el poema homérico, de la astucia y de la fuerza, y como él lo hacen el poeta latino Accio, e Higinio, Apolodoro, Quinto Esmirneo y otros mitólogos de la antigüedad.

Sófocles, por razones que luego veremos, hace protagonista a Ulises, y, según parece y todos admiten, le da por compañero *(persona muta)* a Diomedes; pero les agrega un joven, el hijo de Aquiles, Neoptólemo, de quien se valga la astucia de Ulises para la realización de sus planes.

A cualquier principiante en dramaturgia se le alcanza la dificultad capital de esta materia: era, en verdad, arriscada empresa el que se acercasen a Filoctetes, provisto de unas armas formidables, heredadas de un dios, los mismos griegos que diez años antes le habían dejado con tanta crueldad en aquellos parajes; más difícil aún reducirle a ir voluntariamente a Troya y salvar a aquéllos mismos que le habían ultrajado; y sube de punto la dificultad si quien tiene que hacerlo es un Ulises, personaje perfectísimamente definido en la dramaturgia griega y aborrecido a muerte por Filoctetes.

Ulises, que en *La Ilíada* es el héroe aguerrido y valiente, aunque más sensato y sagaz que bravo y luchador, escogido de ordinario para todas las embajadas difíciles y para todas las incursiones peligrosas, casi siempre junto a algún otro campeón inconsiderado e impetuoso como Diomedes, en *La Odisea* es ya el hombre, tenaz, resistente e irreductible, que siempre sale a flote con sus infinitos recursos, en las incesantes oleadas de aventuras que le van envolviendo a lo largo del poema.

Pero al llegar a la época del drama, ya la figura de Ulises ha acentuado tanto su sagacidad a expensas de su valor, que es el tipo de la astucia y de la cobardía juntamente, como si, conservando su antigua tenacidad, pero faltándole su antiguo valor, hubiera buscado en el dolo, en la doblez, en la

---

[2] Escrita, a lo que se supone, por LESQUES DE MITILENE hacia el año 700 antes de Jesucristo; esta obra y la *IliuPERSIS* o toma de Troya de ARCTINO DE MILETO, que le era algo anterior y contenía importantes materiales sobre este asunto, han desaparecido, dejándonos solamente· algunos fragmentos y sumarios recogidos por el gramático Proclo del siglo segundo de nuestra era.

[3] No se resignaba WELCKER *(Kykl.* 2, 238) a aceptar los datos de Proclo como él los daba, y añadió al texto estas dos palabras συν'Οδυσσεΐ. «con Ulises», cosa del todo injustificada, ya que también de los testimonios de PAUSANIAS (I, 22, *6) y* de FILÓSTRATO (*Her.* 5, 3) está ausente Ulises, a pesar de que este último autor incluye a Neoptólemo.

bajeza a veces, los recursos necesarios para salir siempre con la suya adelante. Evolución secular de un carácter, singularmente instructiva.

La manera como los tres dramaturgos han operado con estos elementos es típica y sirve a maravilla para caracterizarlos.

Con toda su patriarcal despreocupación, supone Esquilo que Ulises puede tratar con Filoctetes hasta convencerle, sin que sea conocido en todo el tiempo por un enconado enemigo que hace diez años lleva, sin duda, grabada su odiosa imagen en el corazón y en la memoria. Eurípides corrige esta falta, y censurándola, hace que Ulises nos explique en el prólogo cómo Minerva le ha prometido el prodigio de desfigurarle el rostro y hacer que no le conozca su fiero enemigo.

Esquilo y Eurípides ponen a Lemnos habitada; y ambos forman el Coro con vecinos de esa isla; el primero, con su habitual hombría de bien, hace que los isleños, culpables de la pobreza y miseria en que ha vivido estos años, se presenten sin más a Filoctetes y secunden los planes de Ulises; el segundo los presenta, sí, pero excusándose del abandono en que le han tenido hasta ahora y animándolo a irse con Ulises y Diomedes.

Esquilo se olvida de la proverbial cobardía del jefe de los Cefalenios; Eurípides la tiene demasiado presente y visible.

La mano artística y delicada de Sófocles había de poner el sello de la perfección a ésta, como a tantas otras materias. El tiempo esta vez ha estado justo en legarnos *el Filoctetes* de Sófocles, como síntesis y cifra de las bellezas de los tres dramas de este nombre. En efecto, las modificaciones de este poeta, dejando intactos los rasgos felices de los otros dos e insinuando sus defectos y corrigiéndolos, están llenas de enseñanzas literarias.

Empieza desde el primer verso por suponer que la costa, y aun la isla toda de Lemnos, está desierta ([4]), dando más importancia en una obra de arte a la verosimilitud artística que a la verdad geográfica. Así evita las cándidas e insuficientes excusas que Eurípides puso en boca de su Coro de lemnios apenas se presentó en escena, y corrige no menos la excesiva despreocupación de Esquilo en no pararse en estas pequeñeces. Por la misma causa nuestro poeta hace que no sean de Lemnos los del Coro, sino griegos decididos a secundar los planes de su jefe, con lo que toda la campaña va en derechura contra el ánimo empedernido de Filoctetes.

A este mismo viejo militar le forja Sófocles tan constante, y tan obstinado, y tan enojado contra los griegos y contra Ulises en particular, que sólo él se basta para resistir con tenacidad invencible a todos los ataques y todas las astucias de este hijo de Laertes «fecundo en recursos». De esta manera desecha el arbitrio de Eurípides de fingir, simultánea con la embajada griega, una embajada de troyanos que, con ostentación retórica muy de Eurípides, defienden su causa, disuadiendo al cojo de ayudar a los griegos y animándole a ir a luchar en favor de Troya. Bástale sin eso al Filoctetes de Sófocles su odio a los jefes griegos para contrapesar toda la fuerza de las razones y estratagemas de Ulises, Neoptólemo y los griegos todos del Coro.

Y así como por un lado, marcando profundamente las líneas del carácter del abandonado héroe, ha prestado vigor y robustez a uno de los bandos que sostienen toda la acción, así por otra parte ha

[4] Cuando asistían a este drama los atenienses sabían muy bien que la isla de Lemnos, que por tanto tiempo fue posesión suya, estaba copiosamente poblada y ricamente cultivada y producía deliciosos vinos; más aún: no ignoraban que ya en los tiempos homéricos se la llamaba «la bien poblada».

sacado para atacarle una abundancia inagotable de recursos del fecundo, variadísimo y, en medio de su rebajamiento, simpático carácter de Ulises.

Ulises es el hombre del *miedo* y de la *astucia,* en Sófocles más aún que en los dos poetas anteriores.

Sus miedos en, nuestra tragedia no los describe directamente él mismo, como lo hace en Eurípides filosofando en el monólogo, inicial acerca de lo atrevido que es el hombre, y de lo arriesgado de su empresa, y de la aparición de Minerva que le empuja asegurándole del éxito ([5]), sino que se reflejan en lo que dicen cuantos le rodean, y en todas y cada una de las acciones parciales que él ejecuta y aun en las; palabras que a él mismo sin querer se le escapan.

En el drama sofocleo, Ulises, astuto como es y redomado, envuelve un dolo en otro dolo, y para engañar a Filoctetes se sirve de un joven noble y sencillo, Neoptólemo, engañándole primero a él.

Se ha presentado a él con Fénix. Le ha sacado de Esciro, y le lleva camino de Troya, diciéndole falsamente (114, 345 y sgs.) que han declarado los adivinos que está de los dioses que él, *Neoptólemo,* es el que solo ha de rendir por fin a Troya, aquella Troya a cuyo pie murió con más gloria que éxito su padre, el nobilísimo Aquiles.

Tan bisoño e ingenuo va el muchacho, que hasta bien entrado el prólogo no se entera de que también es necesario Filoctetes para la toma de Troya. De hecho Héleno solamente había dicho todo lo contrarío, que *Filoctetes y sus armas* eran quienes habían de sojuzgar a Troya definitivamente ([6]).

CONTENIDO DEL DRAMA SOFOCLEO

Vienen todos de la isla de Esciro ([7]). Acaban de llegar a la playa de Lemnos. Nada saben de si vive aún allí Filoctetes, ni de si maneja aún las armas, ni de si les reconocerá en cuanto les vea.

Tienen delante de sí el acantilado de la costa, tan empinado que nada se ve desde abajo de lo que pueda haber en la parte superior. Subiendo por un áspero camino que hay a uno de los lados se ve que arriba se extiende una pequeña meseta, en el fondo de la cual se eleva otro peñón horadado en el fondo en forma de cueva y con vistas al interior de la isla. Allí, en aquella cueva, es donde años atrás habían depuesto a Filoctetes los dos Atridas y el taimado Ulises.

---

[5] Según nos lo refiere Dión Crisóstomo en su *oratio* 52 (Gfr. NAUCK, *Fragm. tragic.*, pág. 613), y más detalladamente en su *oratio* 59 (que trae prosificado e] prólogo del *Filoctetes* de Eurípides), Ulises empieza lamentando que siempre ha de estar metido en líos y compromisos, aunque todo, ello es, dice, efecto de la magnanimidad de su corazón; al fin es *hombre,* y no hay cosa más atrevida que el hombre, a los que son muy arriscados los llamamos «muy hombres». Heleno ha dicho que hay que llevar a Troya, para tomarla, «a Filoctetes y sus armas»; él ha venido a hacerlo, pero sin decir nada a los jefes, en previsión de un posible fracaso. Teme presentarse a él, pero Atena le ha dado ánimos, diciéndole además que ella hará que no le reconozca el viejo militar.

Cuando ya llega, al oír que es un griego, Filoctetes va a saetearle; Ulises le calma, le habla de los griegos echando particulares improperios contra sí mismo, ¡contra Ulises!, y luego le pide que le conceda hospedaje…

[6] Así lo afirma toda la mitografía anterior a este drama. El primero en incluir a *Neoptólemo* en el oráculo es Sófocles, o, por mejor decir, Ulises, que con esa mentira está engañando al cándido joven. No sin alguna extrañeza observa KONRAT ZIEGLER, en *Pauly Wissowa, Real encyclopädie d. Altert,* (v. «Neoptolemos», col 2442), que no hay en toda la literatura griega una sola alusión a la llamada de Neoptólemo por Héleno para la toma de Troya, anterior al *Filoctetes* de Sófocles. Siglos más tarde, la menciona Apolodoro el mitógrafo, dependiente, sin duda, de Sófocles y tomando en serio las afirmaciones de su personaje Ulises.

[7] Sófocles había publicado un drama titulado *αανραι* que, trataba dé la traída de Neoptólemo, desde Esciro, por Ulises y Fénix.

¿Qué hará éste ahora? Echar por delante a Neoptólemo, diciéndole que si bien es verdad (como se lo dijo en Estiro) que los oráculos dicen que *él* es quien ha de tomar a Troya, es preciso también, conforme a dichos oráculos, que vayan asimismo las armas, por ahora sólo dice las armas ([8]), de Filoctetes. He ahí cómo se explica la contradicción que muchos creen ver entre los distintos pasajes del drama por tratarse en unos de la ida de Filoctetes mismo como dictada por los oráculos, y en otros de solas sus armas ([9]). Una vez que el muchacho se haga dueño de éstas, Ulises se sentirá valiente y se atreverá a presentarse por sí mismo ante aquel lisiado jefe ya desarmado, y con sus dolos y su elocuencia tratará de rendir su voluntad o llevarlo por la fuerza en persona.

Trabajo le cuesta a Neoptólemo decidirse; pero cede al fin y espera al cojo héroe. Ulises, entre tanto, se pone en seguro, en un punto de donde sigue todo el curso de la conversación, a la vista sin duda del público. Y al despedirse le dice el muchacho: si veo que vais tardando más de lo justo, yo te enviaré ácá τοῦτον τὸν *αὐτὸν ἄνδρα* «a este mismo hombre» (128); frase que nadie, que haya saludado el estilo de Sófocles, negará que puede significar lo mismo al compañero de Ulises que al propio Ulises ([10]). Le añade que «ese hombre» irá disfrazado y hablará con misterio, pero que recoja él los datos que le vaya dando, y conformé a ellos lleve adelante la acción.

En efecto, Neoptólemo, condescendiente y delicado, está conversando con Filoctetes, y con la oferta de llevarle a *Grecia,* a su casa (no a Troya), le va animando a bajar a la playa, pero sin quitarle aún sus armas. Ulises espera ya impaciente, y por fin, aunque sabe que el arco está todavía en manos de Filoctetes, se arriesga a presentarse; es verdad que de incógnito, y a guisa de un incógnito mercader, y sólo por unos momentos, pues Sófocles ha querido corregir de esta manera a sus dos antecesores, ya que le parece demasiado cándido lo que hace Esquilo de tenerlo a lo largo de todo el drama en conversación con Filoctetes sin que éste le conozca, y demasiado cómodo y desmañado lo de Eurípides de exigir a una diosa un milagro como ése de transfigurar repentinamente a un personaje para facilitarle sus dolos.

No es difícil para un lector un tanto reflexivo descubrir a Ulises en ese mercader; lo está proclamando ya el ambiguo lenguaje en que Ulises se lo anuncia de antemano a Neoptólemo en el

---

[8] El espectador da por cierto e inconcuso que lo que reclaman los oráculos no es el arco sólo sino el arco y a su poseedor Filoctetes. Así habían hablado los vaticinios, así lo habían tratado en el teatro mismo Esquilo y Eurípides, quienes envían a Ulises a buscar *αϋτοντεκαί τά* τοξα (D. CRISÓS., 59, 575).

Sófocles supone que, al comenzar el drama, el hijo de Aquiles lo ignora todo; como éste viene ahora de Esciro y no ha estado en Troya, es natural. De todos modos, esta ignorancia le es necesaria a Ulises para su estratagema, pues sólo con ella puede desglosar ambos elementos, las armas y la persona, y comprometer al incauto mancebo.

[9] Con la interpretación que doy al drama y con la intervención de los dolos de Ulises, quedan obviadas las dificultades que el oráculo ha creado a su inteligencia, las cuales, de lo contrario, son gravísimas y afectan a lo más íntimo de él. *Si bastan las armas,* ¿por qué el mercader de Ulises comunica a Neoptólemo que debe ir el mismo Filoctetes en persona y persuadido a buenas?; ¿por qué, una vez que ya las tiene el chico en las manos, rehúsa partir y espera a que despierte del sueño para convencerle? Y, por el contrario, *st es preciso que vaya Filoctetes* mismo a manejarlas ¿por qué en el prólogo le habla Ulises de sólo las armas como necesarias?; ¿por qué exhorta el Coro al muchacho a huirse con ellas?; ¿por qué, cuando las tiene en su poder, Ulises hace ademán de llevárselas, dejando a Filoctetes en Lemnos?

Mientras esto no se aclare, no se entiende el drama, pues no se explica por *qué,* si es necesario el héroe, se lanza Neoptólemo a la inútil y peligrosísima empresa de robarle las armas, ni cómo se complica de nuevo el drama si la segunda noticia de Ulises no es distinta esencialmente de la primera. No bastan las consideraciones estéticas a que apela T. VON WILAMOWITZ, ni mucho menos las censuras e invectivas con que él y otros obsequian a Sófocles. La clave está en el dolo en que Ulises envuelve al mismo joven que le está ayudando.

[10] Es éste un modismo muy frecuente en Sófocles por ejemplo en *Edipo Rey,* versos 236, 534, 815, 1018, y aquí mismo, versos 1375, 1423, en que «este hombre» es sinónimo de «yo».

prólogo, y el hecho de anunciárselo *disfrazado*, cosa inútil y sin razón de ser si se tratara de otro que del mismo Ulises, y el lenguaje mismo que, una vez llegado, usa diciendo ante Filoctetes una y otra vez, sin que éste lo entienda, lo que están viendo el Coro, Neoptólemo y los espectadores, que el que habla es él, Ulises en persona.

Sobre todo que ésa es la única explicación posible al pasaje aquél tan importante en el drama, y hasta ahora no explicado, donde, reconociendo por la voz a Ulises, exclama Filoctetes: «Hombre, ¿quién es ése? ¿No es ésa la voz de Ulises?» A lo que responde éste: «De Ulises, tenlo por cierto; del que tienes delante de tus ojos.» Y repone el viejo militar: «Adiós, me han vendido πέπραμαι estoy arruinado, éste es entonces el que me ha envuelto y me ha quitado mis armas.» «Yo, sí, señor —responde Ulises—; yo mismo y nadie más.»

Y pocos versos más abajo se muestra Filoctetes enterado de toda la estratagema de Ulises (975-980). ¿Por quién ha sido «vendido» sino por el Mercader y su acompañante? (579) ¿Y por dónde deduce que Ulises le ha quitado las armas y ha echado por delante a Neoptólemo sino porque ve que el que ahora aparece como Ulises es el que antes apareció como Mercader y estaba, por- lo tanto, confabulado con el joven? ([11]).

A vueltas, pues, de varias vaguedades inofensivas, se deja decir el disfrazado Ulises que, no las armas, sino *el mismo Filoctetes* con ellas, es el necesario para la toma de Troya. Dícelo, sin duda, con la esperanza de inducir al joven y reducir al viejo a enderezar el rumbo hacia Troya, contra lo que tenían resuelto aquél en apariencia y éste en realidad.

Pero he aquí que esto mismo viene a complicar más la dificultad y a desbaratar sus propios planes; al poco rato, Filoctetes, en un acceso de su enfermedad, y viendo ya próximo el sopor en que suele caer al fin de él, depone confiadamente sus formidables armas en las manos del sincero muchacho, y éste, parte por su innata fidelidad, parte porque ha oído al Mercader decir que es inútil la ida de las armas sin la de su poseedor Filoctetes, rechaza persistentemente las insinuaciones que el Coro le hace de irse con el arco dejando al cojo sin defensa (a merced de los dolos del redomado Ulises), y con las armas en la mano se queda velándole el sueño y esperando a que despierte para tratar de animarlo a embarcarse para Troya.

Incapaz de violentar su natural por más tiempo, Neoptólemo se le declara francamente a Filoctetes apenas le ve despierto, y le descubre su verdadero plan de llevarle, no a Grecia, como lo simulaban, sino a las llanuras troyanas. Más aún: al escuchar las tristes quejas con que, ofendido de tanta iniquidad, reclama el viejo sus armas, se enternece el chico, titubea, se arrepiente de su mala

[11] Con verdadera timidez se han atrevido algunos autores a ver en este falso Mercader a Ulises. Así WOODHOUSE *(The scenic arrangement of the Philoctetes of Sophocles* en *Journal of Hellenic Studies,* 1912, pág. 244, n. 11) y MANARA VALGIMIGU *(Il Filottete di Sof.* en *Rivista d Italia, 1928,* pág. 403, n. 1). —ADOLPH MUELLER *(Aesthet. Kommentar zu d. Trag. d. Soph.)* en su primera edición, lo afirma también, pero lo calla en la segunda, de 1913. — En el gran *Lexikon der Mythologie* de *Roscher,* en forma parecida, Jo. SCHMIDT se retracta de su primera posición, corrigiendo en el lomo IV, columna 19, lo que había escrito en el tomo III, col. 625, 41, voz «Odysseus», y dice: «Debo corregir igualmente la afirmación de que en el *Filoctetes* de Sófocles entre Ulises como Mercader; el ἔμπορος no es, de ninguna manera, Ulises disfrazado; véase también col. 644, 61; con todo, el anciano padre le tiene por tal en la Odisea, ω, 300.» Que en el Mercader y su acompañante tiene Filoctetes ante los ojos a Ulises, me parece del todo innegable. Véase *Sófocles, Investigaciones,* cap. VI, pgs. 251-256.

obra, cede, va ya a entregar las armas a su dueño ([12]), cuando aparece de repente Ulises, seriamente alarmado, y se lo impide.

Este es el pasaje en que Ulises es reconocido por Filoctetes, y a pesar de ello, lejos de acobardarse, se crece y hace alarde de valor; como que ve a su mortal enemigo desprovisto de su temible arco, que está en manos del muchacho; y así, con aires de victoria, se pone a exhortar a Filoctetes a que se embarque para Troya, y viéndole obstinado, hace ademán de irse y de dejar al viejo y llevarse sus armas, y saborear ya desde ahora el triunfo que se promete tomando él mismo a Troya con las armas de aquel héroe y coronándose de la gloria que debiera coronar a éste.

Claro que todo esto es fingido para ver de estimular el pundonor del formidable flechero, y lo pone Sófocles, según su costumbre, para insinuar la manera como resolvía la dificultad Eurípides y corregirla rehusándola y complicando de nuevo la trama. Pues es cierto que el Filoctetes de aquel poeta cedía, como nos refiere Dión Crisóstomo, «a la fuerza y a la persuasión, porque se hallaba ya privado de las armas que eran el sostén de su vida, y además le prometían grandes glorias en Ilion».

No está el carácter del héroe *sofocleo* para ceder a consejos de Ulises, por más halagüeños que sean; antes se obstina más con ellos, y ni siquiera a las benévolas e insistentes reconvenciones del Coro quiere dar oídos; ¡antes morir de hambre allí abandonado!

Con tales sentimientos se mete desesperado en la cueva, deshaciendo así las trazas de Ulises (y el plan de Eurípides); mientras en ella está, vuelve Neoptólemo con el arco, decidido a devolvérselo a su dueño, y le persigue Ulises, altercando con él, en un diálogo donde muestra tan pronunciado el miedo y la cobardía, que su imagen toma el carácter de una verdadera caricatura cómica. Bien se echa de ver que toda su oposición es fingida, pues ve con buenos ojos lo que el muchacho va a hacer, devolver el arco a Filoctetes, y quiere tentar a ver si, recobradas sus armas, es más reductible aquel corazón obstinado, que, ya se ha visto, al menos despojado de ellas no cede ni a exhortaciones ni a amenazas.

Un momento sólo, el único en todo el drama, se atreve Ulises a presentarse desembozado ante el viejo en posesión ya de su arco; momento rápido en que corre un inminente riesgo; huye precipitadamente, a lo que parece a través de la cueva, en cuanto el cojo empieza a asestarle.

Pero «el inexhausto en recursos» no se da por vencido; al huir han sido sus últimas palabras: «Yo soy el que te llevará a remolque hasta la llanura de Troya, quiéralo o no lo quiera el hijo de Aquiles.» Todavía, pues, le falta algún último resorte.

Filoctetes ha quedado con Neoptolemo; la noble acción de éste le tiene ganado, sus recomendaciones le hacen fuerza, hay momentos en que vacila, hasta parece que va a ceder e irse a Troya; pero se vuelve atrás espantado de su debilidad y se empeña en ir a Grecia. Aquí Neoptólemo

---

[12] La escena está representada en la plástica y en la pintura antiguas. Véase *Il mito di Filottete nella letteratura classica e nell' Arte figurata Studio monográfico di* LUIGI ADRIANI MILANI, *Firenze, 1879.* Afortunadamente conservamos unas líneas de Aristóteles que son el comentario más auténtico a este episodio de nuestro drama. Por ellas sabemos que esta conversión de Neoptólemo es sincera y que va a entregar las armas a su dueño. Véase la nota al v. 895.

cede inesperadamente, se allana a sus deseos, le promete llevarle a Grecia como le pide, y diciendo y haciendo emprende la bajada por el escarpado peñón, sosteniendo y ayudando a descender al lisiado militar, hasta que por fin llegan los dos a la playa.

Allí están. Desde allí (ya se ha dicho) no se divisa ni la cueva ni la meseta, cuando en esta última asoma, y sin apenas dejarse ver, habla con un lenguaje guasón como si fuera Heracles, el mismo que hasta ahora ha ido llevando adelante esta campaña con infatigable constancia y exquisita habilidad, «el todopoderoso duende que ha llevado a término todo esto».

Cuatro palabras del improvisado Heracles bastan para acabar de resolver a Filoctetes que, según estaba al fin, no necesitaba ya sino sólo un ligero pretexto con que cohonestar su cambio de rumbo, para poder presentarse sin desdoro ni humillación ante los Atridas en compañía del sagaz Ulises, que, por fin, ha vencido su terquedad con una pertinacia (mayor, más calculadora y más inteligente.

En la interpretación de esta tragedia es donde más presente debemos tener la idea de que no somos nosotros los que hemos de dictar al poeta griego lo que tiene que decir o hacer para que su obra sea una verdadera tragedia. Nuestra misión se limita a leer, objetiva y serenamente, lo que la pieza dramática es y da de sí, y conforme a ello regular nuestros conceptos acerca del drama antiguo. No porque unas tragedias sean austeras, empacadas, hieráticas, hemos de exigir al poeta, que escribe por más de sesenta años seguidos, que se ajuste implacablemente a los cánones de los primeros años, y menos cuando escoge un tema intrascendente como aquí, y pone la acción dramática en manos de un intrigante, muñidor inexhausto de enredos y salidas inesperadas, por el cual sentía nuestro poeta una afición especial (como que se calcula lo sacó a escena cada dos años). Al *Filoctetes* se le ha llamado drama de intriga.

Muchos son los puntos que se le aclararán, lo espero, al lector, si se toma la molestia de estudiar el capítulo VI de *Sófocles, Investigaciones,* páginas 233-297 [ofrecido a continuación].

EL CORO EN EL TEATRO DE SÓFOCLES

FILOCTETES. — Sófocles, por boca de Neoptólemo ha asignado a los marinos de éste, que forman su Coro, un papel francamente secundario, «vuestro deber aquí es apoyar mis afirmaciones y planes y reforzarlos, cuando yo vaya hablando con Filoctetes». Ellos (150 sgs.) aceptan abiertamente este su papel original: «así lo haremos; ya estamos acostumbrados a secundarte».

Mientras aún siguen solos, hablan con sinceridad y compadecen de verdad las penas que suponen inevitables en el lisiado militar, aún ausente. Apenas asoma él, los marinos le recuerdan su consigna al joven jefe: φροντίδας νέας (210).

A la extensa exposición que el héroe les hace de· su tristísima situación y vida, subrayan breve y compasivamente (320-321). A lo largo del dialoga va Neoptolemo ensartando una serie de mentiras, entre ellas su encuentro con los Atridas y Ulises cuando el reparto de las armas de su padre Aquiles, todo ello falso, y el Coro comenta:· «sí, allí estaba yo y en tal ocasión te dirigí mis plegarias a ti, oh tierra regada por el Pactolo» (391-402). Finge Neoptólemo que se va a llevar a Filoctetes *a su casa* (y ya no a Troya como todos pretendían), y el Coro, sabiéndolo todo farsa y ficción, le canta: «sí, llévalo a su casa; así nos vengaremos de los Atridas» (507-518).

El anuncia la llegada del Mercader, pero no comenta su escena, y llegamos ya a la verdadera piedra de escándalo en la exégesis de esta tragedia. Después de la visita del Mercader y por efecto de su mensaje, Neoptólemo le ha vuelto a prometer meterle en su nave y llevarle a su patria *en Grecia,* de lo que está por demás emocionado el héroe y ya se imagina en posesión de tanta ventura. Hacen como

que quieren entrar en la cueva para preparar el viaje, y el Coro entona su estásimo, el único del drama, largo y dedicado todo él a describir compasivamente las penas en que vive Filoctetes, y a felicitarse de que ya por fin el joven Neoptólemo le va a liberar de todas ellas y llevarle en su nave hasta su lejana y suspirada patria y familia (676-729).

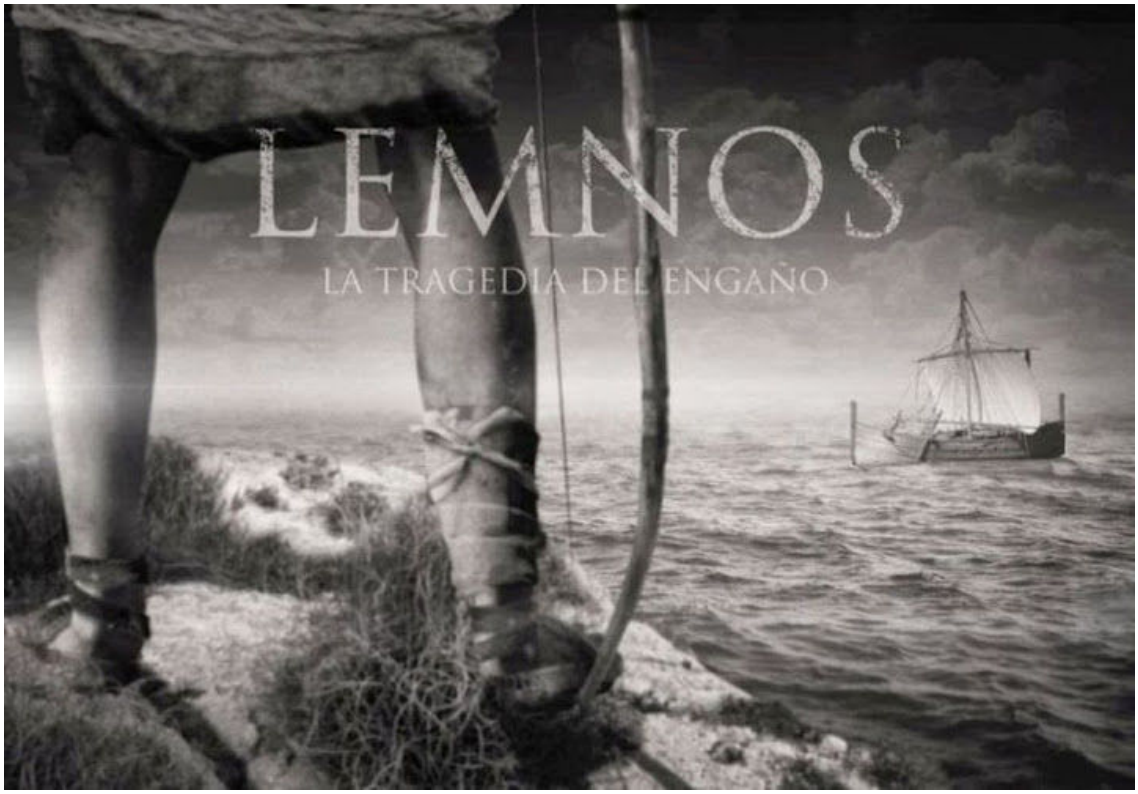
¿En qué tono habla aquí el Coro? ¿Está fingiendo todavía? ¿O se permite contradecirse consigo mismo sin asomo de personalidad ni conciencia?

Toda la terrible persecución movida contra este pasaje se funda en una corrección al texto, que en mala hora se le ocurrió a Döderlein, y que todos toman por inconcusa. Los versos 671-673 son aún de Filoctetes, y las palabras de Neoptolemo se reducen a un mero Χωροῖς ἂν εἴσω «entra, si quieres».

Los movimientos de Filoctetes se ejecutan muy pesadamente: ya hace mucho rato que ha hecho el plan de meterse a recoger las flechas desperdigadas y alguna yerba calmante; también ha dicho que le entrega las armas (668-669) —cosa tan fácil por lo demás— y sin embargo pasará todo este canto y vendrá el ataque nervioso, continuará el diálogo, y ya estaremos en el verso 776 cuando por fin pasará el arco a manos de Neóptólemo. Este «entra, si quieres», queda por el momento sin efecto; el viejo lisiado continúa presente y próximo ya al ataque nervioso, y el joven repite la invitación al terminar el canto: «camina, si te place», es su primera palabra. La prueba más clara de que aún está presente durante el estásimo es esa misma ficción en que continúa el Coro, como hasta ahora lo había hecho. No es justo motejar a Sófocles con dificultades que nosotros mismos nos forjamos adulterando previamente su texto. Todo el canto, pues, es una ficción dolosa.

Que cuando le ve dormido por la fuerza de la enfermedad, deponga su careta el Coro, pida al Sueño su ayuda en los dolos y le sugiera abier- tamente a Neoptólemo la idea de fugarse (843- 864), está muy puesto en el carácter y en los pía- nes y misión secundadora que este Coro ha asumido en la tragedia. Y más lo está aún el que, cuando ya se ha descubierto toda la farsa y hablan todos paladinamente, el Coro se dedique a trabajar el ánimo de Filoctetes y a decidirle a partir para Troya, lo mismo que el que, cuando por virtud del ingenioso Heracles parten ya para IMón, entone la brevísima canción marina final de la tragedia.

http://lemnosfilm.blogspot.com.es/p/filoctetes.html



Texto griego: http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/sophocle_philoctete/lecture/default.htm

Entre este texto griego y su traducción se aprecian diferencias textuales debido a su diversa procedencia. La versión bilingüe tiene meramente un carácter didáctico, no filológico.

Partición ordinaria de esta tragedia: *Prólogo* 1-134, *Párodo,* 135-218; *Episodio primero,* 219-675 (con *un hiporquema* incluido, 391-402; 507-518); *Estásimo,* 676-729; *Episodio segundo* (730-826); *Estásimo segundo* (comos), 827-864; *Episodio tercero,* 865-1080; *Estásimo tercero* (comos), 1081-1217; *Éxodo,* 1218-1471.

PERSONAJES DEL DRAMA

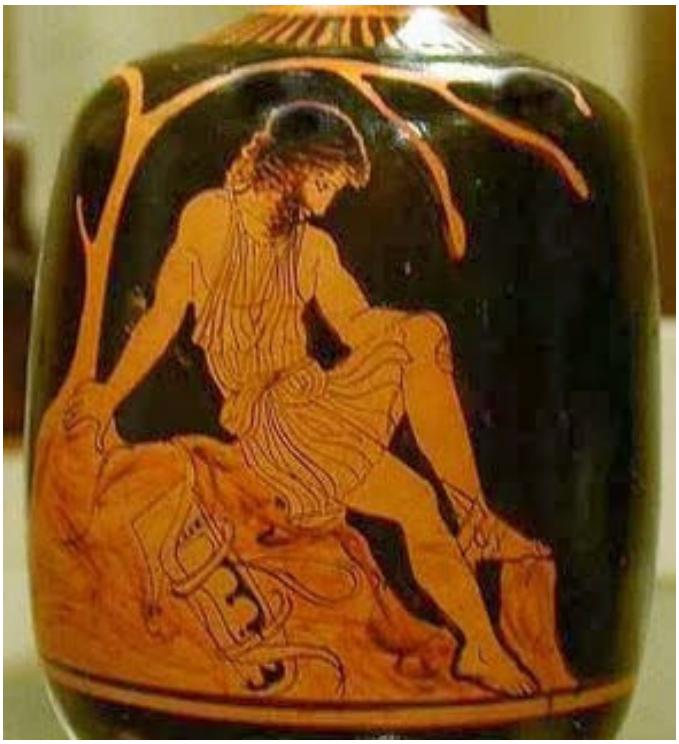
ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ	FILOCTETES, viejo militar, con una úlcera en el pie.
ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ	NEOPTÓLEMO, hijo de Aquiles, joven.
ΟΔΥΣΣΕΥΣ	ULISES, jefe de los Cefalenios.
ΔΙΟΜΗΔΗΣ	DIOMEDES (personaje mudo).
ΕΜΠΟΡΟΣ	MERCADER (Ulises de).
ΗΡΑΚΛΗΣ	HERACLES (Ulises).
	AYUDANTES.
ΧΟΡΟΣ	CORO de marinos soldados de Neoptólemo.

ESCENARIO

La escena tiene lugar en la isla de Lemnos. A ella acaban de llegar, por la izquierda del espectador, ULISES, *con un acompañante (Diomedes) y* NEOPTÓLEMO, *y todo el* CORO *de marinos.*

El escenario representa la playa solitaria con un peñón en el frente; en el fondo, a un lado, un sendero muy escarpado, que termina en la parte superior en una meseta; en el fondo de ésta está la boca de una cueva, que se supone en forma de túnel con salida hacia el interior de la isla.

Al principio del drama todos los personajes se hallan abajo, en la playa.



ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

Prólogo 1-134

ΟΔΥΣΣΕΥΣ

1 Ἀκτὴ μὲν ἥδε τῆς περιρρύτου χθονὸς
2 Λήμνου, βροτοῖς ἄστιπτος οὐδ΄ οἰκουμένη,
3 ἔνθ΄, ὦ κρατίστου πατρὸς Ἑλλήνων τραφεὶς
4 Ἀχιλλέως παῖ Νεοπτόλεμε, τὸν Μηλιᾶ
5 Ποίαντος υἱὸν ἐξέθηκ΄ ἐγώ ποτε,
6 ταχθεὶς τόδ΄ ἕρδειν τῶν ἀνασσόντων ὕπο,
7 νόσῳ καταστάζοντα διαβόρῳ πόδα,
8 ὅτ΄ οὔτε λοιβῆς ἡμὶν οὔτε θυμάτων
9 παρῆν ἐκήλοις προσθιγεῖν, ἀλλ΄ ἀγρίαις
10 κατεῖχ΄ ἀεὶ πᾶν στρατόπεδον δυσφημίαις,

11 βοῶν, στενάζων. Ἀλλὰ ταῦτα μὲν τί δεῖ
12 λέγειν; ἀκμὴ γὰρ οὐ μακρῶν ἡμῖν λόγων,
13 μὴ καὶ μάθῃ μ΄ ἥκοντα κἀκχέω τὸ πᾶν
14 σόφισμα τῷ νιν αὐτίχ΄ αἱρήσειν δοκῶ.
15 Ἀλλ΄ ἔργον ἤδη σὸν τὰ λοίφ΄ ὑπηρετεῖν,
16 σκοπεῖν θ΄ ὅπου ΄στ΄ ἐνταῦθα δίστομος πέτρα
17 τοιάδ΄, ἵν΄ ἐν ψύχει μὲν ἡλίου διπλῆ
18 πάρεστιν ἐνθάκησις, ἐν θέρει δ΄ ὕπνον
19 δι΄ ἀμφιτρῆτος αὐλίου πέμπει πνοή·

20 βαιὸν δ΄ ἔνερθεν ἐξ ἀριστερᾶς τάχ΄ ἂν
21 ἴδοις ποτὸν κρηναῖον, εἴπερ ἐστὶ σῶν.
22 Ἄ μοι προσελθὼν σῖγα σήμαιν΄ εἴτ΄ ἔχει
23 χῶρον πρὸς αὐτὸν τόνδ΄ ἔτ΄ εἴτ΄ ἄλλῃ κυρεῖ,
24 ὡς τἀπίλοιπα τῶν λόγων σὺ μὲν κλύῃς,
25 ἐγὼ δὲ φράζω, κοινὰ δ΄ ἐξ ἀμφοῖν ἴῃ.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

26 Ἄναξ Ὀδυσσεῦ, τοὔργον οὐ μακρὰν λέγεις·
27 δοκῶ γὰρ οἷον εἶπας ἄντρον εἰσορᾶν.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ

28 Ἄνωθεν, ἢ κάτωθεν; οὐ γὰρ ἐννοῶ.

ULISES. — Esta es la playa de la tierra de Lemnos, que el mar circunda, ni pisada ni habitada de mortales, hijo de Aquiles, Neoptólemo, vástago del más noble de los padres griegos. Aquí fue donde antaño, cumpliendo órdenes que mis jefes me dieran, abandoné yo al meliano hijo de Peante, porque, manándole el pie por ulcerosa herida, ni libaciones ni sacrificios nos dejaba celebrar en paz, sino que siempre tenía en mal agüero al campamento con salvajes alaridos, siempre gimoteando y gritando.
Pero ¿a qué recordar todo esto? No es ésta sazón para largos discursos ([13]), no sea que note que he llegado yo, y se me deshaga todo el ardid con que espero envolverle muy pronto. Tu cometido aquí es ir realizando lo que aún falta, y, por de pronto, buscar dónde está por ahí una cueva de dos entradas, que en el invierno ofrece dos abrigadas al sol y en el verano convida al sueño con la brisa a través de la horadada peña.
Un poco más abajo, hacia la izquierda, quizá encuentres una, fuente manantial, si queda todavía. Acércate con cautela, e indícame si el hombre habita todavía el mismo sitio, o si se ha trasladado a otra parte; entonces oirás todo lo demás, y yo te lo explicaré, y de los dos a una será la obra.

NEOPTÓLEMO. *(Subiendo)* — Ulises, tu encargo parece fácil; creo que estoy viendo ya el antro que dices.

ULISES. — ¿Hacia arriba?, ¿hacia abajo? No lo descubro.

[13] Evidentemente alude a la tragedia de Eurípides y al largo monólogo de Ulises con que aquélla empieza, según nos lo dice Dión Crisóstomo. No diserta este Ulises como aquél, acerca del valor y del miedo; al nuestro se le descubrirá su miedo mejor con los hechos que con las palabras; Neoptólemo mismo se lo echará en cara (569).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
29 Τόδ΄ ἐξύπερθε, καὶ στίβου γ΄ οὐδεὶς κτύπος.

NEOPTÓLEMO — Ahí arriba, y no hay ruido alguno de pasos.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
30 Ὅρα καθ΄ ὕπνον μὴ καταυλισθεὶς κυρῇ.

ULISES. — Mira no esté metido en la cueva, durmiendo.

Neoptólemo se asoma a la cueva.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
31 Ὁρῶ κενὴν οἴκησιν ἀνθρώπων δίχα.

NEOPTÓLEMO. — No, la habitación está vacía; no hay aquí nadie.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
32 Οὐδ΄ ἔνδον οἰκοποιός ἐστί τις τροφή;

ULISES. — ¿No hay dentro utensilio alguno doméstico?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
33 Στιπτή γε φυλλὰς ὡς ἐναυλίζοντί τῳ.

NEOPTÓLEMO. — Mucha hoja apelmazada, como para cama de alguien.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
34 Τὰ δ΄ ἄλλ΄ ἔρημα, κοὐδέν ἐσθ΄ ὑπόστεγον;

ULISES. — Por lo demás, ¿abandonada? ¿Nada más hay en la cueva? (14).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
35 Αὐτόξυλόν γ΄ ἔκπωμα, φλαυρουργοῦ τινος
36 τεχνήματ΄ ἀνδρός, καὶ πυρεῖ΄ ὁμοῦ τάδε.

NEOPTÓLEMO. — Un vaso, tarugo de madera, obra de algún desmañado artífice. *(Pausa.)* ¡Ah!, y también el rescoldo (15).

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
37 Κείνου τὸ θησαύρισμα σημαίνεις τόδε.

ULISES. — Ajuar de aquel hombre es todo ése.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
38 Ἰοὺ ἰού· καὶ ταῦτά γ΄ ἄλλα θάλπεται
39 ῥάκη, βαρείας του νοσηλείας πλέα.

NEOPTÓLEMO. *(Desde el otro extremo del túnel.)* ¡Toma! Y aquí, secándose, hay unos harapos llenos de la podre repugnante de alguno.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
40 Ἀνὴρ κατοικεῖ τούσδε τοὺς τόπους σαφῶς,
41 κἄστ΄ οὐχ ἑκάς που· πῶς γὰρ ἂν νοσῶν ἀνὴρ
42 κῶλον παλαιᾷ κηρὶ προσβαίη μακράν;
43 ἀλλ΄ ἢ ΄πὶ φορβῆς νόστον ἐξελήλυθεν,
44 ἢ φύλλον εἴ τι νώδυνον κάτοιδέ που.
45 Τὸν οὖν παρόντα πέμψον εἰς κατασκοπήν,
46 μὴ καὶ λάθῃ με προσπεσών· ὡς μᾶλλον ἂν
47 ἕλοιτό μ΄ ἢ τοὺς πάντας Ἀργείους λαβεῖν.

ULISES. — El hombre, no hay duda, vive por estos parajes. Y no puede estar lejos: ¿cómo ha de ausentarse mucho un hombre enfermo, con una úlcera tan antigua en la pierna? Habrá salido en busca de alimentos o de alguna planta calmante que conozca por ahí.
Bien, pon de espía a este nuestro compañero, no se me eche aquél encima de improviso; que más gusto tendría en cogerme a mí que a todos los griegos juntos (16).

---

14 La misma cautela que le ha movido a Ulises a echar por delante al ¡muchacho, le incita a cerciorarse si Filoctetes se ha dejado el arco en la cueva o lo lleva consigo. Enterado de esto último, exigirá para subir toda clase de precauciones, a fin de llegar y conversar allí con Neoptólemo (verso 45).

15 Indudablemente πυρεία significa aquí el rescoldo o las brasas, que, desde que a duras penas logró sacar *la* chispa del pedernal, según lo cuenta en el verso 296, conserva con cuidado Filoctetes.

16 La lenta y detallada descripción del lugar, que con tanto empeño nos ha hecho Sófocles en este prólogo, es una muestra de lo desarrollada que estaba ya en este tiempo la escenografía. Entre el hieratismo escueto del escenario de *Edipo Rey* y la agilidad de *Filoctetes* o *Edipo en Colono,* obras de la ancianidad del poeta, media un abismo. Sófocles resulta ser, no sólo el inventor de la escenografía, como le llama ARISTÓTELES *(Poét.,* cap. IV, 10), sino también un eficacísimo propulsor y perfeccionador de ella. Acentúa tanto en estos versos la realidad y pormenores de toda la configuración del terreno, porque ella juega un papel muy principal en esta tragedia de intrigas, motivando entradas, salidas, ocultaciones y manifestaciones, ignorancias y conocimientos, que traban toda la acción del drama y son indispensables para su interpretación. MARGARITA

Vase por la izquierda el Compañero.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
48 Ἀλλ΄ ἔρχεταί τε καὶ φυλάξεται στίβος·
49 σὺ δ΄ εἴ τι χρῄζεις, φράζε δευτέρῳ λόγῳ.

NEOPTÓLEMO. — Ya va, y el paso queda vigilado. Tú, si aligo planeas, explícate ya.

ULISES *sube a la meseta.*

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
[50] Ἀχιλλέως παῖ, δεῖ ς΄ ἐφ΄ οἷς ἐλήλυθας
51 γενναῖον εἶναι, μὴ μόνον τῷ σώματι,
52 ἀλλ΄ ἤν τι καινὸν ὧν πρὶν οὐκ ἀκήκοας
53 κλύῃς, ὑπουργεῖν, ὡς ὑπηρέτης πάρει.

ULISES. *(Con misterio.)* — Precisa, hijo de Aquiles, que te consagres con valor a la obra a que has venido, y no sólo con tus fuerzas, sino que cooperes si acaso oyes ahora planes que no habías oído antes; al fin, de cooperador has venido.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
54 Τί δῆτ΄ ἄνωγας;

NEOPTÓLEMO. — Vamos, ¿qué mandas?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
54 Τὴν Φιλοκτήτου σε δεῖ
55 ψυχὴν ὅπως λόγοισιν ἐκκλέψεις λέγων.
56 Ὅταν ς΄ ἐρωτᾷ τίς τε καὶ πόθεν πάρει,
57 λέγειν Ἀχιλλέως παῖς· τόδ΄ οὐχὶ κλεπτέον·
58 πλεῖς δ΄ ὡς πρὸς οἶκον, ἐκλιπὼν τὸ ναυτικὸν
59 στράτευμ΄ Ἀχαιῶν, ἔχθος ἐχθήρας μέγα,
60 οἵ ς΄ ἐν λιταῖς στείλαντες ἐξ οἴκων μολεῖν,
61 μόνην ἔχοντες τήνδ΄ ἄλωσιν Ἰλίου,
62 οὐκ ἠξίωσαν τῶν Ἀχιλλείων ὅπλων
63 ἐλθόντι δοῦναι κυρίως αἰτουμένῳ,
64 ἀλλ΄ αὖτ΄ Ὀδυσσεῖ παρέδοσαν, λέγων ὅς΄ ἂν
65 θέλῃς καθ΄ ἡμῶν ἔσχατ΄ ἐσχάτων κακά·
66 τούτῳ γὰρ οὐδέν μ΄ ἀλγυνεῖς· εἰ δ΄ ἐργάσῃ
67 μὴ ταῦτα, λύπην πᾶσιν Ἀργείοις βαλεῖς·
68 εἰ γὰρ τὰ τοῦδε τόξα μὴ ληφθήσεται,
69 οὐκ ἔστι πέρσαι σοι τὸ Δαρδάνου πέδον.

ULISES. — Tienes que hablar a Filoctetes, y con tus palabras envolverle en una trampa. Cuando te pregunte quién eres y de dónde vienes, le dices: «hijo de Aquiles»; esto no hay por qué ocultarlo. Añade que vas camino de casa, y que has abandonado la armada y campamento de los Aquivos, enojado con fiero enojo porque, habiéndote con ruegos hecho venir de tu tierra, por no quedarles otro remedio para tomar a Troya, no se dignaron entregarte las armas de tu padre, que con tanto derecho reclamabas tú, sino que se las dieron a Ulises... Y aquí, echa contra mí cuanto quieras, los más insultantes de los insultos (que eso a mí no me dañará gran cosa). Si no lo haces así, traerás la ruina a todos los argivos, pues si no nos apoderamos de esas armas, no te será posible conquistar la nación de Dárdano.

70 Ὡς δ΄ ἔστ΄ ἐμοὶ μὲν οὐχί, σοὶ δ΄ ὁμιλία
71 πρὸς τόνδε πιστὴ καὶ βέβαιος, ἔκμαθε·
72 σὺ μὲν πέπλευκας οὔτ΄ ἔνορκος οὐδενὶ
73 οὔτ΄ ἐξ ἀνάγκης οὔτε τοῦ πρώτου στόλου,
74 ἐμοὶ δὲ τούτων οὐδέν ἐστ΄ ἀρνήσιμον·
75 ὥστ΄ εἴ με τόξων ἐγκρατὴς αἰσθήσεται,
76 ὄλωλα, καὶ σὲ προσδιαφθερῶ ξυνών·
77 ἀλλ΄ αὐτὸ τοῦτο δεῖ σοφισθῆναι, κλοπεὺς
78 ὅπως γενήσῃ τῶν ἀνικήτων ὅπλων.

¿Que por qué puedes tú, y no puedo yo conversar confiada y seguramente con ese hombre? Óyelo. Tú has navegado acá, pero no por compromiso jurado, ni a la fuerza, ni en la primera jornada ([17]), cosas las tres que yo tengo que confesar de mí. Por manera que si él, en posesión aún de sus armas, me ve delante, estoy yo perdido, y te pierdo a ti

---

BIEBER, *Die Denkmäler zum Theatrumwesen im Altertum,* 1920 pág. 8, afirma que la decoración de esta tragedia sofoclea es la misma que aparece en los dramas satíricos hasta ahora conocidos. Véase también W. H. WOODHOUSE, *The scenic arrangement of the Philoctetes of Sophocles,* en *Journal of Hellenic Studies,* año 1912 (págs, 238-249).

[17] Cualquiera de los tres motivos bastaba para reconocerle o para aborrecerle especialmente como a cómplice de la injuria inferida a Filoctetes por los griegos.

también de rechazo. Esta es, precisamente, la traza que ahora hay que discurrir, a ver cómo a hurtadillas te incautas de esas invencibles armas ([18]).

Ya sé, hijo, que no es tu carácter para hablar así ni muñir tales enredos; pero es muy dulce tesoro el logro de una victoria, y lánzate. Otro día nos mostraremos caballeros; hoy entrégate al impudor por un momento de un día, y después, el resto de tu vida, proclámete el mundo el más honrado de todos los mortales.

79 Ἔξοιδα καὶ φύσει σε μὴ πεφυκότα
80 τοιαῦτα φωνεῖν μηδὲ τεχνᾶσθαι κακά·
81 ἀλλ´ ἡδὺ γάρ τοι κτῆμα τῆς νίκης λαβεῖν,
82 τόλμα· δίκαιοι δ´ αὖθις ἐκφανούμεθα·
83 νῦν δ´ εἰς ἀναιδὲς ἡμέρας μέρος βραχὺ
84 δός μοι σεαυτόν, κᾆτα τὸν λοιπὸν χρόνον
85 κέκλησο πάντων εὐσεβέστατος βροτῶν.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

86 Ἐγὼ μὲν οὓς ἂν τῶν λόγων ἀλγῶ κλύων,
87 Λαερτίου παῖ, τούσδε καὶ πράσσειν στυγῶ·
88 ἔφυν γὰρ οὐδὲν ἐκ τέχνης πράσσειν κακῆς,
89 οὔτ´ αὐτὸς οὔθ´, ὥς φασιν, οὐκφύσας ἐμέ.
90 Ἀλλ´ εἶμ´ ἕτοιμος πρὸς βίαν τὸν ἄνδρ´ ἄγειν
91 καὶ μὴ δόλοισιν· οὐ γὰρ ἐξ ἑνὸς ποδὸς
92 ἡμᾶς τοσούσδε πρὸς βίαν χειρώσεται.
93 Πεμφθείς γε μέντοι σοὶ ξυνεργάτης ὀκνῶ
94 προδότης καλεῖσθαι· βούλομαι δ´, ἄναξ, καλῶς
95 δρῶν ἐξαμαρτεῖν μᾶλλον ἢ νικᾶν κακῶς.

NEOPTÓLEMO. — No, hijo de Laertes: fama que no quiero tener, no me gusta merecer. Instintivamente me repugna hacer nada con malas artes; a mí, y como a mí, según cuentan, al padre que me engendró. Dolos, no; a la fuerza, sí estoy dispuesto a llevarme a ese hombre. Porque con solo un pie, ¿qué va a poder a malas contra tantos como somos? Aunque *(pensativo),* cierto... comprometido a ayudarte a ti, no quiero que me tilden de traidor. Pero, Ulises, prefiero obrar bien y fracasar, a triunfar con bajezas.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ

96 Ἐσθλοῦ πατρὸς παῖ, καὐτὸς ὢν νέος ποτὲ
97 γλῶσσαν μὲν ἀργόν, χεῖρα δ´ εἶχον ἐργάτιν·
98 νῦν δ´ εἰς ἔλεγχον ἐξιὼν ὁρῶ βροτοῖς
99 τὴν γλῶσσαν, οὐχὶ τἄργα, πάνθ´ ἡγουμένην.

ULISES. *(Con sorna*.)—Hijo de un padre generoso, también yo, allá cuando joven, tenía perezosa la lengua y muy activas las manos ([19]). Ahora, con los choques de la experiencia, he aprendido que no son las manos, que es la lengua la que todo lo maneja entre los mortales.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

[100] Τί οὖν μ´ ἄνωγας ἄλλο πλὴν ψευδῆ λέγειν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Pero nada menos que decir mentiras me mandas?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ

101 Λέγω ς´ ἐγὼ δόλῳ Φιλοκτήτην λαβεῖν.

ULISES. — Lo que digo es que tienes que envolver a Filoctetes en una trampa.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

102 Τί δ´ ἐν δόλῳ δεῖ μᾶλλον ἢ πείσαντ´ ἄγειν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y por qué llevarlo engañado, y no más bien por persuasión? ([20]).

ΟΔΥΣΣΕΥΣ

103 Οὐ μὴ πίθηται· πρὸς βίαν δ´ οὐκ ἂν λάβοις.

ULISES. — Porque no le has de reducir, y a ma-

---

[18] Bástale por ahora a Ulises que Neoptólemo deje desarmado a Filoctetes; hecho esto, a su cargo correrá todo lo demás. Muy bien sabe él que el viejo debe ir a Troya *en persona,* pero se guarda de decírselo al muchacho, porque, quitado el estorbo que las tales armas crean » su cobardía, él mismo se promete astucia suficiente para acabar de reducir a Filoctetes.

[19] *Véase Ilíada*, 3, 204-224.

[20] ¿Alusión al drama de Eurípides?

las no lo has de poder.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
104 Οὕτως ἔχει τι δεινὸν ἰσχύος θράσος;

NEOPTÓLEMO. — ¿Tiene algún temible poder para tal seguridad?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
105 Ἰοὺς ἀφύκτους καὶ προπέμποντας φόνον.

ULISES. — Unos dardos certeros, y que regalan la muerte.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
106 Οὐκ ἄρ´ ἐκείνῳ γ´ οὐδὲ προσμεῖξαι θρασύ;

NEOPTÓLEMO). — ¡Entonces, ¿no sería temerario aun el acercarse a él?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
107 Οὔ, μὴ δόλῳ λαβόντα γ´, ὡς ἐγὼ λέγω.

ULISES. — No, siempre que, como te digo, le envuelvas en un dolo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
108 Οὐκ αἰσχρὸν ἡγῇ δῆτα τὸ ψευδῆ λέγειν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Pero no te parece vergonzoso eso de andar mintiendo?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
109 Οὔκ, εἰ τὸ σωθῆναί γε τὸ ψεῦδος φέρει.

ULISES. — Si mintiendo sale uno a flote, no.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
110 Πῶς οὖν βλέπων τις ταῦτα τολμήσει λακεῖν;

NEOPTÓLEMO. *(Cediendo.)*—Vamos, y ¿con qué cara se presenta uno a hablar así?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
111 Ὅταν τι δρᾷς εἰς κέρδος, οὐκ ὀκνεῖν πρέπει.

ULISES. — Cuando lo que haces te tiene cuenta, huelgan los miramientos.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
112 Κέρδος δ´ ἐμοὶ τί τοῦτον ἐς Τροίαν μολεῖν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y qué cuenta me trae a mí el que éste vaya a Troya?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
113 Αἱρεῖ τὰ τόξα ταῦτα τὴν Τροίαν μόνα.

ULISES. — Sólo las armas de éste pueden tomar a Troya.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
114 Οὐκ ἄρ´ ὁ πέρσων, ὡς ἐφάσκετ´, εἴμ´ ἐγώ;

NEOPTÓLEMO. — ¿Pero no decíais que soy yol quien la ha de tomar? ([21]).

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
115 Οὔτ´ ἂν σὺ κείνων χωρὶς οὔτ´ ἐκεῖνα σοῦ.

ULISES. — Tú con aquellas armas, y aquellas armas contigo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
116 Θηρατέ´ ἄρα γίγνοιτ´ ἄν, εἴπερ ὧδ´ ἔχει.

NEOPTÓLEMO. *(Resuelto.)* — Habrá, entonces, que cazarlas, si ello es así.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
117 Ὡς τοῦτό γ´ ἔρξας δύο φέρῃ δωρήματα.

ULISES. — Dos grandes bienes te llevas con hacerlo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

NEOPTÓLEMO. — ¿Dos? Sépalos yo, y ya no me

---

[21] Llama la atención que Sófocles se atreva a suponer a Neoptólemo ignorante de *todas* estas cosas, y apenas hay comentador que no se lo censure, siquiera sea apuntando la atenuante de que propiamente esta ignorancia cae fuera del drama y es anterior a él. Toda esta dificultad desaparece, con suponer que Neoptólemo viene ahora dé su patria, Esciro, y no de Troya como se lo hace fingir Ulises.

Si ha estado ya en Troya, ¿cómo no ha oído nada acerca de Héleno y de Filoctetes el hijo de Aquiles? Son varios los pasajes del drama que exigen esta interpretación; entre ellos los versos 1363-1372, que parecen excluir toda idea de haber ya estado Neoptólemo en Troya. Cierto, viene a decirse por etapas sucesivas en este drama, que a un mismo tiempo reclamó Héleno la presencia de Neoptólemo y la de Filoctetes, y si ello es así, es natural que en un mismo viaje vaya procurando ambas cosas Ulises, buscando primero con Fénix a Neoptólemo en Esciro, y luego a Filoctetes con ese mismo joven y con Diomedes, en Lemnos, que quedaba a mitad de camino.

118 Ποίω; μαθὼν γὰρ οὐκ ἂν ἀρνοίμην τὸ δρᾶν.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
119 Σοφός τ´ ἂν αὐτὸς κἀγαθὸς κεκλῇ´ ἅμα.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
120 Ἴτω· ποήσω, πᾶσαν αἰσχύνην ἀφείς.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
121 Ἦ μνημονεύεις οὖν ἃ σοι παρῄνεσα;

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
122 Σάφ´ ἴσθ´, ἐπείπερ εἰσάπαξ συνῄνεσα.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
123 Σὺ μὲν μένων νυν κεῖνον ἐνθάδ´ ἐκδέχου,
124 ἐγὼ δ´ ἄπειμι, μὴ κατοπτευθῶ παρών,
125 καὶ τὸν σκοπὸν πρὸς ναῦν ἀποστελῶ πάλιν·
126 καὶ δεῦρ´, ἐάν μοι τοῦ χρόνου δοκῆτέ τι
127 κατασχολάζειν, αὖθις ἐκπέμψω πάλιν
128 τοῦτον τὸν αὐτὸν ἄνδρα, ναυκλήρου τρόποις
129 μορφὴν δολώσας, ὡς ἂν ἀγνοία προσῇ·
130 οὗ δῆτα, τέκνον, ποικίλως αὐδωμένου
131 δέχου τὰ συμφέροντα τῶν ἀεὶ λόγων.
132 Ἐγὼ δὲ πρὸς ναῦν εἶμι, σοὶ παρεὶς τάδε·
133 Ἑρμῆς δ´ ὁ πέμπων Δόλιος ἡγήσαιτο νῷν
134 Νίκη τ´ Ἀθάνα Πολιάς, ἣ σῴζει μ´ ἀεί.

resisto a hacerlo.

ULISES. — Serás aclamado a un tiempo hombre de talento y hombre de valor.

NEOPTÓLEMO. *(Resuelto.)* — ¡Vaya!, pues lo hago; fuera escrúpulos (22).

ULISES. — ¿Recuerdas bien las instrucciones que te he dado?

NEOPTÓLEMO. — Tenlo por cierto, como que ya las he hecho mías.

ULISES. — Quédate, pues, y recíbele aquí mismo. Yo me voy para que no advierta que estoy aquí. A este vigilante lo voy a enviar de nuevo a la nave. Y si veo que tardáis demasiado (23) yo haré venir de nuevo a e s t e m i s m o h o m b r e, disfrazándole a guisa de navegante, para despistarle con seguridad. El, hijo, hablará cosas peregrinas; pero tú recoge los datos aprovechables de todo su discurso. Me voy para la nave; en tus manos dejo esto. Que Hermes el de los dolos, que nos ha enviado, nos guíe, y con él, Atena Polias, la Victoria, mi perpetua salvadora (24).

Comienzan a bajar ULISES *y el* COMPAÑERO; *aquél se queda por allí, visible al Coro y a los espectadores, pero invisible a los de la meseta.*

Párodo, 135-218

ΧΟΡΟΣ
135 Τί χρή, τί χρή με, δέσποτ´, ἐν ξένᾳ ξένον
136 στέγειν, ἢ τί λέγειν πρὸς ἄνδρ´ ὑπόπταν;
137 Φράζε μοι·

CORO. *(Desde la orquestra, abajo.)* — *¿Qué quieres, qué quieres, mi señor, que oculte yo o que diga, extraño en tierra extraña, a ese hombre que mira de soslayo?* **(25).** *Dímelo. A una habilidad la supera otra*

22 Ha sabido Ulises escoger los registros que habían de rendir por fin un corazón bien nacido y noble como el de Neoptólemo; sobre todo el amor a la gloria, tan natural en un joven que por buscarla iba ahora a luchar contra Troya. (125).

23 Va a quedar, pues, a la mira; si tardan, enviará *a este hombre,* y por cierto *disfrazado,* y hablará cosas peregrinas, las cuales debe recibir y secundar el joven. Todo es anunciar la venida del Mercader (542).

24 El prólogo que aquí termina, es de un corte totalmente nuevo en Sófocles. Sabida es la debilidad de nuestro poeta por el personaje intrigante e ingenioso Ulises. Aquí ha cargado las líneas de su carácter, como no lo ha hecho dramaturgo griego con ningún personaje. Obsérvese que todo lo ha hecho para *verle actuar:* la obra de Ulises empieza *ahora (Sóf., Investig.,* 241-246).

25 El Coro se hallaba ya en el teatro desde el comienzo del drama, pues el escenario representa la playa donde acaban de desembarcar, y parece también indicarlo el verso 92, y lo supone también el hecho de que se muestra enterado de todo el plan de Neoptólemo, y pregunta solamente acerca del *modo* de llevarlo a efecto; además, aquí empieza por llamar a Filoctetes *ὁκόπταν.* Usa Sófocles esta palabra por una de las llamadas «abusiones sophocleae», a cambio de la ordinaria ὑποπτνο haciéndolo, significa vagamente lo mismo al «suspicaz Filoctetes» que al *suspicientem* Ulises, a quien tiene el Coro delante. Todo el fragmento contiene una estudiada anfibología o doble sentido, pues el Coro de marinos, buen conocedor

138 τέχνα γὰρ τέχνας ἑτέρας
139 προΰχει καὶ γνώμα παρ΄ ὅτῳ
140 τὸ θεῖον Διὸς σκῆπτρον ἀνάσσεται·
141 σὲ δ΄, ὦ τέκνον, τόδ΄ ἐλήλυθεν
142 πᾶν κράτος ὠγύγιον· τό μοι ἔννεπε
143 τί σοι χρεὼν ὑπουργεῖν.

habilidad, y los designios de aquel en cuyo favor se mueve el cetro divinal recibido de Zeus. De familia te ha venido, a ti toda esta gloria. Dime ya, pues, en qué debo servirte.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
144 Νῦν μέν, ἴσως γὰρ τόπον ἐσχατιαῖς
145 προσιδεῖν ἐθέλεις ὄντινα κεῖται,
146 δέρκου θαρσῶν· ὁπόταν δὲ μόλῃ
147 δεινὸς ὁδίτης, τῶνδ΄ ἐκ μελάθρων
148 πρὸς ἐμὴν αἰεὶ χεῖρα προχωρῶν
149 πειρῶ τὸ παρὸν θεραπεύειν.

NEOPTÓLEMO. *(Desde arriba.)* — Por ahora, pues quizá deseas conocer el rincón en que habita en estas lejanías, contémplalo sin recelo ([26]); pero cuando por este boquerón venga el misterioso caminante, tú, obediente siempre a mi mano, cuida de secundar lo que se vaya ofreciendo ([27]).

ΧΟΡΟΣ
[150] Μέλον πάλαι μέλημά μοι λέγεις, ἄναξ,
151 φρουρεῖν ὄμμ΄ ἐπὶ σῷ μάλιστα καιρῷ·
152 νῦν δέ μοι
153 λέγ΄ αὐλὰς ποίας ἔνεδρος
154 ναίει καὶ χῶρον τίν΄ ἔχει·
155 τὸ γάρ μοι μαθεῖν οὐκ ἀποκαίριον,
156 μὴ προσπεσών με λάθῃ ποθέν·
157 τίς τόπος ἢ τίς ἕδρα, τίν΄ ἔχει στίβον,
158 ἔναυλον ἢ θυραῖον;

CORO. — *Cuidado que de antiguo cuido es el que me encargas, oh rey, et de tener mis ojos puestos en tu provecho, más que nada. Por ahora, dime, ¿cómo tiene la vivienda ahí dentro y dónde se halla? No es fuera de razón que yo lo sepa, no sea que echándose encima no sepamos por dónde. ¿Cómo es el lugar, cómo la morada, dónde da ahora sus pasos? ¿Dentro? ¿Fuera?*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
159 Οἶκον μὲν ὁρᾷς τόνδ΄ ἀμφίθυρον
160 πετρίνης κοίτης.

NEOPTÓLEMO. — Aquí tienes la casa de dos puertas, el peñón que es su lecho ([28]).

ΧΟΡΟΣ
161 Ποῦ γὰρ ὁ τλάμων αὐτὸς ἄπεστιν;

CORO. — Pues ahora, ¿adónde se ha ausentado el miserable?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
162 Δῆλον ἔμοιγ΄ ὡς φορβῆς χρείᾳ
163 στίβον ὀγμεύει τόνδε πέλας που·
164 ταύτην γὰρ ἔχειν βιοτᾶς αὐτὸν
165 λόγος ἐστὶ φύσιν, θηροβολοῦντα
166 πτηνοῖς ἰοῖς, στυγερὸν στυγερῶς,
167 οὐδέ τιν΄ αὐτῷ
168 παιῶνα κακῶν ἐπινωμᾶν.

NEOPTÓLEMO. — Para mí anda no muy lejos, buscándose alimentos, pues de esa manera dice la fama que vive, míseramente el mísero, cazando fieras con sus aladas flechas, y sin que nadie se le acerque acá, a curarle de sus males.

ΧΟΡΟΣ
169 Οἰκτίρω νιν ἔγωγ΄, ὅπως,

CORO. — *¡Oh dolor el que me inspira ([29]) sin mortal alguno que le cuide, sin ver jamás rostro*

---

de Ulises, parece darse cuenta de que Neoptólemo, al pretender engañar a Filoctetes, está siendo juguete de los engaños de Ulises.

[26] No es raro en el teatro de Sófocles invitar al Coro a acciones externas que no ha de ejecutar; por eso no es preciso suponer aquí que el Coro o corifeo se acerquen y suban hacia la cueva.

[27] En realidad, éste va a ser el oficio del Coro en la presente tragedia; de ahí su exigua personalidad.

[28] Esta contestación de Neoptólemo define el verdadero significado de la pregunta final del Coro; inquiere cómo son los lugares que pisa, así dentro como fuera de la cueva.

[29] No deben de ser muy profundos estos sentimientos del Coro; no hace con ellos sino ir animando al joven y metiéndole

μή του κηδομένου βροτῶν,
μηδὲ ξύντροφον ὄμμ΄ ἔχων,
δύστανος, μόνος αἰεί,
νοσεῖ μὲν νόσον ἀγρίαν,
ἀλύει δ΄ ἐπὶ παντί τῳ
χρείας ἱσταμένῳ· πῶς ποτε, πῶς
δύσμορος ἀντέχει;
Ὦ παλάμαι θνητῶν,
ὦ δύστανα γένη βροτῶν
οἷς μὴ μέτριος αἰών.
Οὗτος πρωτογόνων ἴσως
οἴκων οὐδενὸς ὕστερος,
πάντων ἄμμορος ἐν βίῳ
κεῖται μοῦνος ἀπ΄ ἄλλων,
στικτῶν ἢ λασίων μετὰ
θηρῶν, ἔν τ΄ ὀδύναις ὁμοῦ
λιμῷ τ΄ οἰκτρὸς ἀνήκεστα μεριμνήματ΄
ἔχων βαρεῖ·
ἀ δ΄ ἀθυρόστομος
ἀχὼ τηλεφανὴς πικρὰς
οἰμωγὰς ὑποχεῖται.

amigo, siempre solo, el desgraciado, enfermo con tan dura enfermedad, y vagueando por ahí para todo to que va necesitando! ¿Cómo puede, cómo puede el desafortunado resistir? ¡Oh disposición de los, dioses! ¡Oh duros destinos de los mortales cuando su vida se sale de la moderación!

Aquí yace éste, quizá a nadie inferior en nobleza de abolengo, desprovisto de todo bien, solo y sin compañía entre fieras, repintadas e hirsutas; los dolores a una y el hambre le consumen, presa de angustias incurables; y el Eco de juguetona lengua, asomándose a lo lejos, es quien responde a sus amargos lamentos.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Οὐδὲν τούτων θαυμαστὸν ἐμοί·
θεῖα γάρ, εἴπερ κἀγώ τι φρονῶ,
καὶ τὰ παθήματα κεῖνα πρὸς αὐτὸν
τῆς ὠμόφρονος Χρύσης ἐπέβη,
καὶ νῦν ἃ πονεῖ δίχα κηδεμόνων,
οὐκ ἔσθ΄ ὡς οὐ θεῶν του μελέτῃ,
τοῦ μὴ πρότερον τόνδ΄ ἐπὶ Τροίᾳ
τεῖναι τὰ θεῶν ἀμάχητα βέλη,
πρὶν ὅδ΄ ἑξήκοι χρόνος ᾧ λέγεται
χρῆναί σφ΄ ὑπὸ τῶνδε δαμῆναι.

NEOPTÓLEMO. — Nada de esto es para raí de admirar; que si algo yo entiendo, de un dios le vinieron antes sus famosas heridas, de la rencorosa Crises, y aun ahora, lo que sufre sin nadie que le auxilie, tiene que haber sido disposición de algún dios, para que no disparase sus divinas e invencibles flechas contra Troya, hasta tanto que llegase este momento presente, en que dicen se la ha de sojuzgar con ellas.

Se oyen pasos y aun gritos.

ΧΟΡΟΣ
Εὔστομ΄ ἔχε, παῖ.

CORO. — *Chist, ten la lengua, hijo.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Τί τόδε;

NEOPTÓLEMO. — *¿Qué pasa?*

ΧΟΡΟΣ
Προὐφάνη κτύπος,
φωτὸς σύντροφος ὡς τειρομένοιο,
ἅ που τῇδ΄ ἢ τῇδε τόπων·
βάλλει, βάλλει μ΄ ἐτύμα
φθογγά του στίβον κατ΄ ἀνάγκαν
ἕρποντος, οὐδέ με λάθει

CORO. — *Ruido ha llegado como de quien camina penando ([30]), no sé si por aquí, si por allá; me ha herido el son bien claro de alguien que penosamente arrastra sus pasos, y escucho los angustiosos gemidos de un alma lacerada; suenan demasiado claros.*

---

en la empresa y planes de Ulises.

[30] El Coro, por estar abajo, oye antes que Neoptólemo los quejidos del cojo, pues ellos vienen disparados (206 βάλλει,. βάλλει) por el túnel y el joven no está precisamente a la boca de éste.

208 βαρεῖα τηλόθεν αὐδὰ
209 τρυσάνωρ· διάσημα γὰρ θροεῖ.

FILOCTETES *asoma por el extremo interior de la cueva y avanza de frente hacia adelante con dificultad y cojeando.*

ΧΟΡΟΣ
210 Ἀλλ΄ ἔχε, τέκνον, —

¡Ay, niño, toma...!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
210 Λέγ΄ ὅ τι.

NEOPTÓLEMO. — *¿Qué, di?*

ΧΟΡΟΣ
210 φροντίδας νέας·
211 ὡς οὐκ ἔξεδρος, ἀλλ΄ ἔντοπος ἀνήρ,
213 οὐ μολπὰν σύριγγος ἔχων,
214 ὡς ποιμὴν ἀγροβάτας,
215 ἀλλ΄ ἤ που πταίων ὑπ΄ ἀνάγκας
216 βοᾷ τηλωπὸν ἰωάν,
217 ἢ ναὸς ἄξενον αὐγάζων
218 ὅρμον· προβοᾷ γὰρ αἴλινον.

CORO. — *Toma nuevos consejos; dentro anda, que no fuera, y no deleitándose al son de la zampoña, como zagal en la dehesa, sino lanzando prolongados lamentos por cojear quizá con dolores, o por ver solo y sin naves el puerto; terribles son sus quejidos* **([31]).**

FILOCTETES sale de la cueva a la meseta, vestido de harapos, hirsuto.

Episodio primero, 219-675 (con *un hiporquema* incluido, 391-402; 507-518)

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
219 Ἰὼ ξένοι,
220 τίνες ποτ΄ ἐς γῆν τήνδε ναυτίλῳ πλάτῃ
221 κατέσχετ΄ οὔτ΄ εὔορμον οὔτ΄ οἰκουμένην;
222 Ποίας πάτρας ἂν ἢ γένους ὑμᾶς ποτε
223 τύχοιμ΄ ἂν εἰπών; Σχῆμα μὲν γὰρ Ἑλλάδος
224 στολῆς ὑπάρχει προσφιλεστάτης ἐμοί·
225 φωνῆς δ΄ ἀκοῦσαι βούλομαι· καὶ μή μ΄ ὄκνῳ
226 δείσαντες ἐκπλαγῆτ΄ ἀπηγριωμένον,
227 ἀλλ΄ οἰκτίσαντες ἄνδρα δύστηνον, μόνον,
228 ἔρημον ὧδε κἄφιλον, καλούμενον
229 φωνήσατ΄, εἴπερ ὡς φίλοι προσήκετε.
230 Ἀλλ΄ ἀνταμείψασθ΄· οὐ γὰρ εἰκὸς οὔτ΄ ἐμὲ
231 ὑμῶν ἁμαρτεῖν τοῦτό γ΄ οὔθ΄ ὑμᾶς ἐμοῦ.

FILOCTETES. — ¡Ah, forasteros! ¿Quiénes sois los que al bogar de los remos habéis arribado a estas islas sin puertos y sin moradores? ¿Qué patria o qué raza debo nombrar para dar con la vuestra? De mi queridísima Grecia ([32]) es la traza del vestido, pero la voz es lo que deseo oír.

(Pausa.)

No os sobrecoja el miedo ni os espante el verme así salvaje; compadeceos de un hombre miserable, solitario, abandonado aquí, y sin amigos, y maltratado; hablad, si venís como amigos; contestad algo, que justo es que en esto ni vosotros me defraudéis a mí, ni yo a vosotros

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
232 Ἀλλ΄, ὦ ξέν΄, ἴσθι τοῦτο πρῶτον, οὕνεκα
233 Ἕλληνές ἐσμεν· τοῦτο γὰρ βούλει μαθεῖν.

NEOPTÓLEMO. — Bien; sábete lo primero que somos griegos, ya que esto es lo que preguntas.

---

[31] Repetidas veces ha llamado Sófocles la atención del espectador hacia la cueva (cfr. el v. 147 tal como está en los códices; τώνδ' οὐκ μελαθρων), pues por ella va ahora a sacar inesperadamente a Filoctetes. Fuera de otros fines dramáticos que con esto persigue, haciéndole andar sólo esos pocos pasos y avanzando *de frente,* logra atenuar el peligro de lo cómico, que podría temerse si el lisiado entrara cojeando por cualquiera otra parte y caminara en cualquiera otra dirección.

[32] En el *Filoctetes* de Eurípides, el héroe, al saber que son griegos los que se han acercado, se dispone, furioso, a dispararles sus flechas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
234 Ὦ φίλτατον φώνημα· φεῦ τὸ καὶ λαβεῖν
235 πρόσφθεγμα τοιοῦδ΄ ἀνδρὸς ἐν χρόνῳ μακρῷ.
236 Τίς ς΄, ὦ τέκνον, προσέσχε, τίς προσήγαγεν
237 χρεία; τίς ὁρμή; τίς ἀνέμων ὁ φίλτατος;
238 Γέγωνέ μοι πᾶν τοῦθ΄, ὅπως εἰδῶ τίς εἶ.

FILOCTETES. — ¡Oh palabra dulcísima! ¿Qué es oír tal voz a tal hombre y después de tanto tiempo? ¿Cuál es, hijo, el negocio que te ha traído; cuál el que te nos ha dado; cuál la empresa; cuál el más amigo de los vientos? Cuéntamelo todo; vamos, di, quién eres.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
239 Ἐγὼ γένος μέν εἰμι τῆς περιρρύτου
240 Σκύρου· πλέω δ΄ ἐς οἶκον· αὐδῶμαι δὲ παῖς
241 Ἀχιλλέως, Νεοπτόλεμος· οἶσθ΄ ἤδη τὸ πᾶν.

NEOPTÓLEMO. — De nacimiento soy yo de Esciro, la cercada del mar; voy para casa, me llamo hijo de Aquiles, Neoptólemo; ahí lo tienes todo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
242 Ὦ φιλτάτου παῖ πατρός, ὦ φίλης χθονός,
243 ὦ τοῦ γέροντος θρέμμα Λυκομήδους, τίνι
244 στόλῳ προσέσχες τήνδε γῆν, πόθεν πλέων;

FILOCTETES. — ¡Oh hijo de un padre amadísimo, hijo de una tierra amadísima, nieto querido del viejo Licomedes ([33])! ¿Con qué planes has llegado à esta tierra? ¿De dónde vienes?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
245 Ἐξ Ἰλίου τοι δὴ τανῦν γε ναυστολῶ.

NEOPTÓLEMO. — De Ilion vengo ahora en mi nave ([34]).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
246 Πῶς εἶπας; Οὐ γὰρ δὴ σύ γ΄ ἦσθα ναυβάτης
247 ἡμῖν κατ΄ ἀρχὴν τοῦ πρὸς Ἴλιον στόλου.

FILOCTETES. — ¿Qué dices? Con nosotros no te embarcaste tú en la primera expedición a Troya...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
248 Ἦ γὰρ μετέσχες καὶ σὺ τοῦδε τοῦ πόνου;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué, tomaste tu parte en aquella campaña?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
249 Ὦ τέκνον, οὐ γὰρ οἶσθά μ΄ ὄντιν΄ εἰσορᾷς;

FILOCTETES. — Ay, joven, no sabes a quién tienes a la vista.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
[250] Πῶς γὰρ κάτοιδ΄ ὅν γ΄ εἶδον οὐδεπώποτε;

NEOPTÓLEMO. — ¿Cómo lo voy a saber, si jamás te he visto hasta ahora?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
251 Οὐδ΄ οὔνομ΄ οὐδὲ τῶν ἐμῶν κακῶν κλέος
252 ᾔσθου ποτ΄ οὐδέν, οἷς ἐγὼ διωλλύμην;

FILOCTETES. — ¿Ni mi nombre lo has oído tampoco, ni la fama de mis calamidades, las que me iban arruinando?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
253 Ὡς μηδὲν εἰδότ΄ ἴσθι μ΄ ὧν ἀνιστορεῖς.

NEOPTÓLEMO. — Créeme que nada sé de cuanto me preguntas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
254 Ὦ πόλλ΄ ἐγὼ μοχθηρός, ὦ πικρὸς θεοῖς,
255 οὗ μηδὲ κληδὼν ὧδ΄ ἔχοντος οἴκαδε
256 μηδ΄ Ἑλλάδος γῆς μηδαμοῦ διῆλθέ που,
257 ἀλλ΄ οἱ μὲν ἐκβαλόντες ἀνοσίως ἐμὲ
258 γελῶσι σῖγ΄ ἔχοντες, ἡ δ΄ ἐμὴ νόσος

FILOCTETES. — ¡Ah mísero de mí y aborrecido de los dioses! ¡Estarme como estoy y que ni la noticia siquiera haya llegado a casa ni a punto alguno de toda la Grecia! Los que tan inicuamente me arrojaron se están riendo de

---

[33] Dice Apolodoro: «Sabiendo Tetis que su hijo Aquiles, si iba a Troya, había de morir al pie de sus muros, le ocultó en Esciro vestido de niña. Allí se casó más tarde con Deidamia, hija del rey Licomedes; de ella tuvo un hijo, llamado primero Pirro y después Neoptólemo.» Cuando, después, partió a Troya, este ¡hijo quedó confiado a los desvelos de su abuelo Licomedes.

[34] Es lo que le ha mandado decir Ulises, faltando a la verdad.

259 ἀεὶ τέθηλε κἀπὶ μεῖζον ἔρχεται.

260 Ὦ τέκνον, ὦ παῖ πατρὸς ἐξ Ἀχιλλέως,
261 ὅδ´ εἶμ´ ἐγώ σοι κεῖνος, ὃν κλύεις ἴσως
262 τῶν Ἡρακλείων ὄντα δεσπότην ὅπλων,
263 ὁ τοῦ Ποίαντος παῖς Φιλοκτήτης, ὃν οἱ
264 δισσοὶ στρατηγοὶ χὠ Κεφαλλήνων ἄναξ
265 ἔρριψαν αἰσχρῶς ὧδ´ ἔρημον, ἀγρίᾳ
266 νόσῳ καταφθίνοντα, τῇδ´, ἀνδροφθόρου
267 πληγέντ´ ἐχίδνης ἀγρίῳ χαράγματι,
268 ξὺν ᾗ μ´ ἐκεῖνοι, παῖ, προθέντες ἐνθάδε
269 ᾠχοντ´ ἔρημον, ἡνίκ´ ἐκ τῆς ποντίας
270 Χρύσης κατέσχον δεῦρο ναυβάτῃ στόλῳ.
271 Τότ´ ἄσμενοί μ´ ὡς εἶδον ἐκ πολλοῦ σάλου
272 εὕδοντ´ ἐπ´ ἀκτῆς ἐν κατηρεφεῖ πέτρῳ,
274 ῥάκη προθέντες βαιὰ καί τι καὶ βορᾶς
273 λιπόντες ᾠχονθ´, οἷα φωτὶ δυσμόρῳ
275 ἐπωφέλημα σμικρόν· οἵ´ αὐτοῖς τύχοι.

276 Σὺ δή, τέκνον, ποίαν μ´ ἀνάστασιν δοκεῖς
277 αὐτῶν βεβώτων ἐξ ὕπνου στῆναι τότε;
278 ποῖ´ ἐκδακρῦσαι, ποῖ´ ἀποιμῶξαι κακά;
279 ὀρῶντα μὲν ναῦς ἃς ἔχων ἐναυστόλουν
280 πάσας βεβώσας, ἄνδρα δ´ οὐδέν´ ἔντοπον,
281 οὐχ ὅστις ἀρκέσειεν, οὐδ´ ὅστις νόσου
282 κάμνοντι συλλάβοιτο, πάντα δὲ σκοπῶν
283 ηὕρισκον οὐδὲν πλὴν ἀνιᾶσθαι παρόν,
284 τούτου δὲ πολλὴν εὐμάρειαν, ὦ τέκνον.

285 Ὁ μὲν χρόνος δὴ διὰ χρόνου προὔβαινέ μοι,
286 κἄδει τι βαιᾷ τῇδ´ ὑπὸ στέγῃ μόνον
287 διακονεῖσθαι· γαστρὶ μὲν τὰ σύμφορα
288 τόξον τόδ´ ἐξηύρισκε, τὰς ὑποπτέρους
289 βάλλον πελείας· πρὸς δὲ τοῦθ´ ὅ μοι βάλοι
290 νευροσπαδὴς ἄτρακτος, αὐτὸς ἂν τάλας
291 εἱλυόμην, δύστηνον ἐξέλκων πόδα,
292 πρὸς τοῦτ´ ἄν· εἴ τ´ ἔδει τι καὶ ποτὸν λαβεῖν,
293 καί που πάγου χυθέντος, οἷα χείματι,
294 ξύλον τι θραῦσαι, ταῦτ´ ἂν ἐξέρπων τάλας
295 ἐμηχανώμην· εἶτα πῦρ ἂν οὐ παρῆν,
296 ἀλλ´ ἐν πέτροισι πέτρον ἐκτρίβων, μόλις
297 ἔφην´ ἄφαντον φῶς, ὃ καὶ σῴζει μ´ ἀεί.
298 Οἰκουμένη γὰρ οὖν στέγη πυρὸς μέτα
299 πάντ´ ἐκπορίζει πλὴν τὸ μὴ νοσεῖν ἐμέ.

mí, calladitos, y en tanto mi úlcera brota que brota creciendo sin cesar.

Niño, hijo del gran Aquiles: aquí donde me ves yo soy aquel de quien quizá has oído que posee las armas de Heracles ([35]), yo soy el hijo de Peante; yo soy Filoctetes, a quien arrojaron y abandonaron aquí sin pudor los dos jefes y el rey de los Cefalenios, consumiéndome con salvaje úlcera, herido por la asoladora serpiente con feroz picadura. Solo, con ésta, me dejaron aquéllos aquí abandonado, y se fueron, hijo, cuando con su flota vinieron de la isla de Crises. Apenas me vieron, después de tan molesto viaje, dormido en la playa cobijado bajo una peña, huyeron gozosos abandonándome, sin dejarme sino unos andrajos, como para tal desgraciado, y apenas nada de comer. ¡Tal suerte los toque a ellos!

¡Podrás tú imaginarte, hijo, cuál fue mi despertar del sueño aquel día, idos ya ellos! ¡Lo que yo lloré, las maldiciones que yo dije, viendo que las naves que formaban mi flotilla se habían ido todas, y que además no había un solo hombre aquí que me ayudase, nadie que me sostuviese en los accesos de mi enfermedad! Y mirando en derredor no hallaba provisión de nada, si no es de desesperación; de ella, sí, hijo, abundante repuesto.

Así iban pasando las estaciones, una tras otra, sobre mí, y tenía que valérmelas yo solo en esta pequeña cueva. Para remedio del hambre, sí, este arco ha ido proveyéndome, cazando palomas al vuelo, y a lo que la flecha disparada derribaba allá me iba yo, arrastrando esta malhadada pierna, hasta llegar allí; y si había que buscar agua o, cundiendo el frío, había que cortar alguna leña, como en invierno, arrastrándome, yo, ¡triste de mí!, me lo iba procurando. Además no había fuego, hasta que a duras penas, rozando piedra con piedra, saltó la escondida chispa, que es la que me salva la vida;

[35] Cuando Hilo rechazó la súplica de su padre Heracles, de dar fuego a la pira en que éste iba a ser quemado, como lo cuenta Sófocles al fin de las *Traquinias,* fue Filoctetes el que lo hizo, recibiendo en pago las terribles armas del semidiós.

300 Φέρ΄, ὦ τέκνον, νῦν καὶ τὸ τῆς νήσου μάθῃς.
301 Ταύτῃ πελάζει ναυβάτης οὐδεὶς ἑκών·
302 οὐ γάρ τις ὅρμος ἔστιν, οὐδ΄ ὅποι πλέων
303 ἐξεμπολήσει κέρδος ἢ ξενώσεται.
304 Οὐκ ἐνθάδ΄ οἱ πλοῖ τοῖσι σώφροσιν βροτῶν.
305 Τάχ΄ οὖν τις ἄκων ἔσχε· πολλὰ γὰρ τάδε
306 ἐν τῷ μακρῷ γένοιτ΄ ἂν ἀνθρώπων χρόνῳ.
307 Οὗτοί μ΄, ὅταν μόλωσιν, ὦ τέκνον, λόγοις
308 ἐλεοῦσι μέν, καί πού τι καὶ βορᾶς μέρος
309 προσέδοσαν οἰκτίραντες, ἤ τινα στολήν·
310 ἐκεῖνο δ΄ οὐδείς, ἡνίκ΄ ἂν μνησθῶ, θέλει,
311 σῶσαί μ΄ ἐς οἴκους, ἀλλ΄ ἀπόλλυμαι τάλας
312 ἔτος τόδ΄ ἤδη δέκατον ἐν λιμῷ τε καὶ
313 κακοῖσι βόσκων τὴν ἀδηφάγον νόσον.
314 Τοιαῦτ΄ Ἀτρεῖδαί μ΄ ἤ τ΄ Ὀδυσσέως βία,
315 ὦ παῖ, δεδράκας΄, οἵ΄ Ὀλύμπιοι θεοὶ
316 δοῖέν ποτ΄ αὐτοῖς ἀντίποιν΄ ἐμοῦ παθεῖν.

vivienda que tiene fuego fácilmente lo alcanza todo... ¡menos quitarme a mí esta peste!
Ahora, hijo, te voy a enterar de la isla. Acá no se acerca un marinero voluntariamente jamás; no hay puerto, ni adonde arribar para vender sus mercancías ni donde hallar hospitalidad. No es aquí adonde navegan los hombres que tienen juicio. De arribada, no, no han faltado. ¡Casos de ésos se repiten en vida tan larga como la del hombre! Pero una vez que vienen, hijo, de palabra, sí, me muestran compasión, y aun me dejan, conmovidos, algún alimento y alguna ropa, pero eso de llevarme a mi tierra, apenas se lo menciono, me lo niegan todos. Y aquí estoy, miserable, consumiéndome, diez arios ya, de hambre y de miseria, cebando esta herida, que no sabe hartarse. Tal es el regalo que a los Atridas y al violento Ulises debo, muchacho. ¡Tales regalos les den, vengándome a mí, los dioses del Olimpo!

ΧΟΡΟΣ
317 Ἔοικα κἀγὼ τοῖς ἀφιγμένοις ἴσα
318 ξένοις ἐποικτίρειν σε, Ποίαντος τέκνον.

CORO. — Al igual que los que antes llegaron, creo yo compadecerme de ti, oh hijo de Peante ([36]).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
319 Ἐγὼ δὲ καὐτὸς τοῖσδε μάρτυς ἐν λόγοις,
320 ὡς εἴς΄ ἀληθεῖς οἶδα, συντυχὼν κακῶν
321 ἀνδρῶν Ἀτρειδῶν τῆς τ΄ Ὀδυσσέως βίας.

NEOPTÓLEMO. — Y yo también abono esas palabras, pues sé que son verdaderas; que también yo he tenido que habérmelas con los infames Atridas y con el violento Ulises.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
322 Ἦ γάρ τι καὶ σὺ τοῖς πανωλέθροις ἔχεις
323 ἔγκλημ΄ Ἀτρείδαις, ὥστε θυμοῦσθαι παθών;

FILOCTETES. — ¿También tú tienes quejas contra esos malditos Atridas, y estás enojado por sus ofensas?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
324 Θυμὸν γένοιτο χειρὶ πληρῶσαί ποτε,
325 ἵν΄ αἱ Μυκῆναι γνοῖεν ἡ Σπάρτη θ΄ ὅτι
326 χἠ Σκῦρος ἀνδρῶν ἀλκίμων μήτηρ ἔφυ.

NEOPTÓLEMO. — ¡Pudiera yo desfogar con las armas mi enojo! ya vería Micenas, y vería Esparta, que también Esciro es madre de hombres de carácter.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
327 Εὖ γ΄, ὦ τέκνον· τίνος γὰρ ὧδε τὸν μέγαν
328 χόλον κατ΄ αὐτῶν ἐγκαλῶν ἐλήλυθας;

FILOCTETES. — ¡Bien, joven!... ¿Y cómo has venido a dar en tan fiero resentimiento contra ellos?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
329 Ὦ παῖ Ποίαντος, ἐξερῶ, μόλις δ΄ ἐρῶ,
330 ἄγωγ΄ ὑπ΄ αὐτῶν ἐξελωβήθην μολών.
331 Ἐπεὶ γὰρ ἔσχε μοῖρ΄ Ἀχιλλέα θανεῖν—

NEOPTÓLEMO. — Hijo de Peante, yo te contaré, no sé si lo podré, lo que me han ultrajado aquellos hombres en este viaje. Cuando dispuso el hado que muriera Aquiles...

[36] Con este lenguaje anodino, el Coro comienza a desempeñar el papel que Neoptólemo le ha indicado, de *apoyar* sus indicaciones; en varios pasajes de este drama apenas es otra cosa que un mero resonador.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Οἴμοι· φράσῃς μοι μὴ πέρα, πρὶν ἂν μάθω
πρῶτον τόδ΄· ἦ τέθνηχ΄ ὁ Πηλέως γόνος;

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Τέθνηκεν, ἀνδρὸς οὐδενός, θεοῦ δ΄ ὕπο,
τοξευτός, ὡς λέγουσιν, ἐκ Φοίβου δαμείς.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ἀλλ΄ εὐγενὴς μὲν ὁ κτανών τε χὠ θανών.
Ἀμηχανῶ δὲ πότερον, ὦ τέκνον, τὸ σὸν
πάθημ΄ ἐλέγχω πρῶτον, ἢ κεῖνον στένω.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Οἶμαι μὲν ἀρκεῖν σοί γε καὶ τὰ ς΄, ὦ τάλας,
ἀλγήμαθ΄, ὥστε μὴ τὰ τῶν πέλας στένειν.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ὀρθῶς ἔλεξας· τοιγαροῦν τὸ σὸν φράσον
αὖθις πάλιν μοι πρᾶγμ΄ ὅτῳ ς΄ ἐνύβρισαν.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ἦλθόν με νηὶ ποικιλοστόλῳ μέτα
δῖός τ΄ Ὀδυσσεὺς χὠ τροφεὺς τοὐμοῦ πατρός,
λέγοντες, εἴτ΄ ἀληθὲς εἴτ΄ ἄρ΄ οὖν μάτην,
ὡς οὐ θέμις γίγνοιτ΄, ἐπεὶ κατέφθιτο
πατὴρ ἐμός, τὰ πέργαμ΄ ἄλλον ἢ ΄μ΄ ἐλεῖν.

Ταῦτ΄, ὦ ξέν΄, οὕτως ἐννέποντες οὐ πολὺν
χρόνον μ΄ ἐπέσχον μή με ναυστολεῖν ταχύ,
μάλιστα μὲν δὴ τοῦ θανόντος ἱμέρῳ,
ὅπως ἴδοιμ΄ ἄθαπτον· οὐ γὰρ εἰδόμην·
ἔπειτα μέντοι χὠ λόγος καλὸς προσῆν,
εἰ τἀπὶ Τροίᾳ πέργαμ΄ αἱρήσοιμ΄ ἰών.

Ἦν δ΄ ἦμαρ ἤδη δεύτερον πλέοντί μοι,
κἀγὼ πικρὸν Σίγειον οὐρίῳ πλάτῃ
κατηγόμην· καί μ΄ εὐθὺς ἐν κύκλῳ στρατὸς
ἐκβάντα πᾶς ἠσπάζετ΄, ὀμνύντες βλέπειν
τὸν οὐκέτ΄ ὄντα ζῶντ΄ Ἀχιλλέα πάλιν.

Κεῖνος μὲν οὖν ἔκειτ΄· ἐγὼ δ΄ ὁ δύσμορος,
ἐπεὶ ΄δάκρυσα κεῖνον, οὐ μακρῷ χρόνῳ
ἐλθὼν Ἀτρείδας προσφιλῶς, ὡς εἰκὸς ἦν,
τά θ΄ ὅπλ΄ ἀπῄτουν τοῦ πατρὸς τά τ΄ ἄλλ΄ ὅς΄ ἦν.
Οἱ δ΄ εἶπον, οἴμοι, τλημονέστατον λόγον·
«Ὦ σπέρμ΄ Ἀχιλλέως, τἄλλα μὲν πάρεστί σοι
πατρῷ΄ ἑλέσθαι, τῶν δ΄ ὅπλων κείνων ἀνὴρ

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! tente ahí; contesta primero a eso: ¿qué, ha muerto el hijo de Peleo?

NEOPTÓLEMO. — Murió, y no a mano de hombres, sino de un dios; rendido, según dicen, por una saeta del mismo Apolo.

FILOCTETES. — Tan noble la víctima como noble el flechador. No sé, hijo, qué hacer primero, si seguir inquiriendo tus quejas o lamentar la muerte de aquél...

NEOPTÓLEMO. — Ya te basta con tus propias desventuras, triste hombre, sin que te pongas a llorar las ajenas.

FILOCTETES. — Tienes razón; pero, vamos, vuelve a contarme tu caso y cómo te ultrajaron.

NEOPTÓLEMO. — Con naves engalanadas vinieron el divino Ulises y el ayo de mi padre a decirme, yo no sé si con verdad o con mentira, que pues había muerto mi padre, nadie podría tomar la ciudadela de Troya sino yo ([37]).

Con tal lenguaje, amigo, no me hice yo esperar mucho, y me embarqué con presteza; más que todo, por mi ansia de ver al muerto antes de darle sepultura, pues no le conocía aún; además, porque me sonreía la idea de ser yo quien fuera y tomara el alcázar de Troya.

Dos días de navegación, y llegué con rumbo próspero al malhadado Sigeo. Apenas desembarqué, al punto me cercó el ejército, y todos me abrazaban, jurando que en mí estaban viendo, vuelto a la vida, al muerto Aquiles.

El allá estaba cadáver, y yo, después que lo regué con mis lágrimas, me fui inmediatamente a los Atridas (amigos, era de presumir), y reclamé las armas de mi padre y todo lo demás. Ellos, ¡vamos!, me devuelven la más indigna de las respuestas: «Hijo de Aquiles, dicen, los demás bienes de tu padre

[37] No lo hace tan mal el muchacho en eso de inventar y adobar la ofensa recibida. Por lo demás, no hay para qué especificar las mentiras que en toda esta conversación va diciendo. Ayante había muerto, no estaba reciente la muerte de Aquiles.

366 ἄλλος κρατύνει νῦν, ὁ Λαέρτου γόνος.»

367 Κἀγὼ δακρύσας εὐθὺς ἐξανίσταμαι
368 ὀργῇ βαρείᾳ, καὶ καταλγήσας λέγω·
369 «Ὦ σχέτλι´, ἦ ´τολμήσατ´ ἀντ´ ἐμοῦ τινι
370 δοῦναι τὰ τεύχη τἀμά, πρὶν μαθεῖν ἐμοῦ;»
371 Ὁ δ´ εἶπ´ Ὀδυσσεύς, πλησίον γὰρ ὢν κύρει·
372 «Ναί, παῖ, δεδώκας´ ἐνδίκως οὗτοι τάδε·
373 ἐγὼ γὰρ αὔτ´ ἔσωσα κἀκεῖνον παρών.»
374 Κἀγὼ χολωθεὶς εὐθὺς ἥρασσον κακοῖς
375 τοῖς πᾶσιν, οὐδὲν ἐνδεὲς ποιούμενος,
376 εἰ τἀμὰ κεῖνος ὅπλ´ ἀφαιρήσοιτό με.
377 Ὁ δ´ ἐνθάδ´ ἥκων, καίπερ οὐ δύσοργος ὤν,
378 δηχθεὶς πρὸς ἀξήκουσεν ὧδ´ ἠμείψατο·
379 «Οὐκ ἦσθ´ ἴν´ ἡμεῖς, ἀλλ´ ἀπῆσθ´ ἴν´ οὔ ς´ ἔδει,
380 καὶ ταῦτ´, ἐπειδὴ καὶ λέγεις θρασυστομῶν,
381 οὐ μή ποτ´ ἐς τὴν Σκῦρον ἐκπλεύσῃς ἔχων.»

382 Τοιαῦτ´ ἀκούσας κἀξονειδισθεὶς κακὰ
383 πλέω πρὸς οἴκους, τῶν ἐμῶν τητώμενος
384 πρὸς τοῦ κακίστου κἀκ κακῶν Ὀδυσσέως.
385 Κοὐκ αἰτιῶμαι κεῖνον ὡς τοὺς ἐν τέλει·
386 πόλις γὰρ ἔστι πᾶσα τῶν ἡγουμένων
387 στρατός τε σύμπας, οἱ δ´ ἀκοσμοῦντες βροτῶν
388 διδασκάλων λόγοισι γίγνονται κακοί.
389 Λόγος λέλεκται πᾶς· ὁ δ´ Ἀτρείδας στυγῶν
390 ἐμοί θ´ ὁμοίως καὶ θεοῖς εἴη φίλος.

ΧΟΡΟΣ

392 Ὀρεστέρα παμβῶτι Γᾶ,
393 μᾶτερ αὐτοῦ Διός,
394 ἃ τὸν μέγαν Πακτωλὸν εὔχρυσον νέμεις,
395 σὲ κἀκεῖ, μᾶτερ πότνι´, ἐπηυδώμαν,
396 ὅτ´ ἐς τόνδ´ Ἀτρειδᾶν
397 ὕβρις πᾶς´ ἐχώρει,
399 ὅτε τὰ πάτρια τεύχεα παρεδίδοσαν,
[400] ἰὼ μάκαιρα ταυροκτόνων
401 λεόντων ἔφεδρε, τῷ Λαρτίου,
402 σέβας ὑπέρτατον.

te los puedes llevar enhorabuena; pero las armas ya están en poder de otro, del hijo de Laertes.»

Rompo yo al punto a llorar, me levanto encendido de coraje, y grito lleno de enojo: «¡Maldito!, ¿mis armas? ¿Y sin contar conmigo os habéis atrevido a dárselas a otro?» Y salta él, Ulises, allí cerca presente ([38]): «Sí, joven, y con toda justicia me las han dado, porque yo personalmente las recuperé, a ellas y al cadáver.» Al punto yo, fuera de mí, me desato en toda clase de maldiciones contra todos ellos, sin regatear una sola, sobre si un hombre tal me había de robar a mí mis armas. El, escandecido con lo que escucha, eso que no es iracundo, se me pone ahí delante y me contesta: «Es que tú no estabas donde nosotros, sino que estabas ausente donde no debías; y ya que tan descaradamente hablas, tenlo por cierto, tú no te embarcas para Esciro con estas armas.»

Esto se me dijo, así se me insultó. Y yo me voy va para casa, privado de lo que es mío, por ese Ulises, malvado e hijo de malvados. Aunque no es él quien más enojo me da, sino las autoridades; porque la ciudad es siempre lo que sus jefes, y el ejército también; y a cuantos se desmandan de los mortales, los consejos de sus maestros les han maleado. Ahí tienes todo el cuento. ¡Quien aborrezca a los Atridas, cuente con mi amor y el de los dioses!

CORO. — *¡Oh Tierra!, montesina nutridora de los mortales* ([39]), *madre del mismo Zeus, que llevas en tu seno al Pactolo rico en oro. Ya allí te invoqué, ¡oh madre veneranda!, cuando tamaña injuria venía de los Atridas a éste, ¡oh bienhadada diosa que montas leones matadores de toros!, cuando entregaron sus armas, joya gloriosísima, al hijo de Laertes.*

[38] Κύρει, o, como corrigen Person, Jebb y otros, κύρεῖ , acentúa en el estilo irónico de Sófocles la presencia de Ulises en el teatro; a lo mismo quizá obedece el Ὁ δ´ del Laurenciano, que hace juego con el οὗτος del verso 606.

[39] Finge el Coro en esta estrofa participar de los mismos simulados sentimientos de Neoptólemo, y haber lamentado antaño una injuria que sabe muy bien no tuvo jamás lugar. Ellos vienen de Esciro y no han estado aún en Troya.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

403 Ἔχοντες, ὡς ἔοικε, σύμβολον σαφὲς
404 λύπης πρὸς ἡμᾶς, ὦ ξένοι, πεπλεύκατε,
405 καί μοι προσᾴδεθ᾽ ὥστε γιγνώσκειν ὅτι
406 ταῦτ᾽ ἐξ Ἀτρειδῶν ἔργα κἀξ Ὀδυσσέως.
407 Ἔξοιδα γάρ νιν παντὸς ἂν λόγου κακοῦ
408 γλώσσῃ θιγόντα καὶ πανουργίας ἀφ᾽ ἧς
409 μηδὲν δίκαιον ἐς τέλος μέλλοι ποεῖν.
410 Ἀλλ᾽ οὔ τι τοῦτο θαῦμ᾽ ἔμοιγ᾽, ἀλλ᾽ εἰ παρὼν
411 Αἴας ὁ μείζων ταῦθ᾽ ὁρῶν ἠνείχετο.

FILOCTETES. — Huéspedes sois míos, pues traéis en vuestra venida la contraseña de una común querella; y tan a tono habláis conmigo, que estoy viendo en todo eso la obra de los Atridas y de Ulises; yo sé que su lengua se abaja a toda villanía y a toda bajeza, si de ahí ha de sacar por fin alguna fechoría.
Pero no es esto lo que a mí me asombra, sino el que, estando presente y viéndolo Ayante el mayor, lo dejara pasar.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

412 Οὐκ ἦν ἔτι ζῶν, ὦ ξέν᾽· οὐ γὰρ ἄν ποτε
413 ζῶντός γ᾽ ἐκείνου ταῦτ᾽ ἐσυλήθην ἐγώ.

NEOPTÓLEMO. — Si ya había muerto, hombre. A estar él vivo, no quedara yo así despojado.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

414 Πῶς εἶπας; ἀλλ᾽ ἦ χοὗτος οἴχεται θανών;

FILOCTETES. — ¿Qué has dicho?, ¿también ése se ha ido, ha muerto?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

415 Ὡς μηκέτ᾽ ὄντα κεῖνον ἐν φάει νόει.

NEOPTÓLEMO. — A aquél no le cuentes ya entre los vivos.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

416 Οἴμοι τάλας. Ἀλλ᾽ οὐχ ὁ Τυδέως γόνος,
417 οὐδ᾽ οὐμπολητὸς Σισύφου Λαερτίῳ,
418 οὐ μὴ θάνωσι· τούσδε γὰρ μὴ ζῆν ἔδει.

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! No, el hijo de Tideo, no habrá muerto, no; ni el de Sísifo que compró Laertes tampoco ([40]); éstos sí que no debieran vivir.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

419 Οὐ δῆτ᾽, ἐπίστω τοῦτό γ᾽, ἀλλὰ καὶ μέγα
420 θάλλοντές εἰσι νῦν ἐν Ἀργείων στρατῷ.

NEOPTÓLEMO. — No, no; cierto que no; vivos y boyantes andan en medio del ejército argivo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

421 Τί δ᾽; ὃς παλαιὸς κἀγαθὸς φίλος τ᾽ ἐμός,
422 Νέστωρ ὁ Πύλιος ἔστιν; οὗτος γὰρ τά γε
423 κείνων κάκ᾽ ἐξήρυκε, βουλεύων σοφά.

FILOCTETES. — ¿Qué?, ¿y vive aún el viejo y valiente, el amigo mío, Néstor el Pilio? Solía éste con sus sabios consejos refrenar a aquéllos en sus desmanes.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

424 Κεῖνός γε πράσσει νῦν κακῶς, ἐπεὶ θανὼν
425 Ἀντίλοχος αὐτῷ φροῦδος, ὅσπερ ἦν γόνος.

NEOPTÓLEMO. — Mal está ahora; se le ha muerto el hijo que le acompañaba, Antíloco.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

426 Οἴμοι, δύ᾽ αὖ τώδ᾽ ἄνδρ᾽ ἔλεξας οἷν ἐγὼ
427 ἥκιστ᾽ ἂν ἠθέλης᾽ ὀλωλότοιν κλύειν.
428 Φεῦ φεῦ· τί δῆτα δεῖ σκοπεῖν, ὅθ᾽ οἵδε μὲν
429 τεθνᾶς᾽, Ὀδυσσεὺς δ᾽ ἔστιν αὖ κἀνταῦθ᾽ ἵνα
430 χρῆν ἀντὶ τούτων αὐτὸν αὐδᾶσθαι νεκρόν;

FILOCTETES. — ¡Ay, ay!, dos hombres me has mencionado cuyas muertes jamás quisiera oír. Vamos, vamos, ¿qué va a pensar, cuando ve que todos ésos se han muerto, y Ulises, en cambio, queda, queda ahí donde debiera llamarse muerto, más bien que todos ellos?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

431 Σοφὸς παλαιστὴς κεῖνος, ἀλλὰ χαὶ σοφαὶ

NEOPTÓLEMO. — Ladino luchador es el tal.

[40] Corría la fama de que algo antes que Laertes hiciera con Anticlea el contrato nupcial, ya ésta había tenido secretas relaciones con Sísifo, y que a ellas debió luego su nacimiento el taimado Ulises.

γνῶμαι, Φιλοκτῆτ΄, ἐμποδίζονται θαμά.

Pero, Filoctetes, también los ladinos dan a veces sus traspiés.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Φέρ΄ εἰπὲ πρὸς θεῶν, ποῦ γὰρ ἦν ἐνταῦθά σοι
Πάτροκλος, ὃς σοῦ πατρὸς ἦν τὰ φίλτατα;

FILOCTETES. — Vamos, dime, por los dioses, ¿dónde estaba entonces Patroclo, el joven tan querido de tu padre?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Χοὗτος τεθνηκὼς ἦν· λόγῳ δέ ς΄ ἐν βραχεῖ
τοῦτ΄ ἐκδιδάξω· πόλεμος οὐδέν΄ ἄνδρ΄ ἐκὼν
αἱρεῖ πονηρόν, ἀλλὰ τοὺς χρηστοὺς ἀεί.

NEOPTÓLEMO. — También éste estaba muerto. Mira, te lo diré en dos palabras: -la guerra, de suyo, no mata a ningún malvado, sino siempre y sólo a los buenos.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ξυμμαρτυρῶ σοι· καὶ κατ΄ αὐτὸ τοῦτό γε
ἀναξίου μὲν φωτὸς ἐξερήσομαι,
γλώσσῃ δὲ δεινοῦ καὶ σοφοῦ, τί νῦν κυρεῖ.

FILOCTETES. — Doy fe de que así es. Por eso mismo te voy a preguntar cómo está un individuo vil, de lengua suelta y temible...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ποίου δὲ τούτου πλήν γ΄ Ὀδυσσέως ἐρεῖς;

NEOPTÓLEMO. — Evidentemente, estás apuntando a Ulises.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Οὐ τοῦτον εἶπον, ἀλλὰ Θερσίτης τις ἦν,
ὃς οὐκ ἂν εἴλετ΄ εἰσάπαξ εἰπεῖν ὅπου
μηδεὶς ἐᾷη· τοῦτον οἶσθ΄ εἰ ζῶν κυρεῖ;

FILOCTETES. — No digo ése. Había un tal Tersites, que no sabía restañar la charla, aun cuando todos estuviesen molestados. ¿Sabes si vive todavía ése?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Οὐκ εἶδον αὐτόν, ᾐσθόμην δ΄ ἔτ΄ ὄντα νιν.

NEOPTÓLEMO. — No le he visto, pero entendí que vive aún.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ἔμελλ΄· ἐπεὶ οὐδέν πω κακόν γ΄ ἀπώλετο,
ἀλλ΄ εὖ περιστέλλουσιν αὐτὰ δαίμονες·
καί πως τὰ μὲν πανοῦργα καὶ παλιντριβῆ
χαίρους΄ ἀναστρέφοντες ἐξ Ἅιδου, τὰ δὲ
δίκαια καὶ τὰ χρήστ΄ ἀποστέλλους΄ ἀεί.
Ποῦ χρὴ τίθεσθαι ταῦτα, ποῦ δ΄ αἰνεῖν, ὅταν
τὰ θεῖ΄ ἐπαινῶν τοὺς θεοὺς εὕρω κακούς;

FILOCTETES. — Así había de ser, pues nada malo ha muerto todavía. Bien cuidados los tienen a ésos los dioses, y hasta se gozan en traemos del Hades a todo lo vil ([41]) y manido en el vicio, y despachan allá, en cambio, a todo lo bueno y todo lo honrado. ¿Qué juzgar de todo esto? ¿Cómo alabado, si voy a elogiar a los dioses y los encuentro tan injustos?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ἐγὼ μέν, ὦ γένεθλον Οἰταίου πατρός,
τὸ λοιπὸν ἤδη τηλόθεν τό τ΄ Ἴλιον
καὶ τοὺς Ἀτρείδας εἰσορῶν φυλάξομαι·
ὅπου θ΄ ὁ χείρων τἀγαθοῦ μεῖζον σθένει
κἀποφθίνει τὰ χρηστὰ χὠ δειλὸς κρατεῖ,
τούτους ἐγὼ τοὺς ἄνδρας οὐ στέρξω ποτέ·
ἀλλ΄ ἡ πετραία Σκῦρος ἐξαρκοῦσά μοι
ἔσται τὸ λοιπόν, ὥστε τέρπεσθαι δόμῳ.
Νῦν δ΄ εἶμι πρὸς ναῦν· καὶ σύ, Ποίαντος τέκνον,
χαῖρ΄ ὡς μέγιστα, χαῖρε· καί σε δαίμονες
νόσου μεταστήσειαν ὡς αὐτὸς θέλεις.

NEOPTÓLEMO. — Yo, hijo del rey del Eta, tendré buen cuidado de andar bien lejos de Ilion y los Atridas. Donde los ruines pueden más que los valientes, donde se posterga a la honradez y se encumbra a la felonía..., con gentes así no quiero yo amistades; bástame a mí, de hoy más, la rocosa Esciro ¡en mi casita viva yo feliz ! Ahora ya me voy para la nave.
Tú, hijo de Peante, adiós, que te vaya como mejor puedas; los dioses te libren de tu

[41] Alusión a la estratagema de Sísifo (véase la nota al verso 417), quien decía la leyenda, al morir, encargó a su mujer que no le enterrase, y en el Hades se quejó a Plutón de que estaba insepulto y obtuvo su permiso para volver a la tierra a reprender a la viuda por no haberle inhumado. Venido, ya no quiso volverse a aquellas lóbregas mansiones.

464 Ἡμεῖς δ΄ ἴωμεν, ὡς ὀπηνίκ΄ ἂν θεὸς
465 πλοῦν ἡμὶν εἴκῃ, τηνικαῦθ΄ ὁρμώμεθα.

enfermedad, como lo deseas. Nosotros (al CORO) vámonos, y en cuanto el dios nos permita el viaje, al punto lo emprenderemos ([42]).

NEOPTÓLEMO *hace ademán de irse.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
466 Ἤδη, τέκνον, στέλλεσθε;

FILOCTETES. — ¿Qué, os vais ya, hijo?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
466 Καιρὸς γὰρ καλεῖ
467 πλοῦν μὴ ΄ξ ἀπόπτου μᾶλλον ἢ ΄γγύθεν σκοπεῖν.

NEOPTÓLEMO. — La prudencia dicta que esperemos cerca, y no lejos, el momento de levar anclas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
468 Πρός νύν σε πατρός, πρός τε μητρός, ὦ τέκνον,
469 πρός τ΄ εἴ τί σοι κατ΄ οἶκόν ἐστι προσφιλές,
470 ἱκέτης ἱκνοῦμαι, μὴ λίπῃς μ΄ οὕτω μόνον,
471 ἔρημον ἐν κακοῖσι τοῖσδ΄ οἷοις ὁρᾷς
472 ὅσοισί τ΄ ἐξήκουσας ἐνναίοντά με·
473 ἀλλ΄ ἐν παρέργῳ θοῦ με. Δυσχέρεια μέν,
474 ἔξοιδα, πολλὴ τοῦδε τοῦ φορήματος·
475 ὅμως δὲ τλῆθι· τοῖσι γενναίοισί τοι
476 τό τ΄ αἰσχρὸν ἐχθρὸν καὶ τὸ χρηστὸν εὐκλεές.
477 Σοὶ δ΄, ἐκλιπόντι τοῦτ΄, ὄνειδος οὐ καλόν,
478 δράσαντι δ΄, ὦ παῖ, πλεῖστον εὐκλείας γέρας,
479 ἐὰν μόλω ΄γὼ ζῶν πρὸς Οἰταίαν χθόνα.

FILOCTETES. — ¡Por tu padre, por tu madre, oh hijo, por cuantos amores tienes en tu casa!, ¡te lo pido suplicante!, no me dejes así solo, abandonado, entre tantos males, como ves y como has oído que me cercan. Recógeme como fuera de carga ([43]). Enojoso cargamento el mío, ya lo sé, pero, con todo, aguántalo; para las almas generosas, las vilezas son horrores y los favores gloria. Si lo descuidas, infamia vergonzosa, y si lo haces' ¡oh gloria inmensa la que te granjeas, cuando llegue yo vivo a mi tierra del Eta!

480 Ἴθ΄, ἡμέρας τοι μόχθος οὐχ ὅλης μιᾶς,
481 τόλμησον, ἐμβαλοῦ μ΄ ὅπῃ θέλεις ἄγων,
482 εἰς ἀντλίαν, εἰς πρῷραν, εἰς πρύμνην, ὅποι
483 ἥκιστα μέλλω τοὺς ξυνόντας ἀλγυνεῖν.
484 Νεῦσον, πρὸς αὐτοῦ Ζηνὸς Ἱκεσίου, τέκνον,
485 πείσθητι· προσπίτνω σε γόνασι, καίπερ ὢν
486 ἀκράτωρ ὁ τλήμων, χωλός. Ἀλλὰ μή μ΄ ἀφῇς
487 ἔρημον οὕτω χωρὶς ἀνθρώπων στίβου,
488 ἀλλ΄ ἢ πρὸς οἶκον τὸν σὸν ἔκσωσόν μ΄ ἄγων,
489 ἢ πρὸς τὰ Χαλκώδοντος Εὐβοίας σταθμά·
490 κἀκεῖθεν οὔ μοι μακρὸς εἰς Οἴτην στόλος
491 Τραχινίαν τε δειράδ΄ ἢ τὸν εὔροον
492 Σπερχειὸν ἔσται· πατρί μ΄ ὡς δείξῃς φίλῳ,
493 ὃν δὴ παλαιὸν ἐξότου δέδοικ΄ ἐγὼ
494 μή μοι βεβήκῃ. Πολλὰ γὰρ τοῖς ἰγμένοις
495 ἔστελλον αὐτὸν ἱκεσίους πέμπων λιτάς,
496 αὐτόστολον πέμψαντά μ΄ ἐκσῶσαι δόμους.
497 Ἀλλ΄ ἢ τέθνηκεν ἢ τὰ τῶν διακόνων,
498 ὡς εἰκός, οἶμαι, τοὐμὸν ἐν σμικρῷ μέρος
499 ποιούμενοι τὸν οἴκαδ΄ ἵπειγον στόλον.

Vamos, ni un día entero de trabajo significa; lánzate, échame donde quieras, con tal que me lleves: en la bodega, en proa, en popa, donde menos haya de molestar a la marinería. Concédemelo, por el mismo Zeus el de las plegarias. Niño, cede, te lo pido puesto sobre estas rodillas que apenas puedo manejar, cojo y triste de mí. (FILOCTETES *se arrodilla penosamente.)* No me dejes así abandonado, lejos de todo mortal; llévame tú mismo a tu tierra salvo, o por lo menos a la Eubea, trono de Calcodonte; de allí no es largo el viaje al Eta y a la montuosa Traquina, y a las gratas corrientes del Esperquío; para que me presentes ante mi querido padre..., aunque tiempo hace que me temo se me haya muerto. ¡Cuántas veces le he avisado con los pasajeros, instándole con ruegos y súplicas, a que me traiga él mismo una nave y me restituya a mi

[42] Resolución evidentemente simulada, pues ni piensa irse, ni mucho menos hacia Grecia, como él dice.

[43] παρεργον quiere decir «secundario», y en el presente pasaje, unos lo interpretan en sentido moral *(spare a passing thought to me,* Jebb), y otros en sentido físico: como fuera del cargamento regular, como de pacotilla o en un rincón del navío.

hogar! Pero, nada; o está ya muerto, o los recadistas, natural, han hecho poco caso de mis encargos y han apresurado su viaje para casa.

[500] Νῦν δ΄, εἰς σὲ γὰρ πομπόν τε καὐτὸν ἄγγελον
501 ἥκω, σὺ σῶσον, σύ μ΄ ἐλέησον, εἰσορῶν
502 ὡς πάντα δεινὰ κἀπικινδύνως βροτοῖς
503 κεῖται παθεῖν μὲν εὖ, παθεῖν δὲ θἄτερα.
504 Χρὴ δ΄ ἐκτὸς ὄντα πημάτων τὰ δείν΄ ὁρᾶν,
505 χὥταν τις εὖ ζῇ, τηνικαῦτα τὸν βίον
506 σκοπεῖν μάλιστα μὴ διαφθαρεὶς λάθῃ.

Ahora, a ti me acojo, portador a un tiempo del aviso y de la persona; tú sálvame, tú compadéceme, y mira que para el mortal todas las cosas van envueltas en el miedo y en el peligro, y que tan pronto es uno feliz como desdichado. Quien está libre de males, no los pierda de vista; cuando uno vive próspero, mire con cautela, no se le meta la desgracia por sorpresa.

ΧΟΡΟΣ

507 Οἴκτιρ΄, ἄναξ· πολλῶν ἔλεξεν
508 δυσοίστων πόνων
509 ἆθλ΄, ὅσσα μηδεὶς τῶν ἐμῶν τύχοι φίλων.
510 Εἰ δὲ πικρούς, ἄναξ, Ἀτρείδας ἔχθεις,
511 ἐγὼ μέν, τὸ κείνων
512 κακὸν τῷδε κέρδος
515 μετατιθέμενος, ἔνθαπερ ἐπιμέμονεν,
516 ἐπ΄ εὐστόλου ταχείας νεὼς
517 πορεύσαιμ΄ ἂν ἐς δόμους, τὰν ἐκ θεῶν
518 νέμεσιν ἐκφυγών.

CORO. — *Tente compasión, señor (44). Muchos e intolerables son los golpes de la desgracia que ha mentado; no los vea yo en amigos míos. Ya que, mi señor, abominas de los acerbos Atridas, yo, al menos convirtiendo en ventaja de éste la desventaja de aquéllos, yo le llevaría a su casa, donde él lo desea, en tu veloz y bien equipada nave, esquivando la ira de los dioses.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

519 Ὅρα σὺ μὴ νῦν μέν τις εὐχερὴς παρῇς,
520 ὅταν δὲ πλησθῇς τῆς νόσου ξυνουσίᾳ,
521 τότ΄ οὐκέθ΄ αὐτὸς τοῖς λόγοις τούτοις φανῇς.

NEOPTÓLEMO. — Mira no andes ahora generoso en demasía y luego cambies de tono y de lenguaje cuando te atosigue su enfermedad en el barco.

ΧΟΡΟΣ

522 Ἥκιστα· τοῦτ΄ οὐκ ἔσθ΄ ὅπως ποτ΄ εἰς ἐμὲ
523 τοὔνειδος ἔξεις ἐνδίκως ὀνειδίσαι.

CORIFEO. — De ninguna manera; jamás has de poder echarme en cara tal infamia.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

524 Ἀλλ΄ αἰσχρὰ μέντοι σοῦ γέ μ΄ ἐνδεέστερον
525 ξένῳ φανῆναι πρὸς τὸ καίριον πονεῖν.
526 Ἀλλ΄ εἰ δοκεῖ, πλέωμεν, ὁρμάσθω ταχύς,
527 χἡ ναῦς γὰρ ἄξει κοὐκ ἀπαρνηθήσεται.
528 Μόνον θεοὶ σῴζοιεν ἔκ τε τῆσδε γῆς
529 ἡμᾶς ὅποι τ΄ ἐνθένδε βουλοίμεσθα πλεῖν.

NEOPTÓLEMO.— Pues es vergonzoso que yo sea menos que tú en esto de asistirle en sus afanes. Pues que así te place, vámonos; en marcha pronto; nuestra nave se prestará a llevarle y no se negará. Quieran los dioses llevarnos salvos de esta tierra, y de aquí a nuestro destino (sea él el que fuere).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

530 Ὦ φίλτατον μὲν ἦμαρ, ἥδιστος δ΄ ἀνήρ,
531 φίλοι δὲ ναῦται, πῶς ἂν ὑμὶν ἐμφανὴς
532 ἔργῳ γενοίμην ὥς μ΄ ἔθεσθε προσφιλῆ;
533 Ἴωμεν, ὦ παῖ, προσκύσαντε τὴν ἔσω

FILOCTETES. — ¡Oh día venturoso éste! ¡Oh amigo dulcísimo! ¡Oh queridísimos marinos!, ¡quién pudiese mostraros con los hechos lo agradecido que me tenéis! Vamos, sí, hijo; pero despidiéndonos antes ahí de esta

44 No es gran cosa lo que impulsa a la acción este canto, y lamentación fingida, en que repite el Coro lo que acaba Neoptólemo de fingir acerca de sus querellas contra los Atridas: continúa en su oficio de resonador.

534 ἄοικον εἰσοίκησιν, ὥς με καὶ μάθῃς
535 ἀφ΄ ὧν διέζων ὥς τ΄ ἔφυν εὐκάρδιος.
536 Οἶμαι γὰρ οὐδ΄ ἂν ὄμμασιν μόνην θέαν
537 ἄλλον λαβόντα πλὴν ἐμοῦ τλῆναι τάδε·
538 ἐγὼ δ΄ ἀνάγκῃ προὔμαθον στέργειν κακά.

habitación inhabitable, para que veas de qué me he ido manteniendo y qué resistencia es la de mi alma, pues creo yo que ni el verla un momento con sus ojos lo sufriera nadie ¡fuera de mí!, que a mí la dura necesidad me ha enseñado a aguantar tanto mal.

NEOPTÓLEMO *hace ademán de seguirle a la cueva.*

ΧΟΡΟΣ
539 Ἐπίσχετον, μάθωμεν· ἄνδρε γὰρ δύο,
540 ὁ μὲν νεὼς σῆς ναυβάτης, ὁ δ΄ ἀλλόθρους,
541 χωρεῖτον, ὧν μαθόντες αὖθις εἴσιτον.

CORIFEO. — Deteneos, a ver qué pasa ([45]). Dos hombres vienen ahí, el uno marinero de tu nave y el otro de facha peregrina; escuchémosles, y luego entraréis.

Llegan ULISES *y* DIOMEDES; *aquél a guisa de mercader; éste en el traje ordinario de los marineros de* NEOPTÓLEMO ([46]).

ΕΜΠΟΡΟΣ
542 Ἀχιλλέως παῖ, τόνδε τὸν ξυνέμπορον,
543 ὃς ἦν νεὼς σῆς σὺν δυοῖν ἄλλοιν φύλαξ,
544 ἐκέλευς΄ ἐμοί σε ποῦ κυρῶν εἴης φράσαι,
545 ἐπείπερ ἀντέκυρσα, δοξάζων μὲν οὔ,
546 τύχῃ δέ πως πρὸς ταὐτὸν ὁρμισθεὶς πέδον.
547 Πλέων γάρ, ὡς ναύκληρος, οὐ πολλῷ στόλῳ
548 ἀπ΄ Ἰλίου πρὸς οἶκον ἐς τὴν εὔβοτρυν
549 Πεπάρηθον, ὡς ἤκουσα τοὺς ναύτας ὅτι
[550] σοὶ πάντες εἶεν συννεναυστοληκότες,
551 ἔδοξέ μοι μὴ σῖγα, πρὶν φράσαιμί σοι,
552 τὸν πλοῦν ποεῖσθαι προστυχόντι τῶν ἴσων.
553 Οὐδὲν σύ που κάτοισθα τῶν σαυτοῦ πέρι,
554 ἃ τοῖσιν Ἀργείοισιν ἀμφὶ σοῦ νέα
555 βουλεύματ΄ ἐστί, κοὐ μόνον βουλεύματα,
556 ἀλλ΄ ἔργα δρώμεν΄, οὐκέτ΄ ἐξαργούμενα.

MERCADER (ULISES). — Hijo de Aquiles, aquí a este tu compañero, que con otros dos estaba cuidando tu nave, le he rogado me muestre dónde estabas, pues le he encontrado sin pretenderlo y sólo porque casualmente he anclado en el mismo puerto que tú. De Ilion vengo con poca gente, rumbo a casa, a las viñas de Pepareto, y al oír a los marinos, que todos hacían el viaje contigo, he dicho: «No voy a seguir mi travesía sin hablarle, y contarle alguna cosilla, y obtener alguna recompensa.»
Nada sabes quizá de lo que hay respecto de ti mismo, ni de los nuevos planes que tienen acerca de ti los Argivos; digo planes, obras, realidades, nada de demoras.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
557 Ἀλλ΄ ἡ χάρις μὲν τῆς προμηθίας, ξένε,
558 εἰ μὴ κακὸς πέφυκα, προσφιλὴς μενεῖ·
559 φράσον δ΄ ἅπερ γ΄ ἔλεξας, ὡς μάθω τί μοι
560 νεώτερον βούλευμ΄ ἀπ΄ Ἀργείων ἔχεις.

NEOPTÓLEMO. — Ésa tu obsequiosa solicitud, oh forastero, te conquista mi agradecimiento, o no sé yo lo que es ser bueno. Pero exponme lo que has indicado y veamos qué nuevos planes nos traes de los Argivos ([47]).

---

[45] La mano de Ulises anda en toda la trama de esta tragedia. Desde su escondrijo ha seguido hasta ahora toda la marcha de la acción. El punto crítico a que ésta ha llegado le hace intervenir visiblemente; se presenta con nuevas orientaciones para enfocar mejor la marcha de los sucesos.

[46] En la *Odisea,* cuando al fin se descubre a su padre Laertes, viene Ulises disfrazado de *mercader,* como que le pregunta aquél: «qué, ¿has venido como mercader en pave de otros, y ellos te han dejado aquí y se han ido?» (24, 300 sgs.) En *los Esciros* también disfrazó Sófocles a Ulises de mercader, y de esa misma forma aparecía en el *Ulises* comedia de Cratino (fragmento 136), y probablemente también en el *Ulises el Voluntario* de Epicarmo.

[47] Neoptólemo, reconociendo a Ulises, comprende su exquisita malicia y el bonito dolo que el miedo le ha inspirado para echarle a él por delante al peligro; *no* se recata de decírselo en el verso 568; aquí ve confirmado lo que él mismo antes había dicho: σοφὰς παλαιστὴς χεῖνος (431), «ladino luchador es el tal». Sigue, con todo, resuelto a llevar adelante la obra de Ulises y, fiel a la consigna, escucha los datos y consejos que en medio de tantas mentiras deja caer este taimado jefe. No

ΕΜΠΟΡΟΣ
561 Φροῦδοι διώκοντές σε ναυτικῷ στόλῳ
562 Φοῖνιξ ὁ πρέσβυς οἵ τε Θησέως κόροι.

MERCADER. — En tu persecución han salido, en sus naves, Fénix el viejo y los hijos de Teseo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
563 Ὡς ἐκ βίας μ΄ ἄξοντες ἢ λόγοις πάλιν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué, pretenden volverme allá? ¿A la fuerza? ¿A buenas?

ΕΜΠΟΡΟΣ
564 Οὐκ οἶδ΄· ἀκούσας δ΄ ἄγγελος πάρειμί σοι.

MERCADER. — No lo sé; como lo he oído, así he venido y te lo cuento.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
565 Ἦ ταῦτα δὴ Φοῖνίξ τε χοἱ ξυνναυβάται
566 οὕτω καθ΄ ὁρμὴν δρῶσιν Ἀτρειδῶν χάριν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y por los Atridas se han metido, en tal empresa y con tanto brío, Fénix y sus camaradas?

ΕΜΠΟΡΟΣ
567 Ὡς ταῦτ΄ ἐπίστω δρώμεν΄ οὐ μέλλοντ΄ ἔτι.

MERCADER. — Ten por cierto que ya no son planes, lo están haciendo ya.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
568 Πῶς οὖν Ὀδυσσεὺς πρὸς τάδ΄ οὐκ αὐτάγγελος
569 πλεῖν ἦν ἕτοιμος; ἢ φόβος τις εἶργέ νιν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y cómo no se animó Ulises a embarcarse en este negocio y dar en persona esta noticia? ¿Se lo estorbaba el miedo, acaso?

ΕΜΠΟΡΟΣ
570 Κεῖνός γ΄ ἐπ΄ ἄλλον ἄνδρ΄ ὁ Τυδέως τε παῖς
571 ἔστελλον, ἡνίκ΄ ἐξανηγόμην ἐγώ.

MERCADER. — Cuando yo salía del puerto, salía él con el hijo de Tideo en persecución de otro hombre...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
572 Πρὸς ποῖον αὖ τόνδ΄ αὐτὸς οὐδυσσεὺς ἔπλει;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y quién es ese que buscaba Ulises en persona?

ΕΜΠΟΡΟΣ
573 Ἦν δή τις—ἀλλὰ τόνδε μοι πρῶτον φράσον
574 τίς ἐστιν· ἂν λέγῃς δὲ μὴ φώνει μέγα.

MERCADER. — Había un tal...; pero ese señor ahí ¿quién es?, di; pero lo que digas, dímelo en voz baja... *(Sigilosamente.)*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
575 Ὅδ΄ ἔσθ΄ ὁ κλεινός σοι Φιλοκτήτης, ξένε.

NEOPTÓLEMO. — Hombre, tienes aquí a aquel famoso Filoctetes...

El MERCADER *se acerca a* NEOPTÓLEMO *y le habla con misterio al oído.*

ΕΜΠΟΡΟΣ
576 Μή νύν μ΄ ἔρῃ τὰ πλείον΄, ἀλλ΄ ὅσον τάχος
577 ἔκπλει σεαυτὸν ξυλλαβὼν ἐκ τῆσδε γῆς.

MERCADER. — ¡Alto!, no hagas más preguntas; a todo escape, prepárate y huye de esta tierra.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
578 Τί φησιν, ὦ παῖ; τί με κατὰ σκότον ποτὲ
579 διεμπολᾷ λόγοισι πρός ς΄ ὁ ναυβάτης;

"FILOCTETES. *(Con curiosidad.)* — ¿Qué dice ése, muchacho? ¿Qué compraventa te propone sobre mí sigilosamente cuchicheando el marino?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
580 Οὐκ οἶδά πω τί φησι· δεῖ δ΄ αὐτὸν λέγειν
581 εἰς φῶς ὃ λέξει, πρὸς σὲ κἀμὲ τούσδε τε.

NEOPTÓLEMO. — No acabo de entenderlo; que diga lo que tiene que decir a la faz del mundo; a ti, a mí y a éstos ([48]).

---

hay para qué decir que la resistencia a hablar del Mercader es tan fingida como el odio de Neoptólemo a los Atridas con que le anima a hacerlo.

[48] Serían demasiado comprometedoras estas palabras si el joven estuviera viendo ante sí a aquél enviado por Ulises con

ΕΜΠΟΡΟΣ
582 Ὦ σπέρμ΄ Ἀχιλλέως, μή με διαβάλῃς στρατῷ
583 λέγονθ΄ ἃ μὴ δεῖ· πόλλ΄ ἐγὼ κείνων ὕπο
584 δρῶν ἀντιπάσχω χρηστά θ΄, οἵ΄ ἀνὴρ πένης.

MERCADER. — ¡Hijo de Aquiles!, no me delates al ejército, si digo lo que no debo; muchos favores recibo de ellos, a cambio de los que yo les hago, por más pobres que éstos sean ([49]).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
585 Ἐγώ εἰμ΄ Ἀτρείδαις δυσμενής· οὗτος δέ μοι
586 φίλος μέγιστος, οὕνεκ΄ Ἀτρείδας στυγεῖ.
587 Δεῖ δή ς΄, ἔμοιγ΄ ἐλθόντα προσφιλῆ, λόγων
588 κρύψαι πρὸς ἡμᾶς μηδέν΄ ὧν ἀκήκοας.

NEOPTÓLEMO. — Soy enemigo de los Atridas; éste es amigo mío cordial porque aborrece a dos Atridas; si es tu amistad la que te ha traído acá, tienes que decirnos a todos cuanto has oído, sin ocultar palabra.

ΕΜΠΟΡΟΣ
589 Ὅρα τί ποιεῖς, παῖ.

MERCADER. — Mira lo que haces, hijo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
589 Σκοπῶ κἀγὼ πάλαι.

NEOPTÓLEMO. — Tiempo ha que lo tengo mirado.

ΕΜΠΟΡΟΣ
590 Σὲ θήσομαι τῶνδ΄ αἴτιον.

MERCADER. — A ti te echaré la culpa de todo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
590 Ποιοῦ λέγων.

NEOPTÓLEMO. — Hazlo, pero habla.

ΕΜΠΟΡΟΣ
591 Λέγω· ΄πὶ τοῦτον ἄνδρε τώδ΄ ὅπερ κλύεις,
592 ὁ Τυδέως παῖς ἥ τ΄ Ὀδυσσέως βία,
593 διώμοτοι πλέουσιν ἦ μὴν ἢ λόγῳ
594 πείσαντες ἄξειν, ἢ πρὸς ἰσχύος κράτος.
595 Καὶ ταῦτ΄ Ἀχαιοὶ πάντες ἤκουον σαφῶς
596 Ὀδυσσέως λέγοντος· οὗτος γὰρ πλέον
597 τὸ θάρσος εἶχε θἀτέρου δράσειν τάδε.

MERCADER. — Pues hablo: En busca de éste *(Señalando a Filoctetes.)* se han embarcado estos dos hombres que tú oyes, el hijo de Tideo (50) y el intemperante Ulises, y han jurado que se lo han de llevar, o a buenas y por convicción, o a la fuerza y violentamente. Y claramente le han oído decir esto a Ulises todos los Argivos, pues él se prometía realizarlo mejor que su compañero.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
598 Τίνος δ΄ Ἀτρεῖδαι τοῦδ΄ ἄγαν οὕτω χρόνῳ
599 τοσῷδ΄ ἐπεστρέφοντο πράγματος χάριν,
[600] ὅν γ΄ εἶχον ἤδη χρόνιον ἐκβεβληκότες;
601 τίς ὁ πόθος αὐτοὺς ἵκετ΄, ἢ θεῶν βία
602 καὶ νέμεσις, οἵπερ ἔργ΄ ἀμύνουσιν κακά;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y a qué obedece el poner los Atridas ahora los ojos en éste, después de tan largo tiempo? ¡Si son ellos los que antaño le abandonaron aquí! ¿Es que le echan de menos?, ¿o es imposición o castigo de los dioses vengadores de los crímenes?

ΕΜΠΟΡΟΣ
603 Ἐγὼ σὲ τοῦτ΄, ἴσως γὰρ οὐκ ἀκήκοας,
604 πᾶν ἐκδιδάξω. Μάντις ἦν τις εὐγενής,
605 Πριάμου μὲν υἱός, ὄνομα δ΄ ὠνομάζετο
606 Ἕλενος, ὃν οὗτος νυκτὸς ἐξελθὼν μόνος,

MERCADER. — Yo te lo explicaré todo, pues quizá no lo has oído aún.

Había un adivino de ilustre prosapia, hijo de Príamo; llevaba el nombre de Héleno.

---

instrucciones secretas (130), y no al mismo Ulises, de quien está segur*o* de que saldrá por sí mismo del aprieto.

[49] Este verso, lo mismo que el salario que se promete en el v. 552, y lo que se dice en la *Odisea* donde se ha inspirado este pasaje, muestran que el que habla está disfrazado de pobre y de jornalero.

[50] Los espectadores atenienses ven muy natural que el personaje mudo que aquí acompaña a Ulises sea Diomedes; así lo había sido en el drama de Eurípides. De una manera análoga Pílades, que en las *Coéforas* de Esquilo habla, es personaje mudo en las correspondientes tragedias *(Las Electras)* de Sófocles y Eurípides.

607 ὁ πάντ΄ ἀκούων αἰσχρὰ καὶ λωβήτ΄ ἔπη
608 δόλιος Ὀδυσσεὺς εἶλε, δέσμιόν τ΄ ἄγων
609 ἔδειξ΄ Ἀχαιοῖς ἐς μέσον, θήραν καλήν·
610 ὃς δὴ τά τ΄ ἄλλ΄ αὐτοῖσι πάντ΄ ἐθέσπισε,
611 καὶ τἀπὶ Τροίᾳ πέργαμ΄ ὡς οὐ μή ποτε
612 πέρσοιεν, εἰ μὴ τόνδε πείσαντες λόγῳ
613 ἄγοιντο νήσου τῆσδ΄ ἐφ΄ ἧς ναίει τὰ νῦν.
614 Καὶ ταῦθ΄ ὅπως ἤκους΄ ὁ Λαέρτου τόκος
615 τὸν μάντιν εἰπόντ΄, εὐθέως ὑπέσχετο
616 τὸν ἄνδρ΄ Ἀχαιοῖς τόνδε δηλώσειν ἄγων·
617 οἴοιτο μὲν μάλισθ΄ ἑκούσιον λαβών,
618 εἰ μὴ θέλοι δ΄, ἄκοντα· καὶ τούτων κάρα
619 τέμνειν ἐφεῖτο τῷ θέλοντι μὴ τυχών.
620 Ἤκουσας, ὦ παῖ, πάντα· τὸ σπεύδειν δέ σοι
621 καὐτῷ παραινῶ κεἴ τινος κήδῃ πέρι.

Salió una noche solo éste, este tramposo Ulises, que escucha toda suerte de insultos e infamias, y le cazó, y atado le trajo y lo plantó en medio de los Aquivos. ¡Hermosa pieza! El allí les vaticinó multitud de cosas, y entre ellas, que no era posible rendir a Troya si no se persuadía a éste a ir allá, dejando esta isla en que ahora vive. Oye tales noticias al adivino el hijo de Laertes [Ulises], y al punto les promete que él llevará y presentará a este hombre ante los Aquivos; lo más probable, pensaba él, cautivándole a buenas; pero si se resistía, a la rastra, «y si no lo obtengo, dice, que me corte la cabeza quien quiera de vosotros».
Ya lo sabes todo; andar de prisa, eso te recomiendo a ti, y a todo el que a ti te interese ([51]).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
622 Οἴμοι τάλας· ἦ κεῖνος, ἡ πᾶσα βλάβη,
623 ἔμ΄ εἰς Ἀχαιοὺς ὤμοσεν πείσας στελεῖν;
624 πεισθήσομαι γὰρ ὧδε κἀξ Ἅιδου θανὼν
625 πρὸς φῶς ἀνελθεῖν, ὥσπερ οὐκείνου πατήρ.

FILOCTETES. — ¡Bueno estoy yo! Aquél, aquel saco de maldades ha jurado que me ha de llevar a los Aquivos, y a buenas. A esa cuenta, del Hades volveré también después de muerto, y a buenas, como su padre.

ΕΜΠΟΡΟΣ
626 Οὐκ οἶδ΄ ἐγὼ ταῦτ΄· ἀλλ΄ ἐγὼ μὲν εἶμ΄ ἐπὶ
627 ναῦν, σφῷν δ΄ ὅπως ἄριστα συμφέροι θεός.

MERCADER. — De eso yo no entiendo. Me voy a la nave; que el cielo os dé a vosotros lo que más os convenga ([52]).

Vanse ULISES *y* DIOMEDES. *Aquél se queda donde antes estuvo.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
628 Οὔκουν τάδ΄, ὦ παῖ, δεινά, τὸν Λαερτίου
629 ἔμ΄ ἐλπίσαι ποτ΄ ἂν λόγοισι μαλθακοῖς
630 δεῖξαι νεὼς ἄγοντ΄ ἐν Ἀργείοις μέσοις;
631 οὔ· θᾶσσον ἂν τῆς πλεῖστον ἐχθίστης ἐμοὶ
632 κλύοιμ΄ ἐχίδνης, ἥ μ΄ ἔθηκεν ὧδ΄ ἄπουν.

FILOCTETES. — ¿No es cosa recia, muchacho, que el hijo de Laertes se haya prometido sacarme en su nave y ponerme en medio de los Argivos, y esto con palabras zalameras? No, antes doy oídos a mi mayor enemigo, a la serpiente que me tiene aquí maltrecho. Pero

[51] ¿Qué dan de sí y qué influyen en la acción las ideas aquí expuestas por el Mercader? Iban dando largas a la cosa, estaban metiéndose en la cueva, y dice el Mercader: «Vienen en persecución de Filoctetes sus enemigos, para llevarle a Troya, donde se coronará de gloria.» Con ésto, es de esperar, el cojo acelerará su embarque por de ¡pronto, bien sea para ir espontáneamente a Troya, bien para que le lleven a Grecia. Si esto pretendía, lo ha conseguido Ulises, ya que Filoctetes desde ese momento no habla sino de darse prisa (633-645), y cuando entrega las armas al muchacho no teme sino que antes de embarcar lleguen Ulises y sus compañeros. La verdad clave que Neoptólemo ha sacado es una que no conocía hasta ahora: no bastan las armas de Filoctetes, ha de ir él en persona a Troya: *el hombre y sus armas.*

[52] Usando de su clásica *ironía* o lenguaje de doble sentido, en que era maestro, nos está diciendo Sófocles *que este* Mercader y su compañero no *son* otros que Diomedes el Tidida y Ulises: «Cuando yo salía del puerto, salía Ulises con el hijo de Tideo» (570-571); «este tramposo Ulises, que escucha toda suerte de insultos» (607), «en busca de éste se han embarcado estos dos hombres que tú oyes, el hijo de Tideo y el intemperante Ulises» (591), y «claramente le han oído decir esto a Ulises todos los Aquí vos», (596).

Pero nada más expresivo que la saetilla que le dispara, sin darse cuenta, Filoctetes al despedirse el Mercader, llamando a Ulises «el bastardo de Sísifo»; él se siente mortificado y corta en seco: «De eso ya yo no entiendo. Me voy».

633 Ἀλλ΄ ἔστ΄ ἐκείνῳ πάντα λεκτά, πάντα δὲ
634 τολμητά. Καὶ νῦν οἶδ΄ ὀθούνεχ΄ ἵξεται.
635 Ἀλλ΄, ὦ τέκνον, χωρῶμεν, ὡς ἡμᾶς πολὺ
636 πέλαγος ὁρίζῃ τῆς Ὀδυσσέως νεώς·
637 Ἴωμεν· ἥ τοι καίριος σπουδή, πόνου
638 λήξαντος, ὕπνον κἀνάπαυλαν ἤγαγεν.

aquel hombre es capaz de decirlo todo, de atreverse a todo, y va a venir, lo estoy viendo; vámonos, joven, que un ancho piélago nos separe de Ulises; vamos, la diligencia a tiempo es, cuando pasa el apuro, tranquilidad y reposo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
639 Οὐκοῦν ἐπειδὰν πνεῦμα τοὐκ πρῴρας ἀνῇ.
640 τότε στελοῦμεν· νῦν γὰρ ἀντιοστατεῖ.

NEOPTÓLEMO. — Bueno, saldremos así que amaine el viento de proa, pues ahora nos es contrario.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
641 Ἀεὶ καλὸς πλοῦς ἔσθ΄, ὅταν φεύγῃς κακά.

FILOCTETES. — Para escapar de peligros, todos los vientos son buenos.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
642 Οὔκ· ἀλλὰ κἀκείνοισι ταῦτ΄ ἐναντία.

NEOPTÓLEMO. — No, que también para ellos sopla contrario.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
643 Οὐκ ἔστι λῃσταῖς πνεῦμ΄ ἐναντιούμενον,
644 ὅταν παρῇ κλέψαι τε χἁρπάσαι βίᾳ.

FILOCTETES. — No hay viento adverso para ladrones, si hay que robar, a ocultas o a mano armada.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
645 Ἀλλ΄, εἰ δοκεῖ, χωρῶμεν, ἔνδοθεν λαβὼν
646 ὅτου σε χρεία καὶ πόθος μάλιστ΄ ἔχει.

NEOPTÓLEMO. — Si te parece, pues, ¡andando!, y coge de ahí dentro lo que más necesites o desees.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
647 Ἀλλ΄ ἔστιν ὧν δεῖ, καίπερ οὐ πολλῶν ἄπο.

FILOCTETES. — Algo hay que necesito, aunque poco en qué escoger.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
648 Τί τοῦθ΄ ὃ μὴ νεώς γε τῆς ἐμῆς ἔπι;

NEOPTÓLEMO. — ¿Cosa que no tengas ya en mi barco?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
649 Φύλλον τί μοι πάρεστιν ᾧ μάλιστ΄ ἀεὶ
650 κοιμῶ τόδ΄ ἕλκος, ὥστε πραΰνειν πάνυ.

FILOCTETES. — Unas hojas tengo, lo que más suele amortiguarme el dolor, hasta calmarlo del todo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
651 Ἀλλ΄ ἔκφερ΄ αὐτό· τί γὰρ ἔτ΄ ἄλλ΄ ἐρᾷς λαβεῖν;

NEOPTÓLEMO. — Llévatelas, pues. ¿Deseas coger algo más?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
652 Εἴ μοί τι τόξων τῶνδ΄ ἀπημελημένον
653 παρερρύηκεν, ὡς λίπω μή τῳ λαβεῖν.

FILOCTETES. — A ver si por un descuido se me ha quedado ahí alguno de mis dardos; no quiero que nadie me lo quite.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
654 Ἦ ταῦτα γὰρ τὰ κλεινὰ τόξ΄ ἃ νῦν ἔχεις;

NEOPTÓLEMO. — ¿Es ése que llevas ahí el famoso arco aquél?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
655 Ταῦτ΄ οὐ γὰρ ἄλλα γ΄ ἔσθ΄ ἃ βαστάζω χεροῖν.

FILOCTETES. — Este, y no otro; éste que llevo en mis manos.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
656 Ἆρ΄ ἔστιν ὥστε κἀγγύθεν θέαν λαβεῖν,
657 καὶ βαστάσαι με προσκύσαι θ΄ ὥσπερ θεόν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Se permite contemplarlo de cerca, y tomarlo en la mano, y adorarlo como a un dios?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
658 Σοί γ΄, ὦ τέκνον, καὶ τοῦτο κἄλλο τῶν ἐμῶν
659 ὁποῖον ἄν σοι ξυμφέρῃ γενήσεται.

FILOCTETES. —A ti, sí, se te concederá esto y cuantas cosas mías te plazcan.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
660 Καὶ μὴν ἐρῶ γε· τὸν δ΄ ἔρωθ΄ οὕτως ἔχω·
661 εἴ μοι θέμις, θέλοιμ΄ ἄν· εἰ δὲ μή, πάρες.

NEOPTÓLEMO. — Pues bien que lo deseo. Pero mi deseo es éste: si se puede, lo quiero; si no se puede, lo dejas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
662 Ὅσιά τε φωνεῖς ἔστι τ΄, ὦ τέκνον, θέμις,
663 ὅς γ΄ ἡλίου τόδ΄ εἰσορᾶν ἐμοὶ φάος
664 μόνος δέδωκας, ὃς χθόν΄ Οἰταίαν ἰδεῖν,
665 ὃς πατέρα πρέσβυν, ὃς φίλους, ὃς τῶν ἐμῶν
666 ἐχθρῶν μ΄ ἔνερθεν ὄντ΄ ἀνέστησας πέρα.
667 Θάρσει, παρέσται ταῦτά σοι καὶ θιγγάνειν
668 καὶ δόντι δοῦναι κἀξεπεύξασθαι βροτῶν
669 ἀρετῆς ἕκατι τῶνδ΄ ἐπιψαῦσαι μόνον·
670 εὐεργετῶν γὰρ καὐτὸς αὖτ΄ ἐκτησάμην.

FILOCTETES. — ¡Santo lenguaje! Sí que se puede, hijo, como que sólo tú me has concedido ver la luz de esta vida, tú ver a mi patria Etea, y a mi anciano padre, y a mis amigos; y estando bajo los pies de mis enemigos, tú me has puesto fuera de su alcance. Ten buen ánimo, a ti se te concede cogerlo y devolverlo a quien te lo dio, y gloriarte de ser el único de los mortales que, en premio a su bondad, ha merecido tocarlo; que yo también por mis bondades lo he adquirido.

No se lo entrega todavía.

671 Οὐκ ἄχθομαί ς΄ ἰδών τε καὶ λαβὼν φίλον·
672 ὅστις γὰρ εὖ δρᾶν εὖ παθὼν ἐπίσταται,
673 παντὸς γένοιτ΄ ἂν κτήματος κρείσσων φίλος.

Me felicito de hallarte tan amigo, apenas te he conocido ([53]). Hombre que así sabe pagar con favores los favores que recibe, es un amigo más estimable que todos los tesoros.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
674 Χωροῖς ἂν εἴσω.

NEOPTÓLEMO. — ¡Entra ya!

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
674 Καὶ σέ γ΄ εἰσάξω· τὸ γὰρ
675 νοσοῦν ποθεῖ σε ξυμπαραστάτην λαβεῖν.

FILOCTETES. — Y tú conmigo; esta mí calamidad requiere tu compañía y apoyo.

FILOCTETES y NEOPTÓLEMO *no entran aún en la cueva.*

Estásimo, 676-729

ΧΟΡΟΣ
676 Λόγῳ μὲν ἐξήκους΄, ὄπωπα δ΄ οὐ μάλα,
677 τὸν πελάταν λέκτρων ποτὲ τῶν Διὸς
678 κατ΄ ἄμπυκα δὴ δρομάδα
679 δέσμιον ὡς ἔβαλεν παγκρατὴς Κρόνου παῖς·
680 ἄλλον δ΄ οὔτιν΄ ἔγωγ΄ οἶδα κλύων οὐδ΄ ἐσιδὼν μοίρᾳ
682 τοῦδ΄ ἐχθίονι συντυχόντα θνατῶν,
683 ὃς οὔτ΄ ἔρξας τιν΄ οὔτε νοσφίσας,
684 ἀλλ΄ ἴσος ἔν γ΄ ἴσοις ἀνὴρ

CORO. — *De oídas lo sé ([54]), que jamás le vi yo mismo, que Ixión, el que un día se acercó hacia ¡el lecho de Zeus, fue amarrado a la giradora rueda por el potente hijo de Cronos; pero no sé ni he oído jamás de persona mortal que haya tenido suerte tan funesta como la de éste, éste que, sin injuriar a nadie ni robar a nadie, bueno con los buenos, tan míseramente se ha arruinado. A mí, al menos, me*

[53] A este verso y a los dos siguientes los editores, desde Doederlein, se los adjudicaron a Neoptólemo; los códices todos a Filoctetes. No cabe dudar de que tienen la razón los manuscritos. Véase la nota siguiente (676), y *Sófocles. Investigaciones,* pgs. 273-275.

[54] El presente es el único estásimo que el drama contiene. Es ficticio el motivo de consuelo que al final aduce, sabiendo como sabe que el plan no es ir a Malia, su tierra, sino a la toma de la ciudad de los dárdanos. Esto es prueba evidente de que el Coro tiene aún delante de sí a Filoctetes, y con él a Neoptólemo.

685 ὤλλυθ΄ ὧδ΄ ἀναξίως.
686 Τόδε δ΄ αὖ θαῦμά μ΄ ἔχει πῶς
687 ποτε πῶς ποτ΄ ἀμφιπλήκτων
688 ῥοθίων μόνος κλύων, πῶς
689 ἄρα πανδάκρυτον οὕτω
690 βιοτὰν κατέσχεν·
692 ἵν΄ αὐτὸς ἦν πρόσουρος, οὐκ ἔχων βάσιν,
693 οὐδέ τιν΄ ἐγχώρων κακογείτονα,
694 παρ΄ ᾧ στόνον ἀντίτυπον
695 τὸν βαρυβρῶτ΄ ἀποκλαύσειεν αἱματηρόν·
696 οὐδ΄ ὃς {τὰν} θερμοτάταν αἱμάδα κηκιομέναν ἑλκέων
698 ἐνθήρου ποδὸς ἠπίοισι φύλλοις
699 κατευνάσειεν, εἴ τις ἐμπέσοι,
700 φορβάδος ἐκ γαίας ἑλών·
701 εἶρπε δ΄ ἄλλοτ΄ ἀλλαχᾷ
702 τότ΄ ἂν εἰλυόμενος, παῖς
703 ἄτερ ὡς φίλας τιθήνας,
704 ὅθεν εὐμάρει΄ ὑπάρχοι
705 πόρου, ἀνίκ΄ ἐξανείη
706 δακέθυμος ἄτα·
708 οὐ φορβὰν ἱερᾶς γᾶς σπόρον, οὐκ ἄλλων
709 αἴρων τῶν νεμόμεσθ΄ ἀνέρες ἀλφησταί,
710 πλὴν ἐξ ὠκυβόλων εἴ ποτε τόξων πτανοῖς
711 ἰοῖς ἀνύσειε γαστρὶ φορβάν.
712 Ὦ μελέα ψυχά·
715 ὃς μηδ΄ οἰνοχύτου πώματος ἥσθη δεκέτει χρόνῳ,
716 λεύσσων δ΄ εἴ που γνοίη, στατὸν εἰς ὕδωρ
717 αἰεὶ προσενώμα.
719 Νῦν δ΄ ἀνδρῶν ἀγαθῶν παιδὸς ὑπαντήσας
720 εὐδαίμων ἀνύσει καὶ μέγας ἐκ κείνων·
723 ὅς νιν ποντοπόρῳ δούρατι, πλήθει πολλῶν
724 μηνῶν, πατρίαν ἄγει πρὸς αὐλὰν
725 Μαλιάδων νυμφᾶν
726 Σπερχειοῦ τε παρ΄ ὄχθαις, ἵν΄ ὁ χάλκασπις ἀνὴρ θεοῖς
728 πλάθει πᾶσιν, θείῳ πυρὶ παμφαής,
729 Οἴτας ὑπὲρ ὄχθων.

pasma cómo, solo entre el estruendoso oleaje que azota la costa, cómo ha podido arrostrar una vida tan calamitosa.

Donde ha vivido sin más vecinos que a sí mismo, impotente para moverse, sin aliviador alguno para sus mates, que diese en su alma eco a los tristes lamentos que la sangrienta herida devoradora de sus carnes le arranca, y quien con hojas calmadoras, recogidas en la benéfica tierra, aplacase al venir el acceso, et encendido flujo de sangre que hierve en la herida del envenenado pie. Así se arrastraba por acá y por allá, tambaleándose cual niño apartado de su tierna nodriza, adonde asomara un alivio a sus males, en cuanto amenguaba la roedora tortura.
No lograba para su sustento ni los frutos de; la sagrada tierra, ni nada de cuanto nos Sostiene a tos hombres que comemos pan, a no ser que con las atadas flechas de su potente arco alcanzase algún alivio a su hambre. ¡Oh vida triste! que lleva hasta diez años sin gustar una copa de escanciado vino; sino at agua estancada se dirigía siempre, donde oteando el terreno la descubría. Mas ya, después de tantos males, acabará feliz y glorioso, pues ha dado con un hijo de padres nobles, el cual en surcadora nave, después de tantos meses, le llevará a su patria, a la mansión de las Ninfas Melladas, y a las riberas del Esperquío, donde el héroe del broncíneo escudo se remontó a los dioses, en la cumbre del Eta, entre el fulgor de las divinas llamas de su padre.

Episodio segundo (730-826)

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
730 Ἔρπ΄, εἰ θέλεις. Τί δή ποθ΄ ὧδ΄ ἐξ οὐδενὸς
731 λόγου σιωπᾷς κἀπόπληκτος ὧδ΄ ἔχῃ;

NEOPTÓLEMO. — Adelante, si gustas. *(Pausa.)* ¿Qué haces, que no chistas, tan callado y estupefacto?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
732 Ἆ, ᾆ, ᾆ, ᾆ.

FILOCTETES. — ¡Ah, ah, ah, ah!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
733 Τί ἔστιν;

NEOPTÓLEMO.— ¿Qué es eso?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
733 Οὐδὲν δεινόν· ἀλλ΄ ἴθ΄, ὦ τέκνον.

FILOCTETES. — Nada de particular. Camina, hijo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
734 Μῶν ἄλγος ἴσχεις τῆς παρεστώσης νόσου;

NEOPTÓLEMO. — ¿Son dolores de la enfermedad que te aqueja?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
735 Οὐ δῆτ΄ ἔγωγ΄, ἀλλ΄ ἄρτι κουφίζειν δοκῶ.
736 Ἰὼ θεοί.

FILOCTETES. *(Reprimiéndose.)* — No, ca. Ya creo que estoy mejor. *(Pausa.—Furioso.)* ¡Anda, dioses!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
737 Τί τοὺς θεοὺς οὕτως ἀναστένων καλεῖς;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué pides a los dioses con esos gritos?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
738 Σωτῆρας αὐτοὺς ἠπίους θ΄ ἡμῖν μολεῖν.
739 Ἆ, ἆ, ἆ, ἆ.

FILOCTETES. *(Disimulando.)* — Nada, que se nos acerquen como protectores y benignos. *(Con nuevo furor.)* ¡Ah, ah, ah, ah!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
740 Τί ποτε πέπονθας; οὐκ ἐρεῖς, ἀλλ΄ ὦδ΄ ἔσῃ
741 σιγηλός; ἐν κακῷ δέ τῳ φαίνῃ κυρῶν.

NEOPTÓLEMO. — Pero ¿qué te pasa? Dímelo, vamos, no seas tan cerrado; se ve que te ataca el mal.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
742 Ἀπόλωλα, τέκνον, κοὐ δυνήσομαι κακὸν
743 κρύψαι παρ΄ ὑμῖν, ἀτταταῖ· διέρχεται,
744 διέρχεται. Δύστηνος, ὦ τάλας ἐγώ.
745 Ἀπόλωλα, τέκνον· βρύκομαι, τέκνον· παπαῖ,
746 ἀπαππαπαππαῖ, παππαπαππαπαππαπαῖ.
747 Πρὸς θεῶν, πρόχειρον εἴ τί σοι, τέκνον, πάρα
748 ξίφος χεροῖν, πάταξον εἰς ἄκρον πόδα·
749 ἀπάμησον ὡς τάχιστα· μὴ φείσῃ βίου·
[750] Ἴθ΄, ὦ παῖ.

FILOCTETES. — Hijo, estoy perdido; no os lo voy a poder ocultar. ¡Atatay! Ya entra, ya entra, ¡ay triste, ay mísero de mí! Estoy perdido, hijo. Ya está royendo, chico: ¡Paipay, apap papay, papap- papap-papap-ipapay! Por los dioses, coge, si tienes por ahí a mano, una espada y descárgala sobre este pie, córtamelo de una vez, no respetes mi vida. ¡Pronto, hijo!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
751 Τί δ΄ ἔστιν οὕτω νεοχμὸν ἐξαίφνης, ὅτου
752 τοσήνδ΄ ἰυγὴν καὶ στόνον σαυτοῦ ποιεῖς;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué es lo que te ha sobrevenido tan de repente, que tales gemidos y gritos te arranca?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
753 Οἶσθ΄, ὦ τέκνον.

FILOCTETES. — Ya lo sabes, muchacho.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
753 Τί δ΄ ἔστιν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
753 Οἶσθ΄, ὦ παῖ.

FILOCTETES. — Que ya lo sabes, chiquillo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
753 Τί σοι;
754 Οὐκ οἶδα.

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué te pasa?, que no lo sé.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
754 Πῶς οὐκ οἶσθα; παππαπαππαπαῖ.

FILOCTETES. — ¿Que no lo sabes? ¡Pap-papap-papay!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
755 Δεινόν γε τοὐπίσαγμα τοῦ νοσήματος.

NEOPTÓLEMO. — Es terrible el acceso de tu enfermedad.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
756 Δεινὸν γὰρ οὐδὲ ῥητόν· ἀλλ΄ οἴκτιρέ με.

FILOCTETES. — Terrible, sí, inexplicable; pero... ¡tenme compasión!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
757 Τί δῆτα δράσω;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué es lo que pides?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
757 Μή με ταρβήσας προδῷς·
758 ἥκει γὰρ αὖτη διὰ χρόνου, πλάνοις ἴσως
759 ὡς ἐξεπλήσθη.

FILOCTETES. — Que no te espantes ni me traiciones. De tiempo en tiempo me ¡hace así una visita la enfermedad, cuando se harta de pasearse por ahí.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
759 Ἰὼ ἰὼ δύστηνε σύ,
760 δύστηνε δῆτα διὰ πόνων πάντων φανείς.
761-762 Βούλει λάβωμαι δῆτα καὶ θίγω τί σου;

NEOPTÓLEMO. — ¡Ah, pobre, en verdad desdichado!; bien lo dicen tantos trabajos. ¿Quieres que te dé la mano y te preste apoyo?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
763 Μὴ δῆτα τοῦτό γ΄· ἀλλά μοι τὰ τόξ΄ ἐλὼν
764 τάδ΄, ὥσπερ ἠτοῦ μ΄ ἀρτίως, ἕως ἀνῇ
765 τὸ πῆμα τοῦτο τῆς νόσου τὸ νῦν παρόν,
766 σῷζ΄ αὐτὰ καὶ φύλασσε· λαμβάνει γὰρ οὖν
767 ὕπνος μ΄, ὅταν περ τὸ κακὸν ἐξίῃ τόδε·
768 κοὐκ ἔστι λῆξαι πρότερον· ἀλλ΄ ἐᾶν χρεὼν
769 ἕκηλον εὕδειν. Ἢν δὲ τῷδε τῷ χρόνῳ
770 μόλως΄ ἐκεῖνοι, πρὸς θεῶν, ἐφίεμαι
771 ἐκόντα μήτ΄ ἄκοντα, μήτε τῳ τέχνῃ
772 κείνοις μεθεῖναι ταῦτα, μὴ σαυτόν θ΄ ἅμα
773 κἄμ΄ ὄντα σαυτοῦ πρόστροπον κτείνας γένῃ.

FILOCTETES. — No, eso no. Más bien, cógeme este arco, como me lo pedías hace un momento, y guárdamelo y defiéndelo, mientras se me pasa el acceso que ha empezado. Suelo quedar dormido mientras el mal va cediendo; hasta tanto, no cesará el dolor; hay que dejarme dormir en paz.
Si en el intermedio vienen aquéllos, por los dioses, no les entregues estas armas, ni a buenas ni a malas, ni de ninguna manera; no sea que después de acogerme a ti resulte que tú nos arruines a mí y a ti mismo también ([55]).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
774 Θάρσει προνοίας οὕνεκ΄· οὐ δοθήσεται
775 πλὴν σοί τε κἀμοί· ξὺν τύχῃ δὲ πρόσφερε.

NEOPTÓLEMO. — Pierde cuidado en punto a cautelas; nadie tocará el arco sino tú y yo; dámelo, y sea con buen agüero.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
776 Ἰδοὺ δέχου, παῖ· τὸν Φθόνον δὲ πρόσκυσον,
777 μή σοι γενέσθαι πολύπον΄ αὐτά, μηδ΄ ὅπως
778 ἐμοί τε καὶ τῷ πρόσθ΄ ἐμοῦ κεκτημένῳ.

FILOCTETES. — Mira, tenlo, hijo, y ruega a la Envidia que no te sea fuente de dolores, ni lo que para mí y para su antiguo posesor ha sido.

NEOPTÓLEMO *recibe de* FILOCTETES *el arco y las flechas.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
779 Ὦ θεοί, γένοιτο ταῦτα νῷν· γένοιτο δὲ
780 πλοῦς οὔριός τε κεὐσταλὴς ὅποι ποτὲ
781 θεὸς δικαιοῖ χὠ στόλος πορσύνεται.

NEOPTÓLEMO. — Oh dioses, concedédnoslo a los dos, y concedednos también una travesía próspera y apacible, allá... adonde el dios lo dispone, y adonde nuestros planes apuntan.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
782 Ἀλλὰ δέδοικ΄, ὦ παῖ, μή μ΄ ἀτελὴς εὐχῃ·
783 στάζει γὰρ αὖ μοι φοίνιον τόδ΄ ἐκ βυθοῦ
784 κηκῖον αἷμα, καί τι προσδοκῶ νέον.
785 Παπαῖ, φεῦ·
786 παπαῖ μάλ΄, ὦ πούς, οἷά μ΄ ἐργάσῃ κακά.

FILOCTETES. — Pero me sospecho, hijo, que tus ruegos son infructuosos. Ya empieza a gotear hirviente la corrompida sangre del fondo de la herida, y alguna cosa peor viene. ¡Papay, cielos! ¡Papay otra vez! Oh, pata, ¡qué

[55] Al mismo Neoptólemo también, pues también en busca de él .vienen sus enemigos. Todos estos recelos son efecto de las noticias traídas por el Mercader.

787 Προσέρπει,
788 προσέρχεται τόδ΄ ἐγγύς. Οἴμοι μοι τάλας.
789 Ἔχετε τὸ πρᾶγμα· μὴ φύγητε μηδαμῇ.
790 Ἀτταταῖ.
791 Ὦ ξένε Κεφαλλήν, εἴθε σοῦ διαμπερὲς
792 στέρνων ἔχοιτ΄ ἄλγησις ἥδε. Φεῦ, παπαῖ,
793 παπαῖ μάλ΄ αὖθις. Ὦ διπλοῖ στρατηλάται,
794 Ἀγάμεμνον, ὦ Μενέλαε, πῶς ἂν ἀντ΄ ἐμοῦ
795 τὸν ἴσον χρόνον τρέφοιτε τήνδε τὴν νόσον;
796 Ὤμοι μοι.
797 Ὦ Θάνατε Θάνατε, πῶς ἀεὶ καλούμενος
798 οὕτω κατ΄ ἦμαρ οὐ δύνᾳ μολεῖν ποτε;
799 Ὦ τέκνον, ὦ γενναῖον, ἀλλὰ συλλαβών,
[800] τῷ Λημνίῳ τῷδ΄ ἀνακαλουμένῳ πυρὶ
801 ἔμπρησον, ὦ γενναῖε· κἀγώ τοί ποτε
802 τὸν τοῦ Διὸς παῖδ΄ ἀντὶ τῶνδε τῶν ὅπλων,
803 ἃ νῦν σὺ σῴζεις, τοῦτ΄ ἐπηξίωσα δρᾶν.
804 Τί φῄς, παῖ;
805 Τί φῄς; Τί σιγᾷς; Ποῦ ποτ΄ ὤν, τέκνον, κυρεῖς;

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
806 Ἀλγῶ πάλαι δὴ τἀπὶ σοὶ στένων κακά.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
807 Ἀλλ΄, ὦ τέκνον, καὶ θάρσος ἴσχ΄· ὡς ἥδε μοι
808 ὀξεῖα φοιτᾷ καὶ ταχεῖ΄ ἀπέρχεται.
809 Ἀλλ΄ ἀντιάζω, μή με καταλίπῃς μόνον.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
810 Θάρσει, μενοῦμεν.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
810 Ἦ μενεῖς;

810 **ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ**
Σαφῶς φρόνει.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
811 Οὐ μήν ς΄ ἔνορκόν γ΄ ἀξιῶ θέσθαι, τέκνον.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
812 Ὡς οὐ θέμις γ΄ ἐμοί ΄στι σοῦ μολεῖν ἄτερ.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
813 Ἔμβαλλε χειρὸς πίστιν.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
813 Ἐμβάλλω μενεῖν.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
814 Ἐκεῖσε νῦν μ΄, ἐκεῖσε—

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
814 Ποῖ λέγεις;

mal me estás tratando! Ya avanza, ya se mete; aquí está: ¡ay, ay de mí! Aquí la tenéis. ¡No os escapéis, por favor! —¡Oh, individuo de Cefalenia [Ulises]!, ¡así te atraviese a ti de pecho a espalda este dolor! ¡Ay, andá, andá otra vez!—¡Oh los dos generales! ¡Agamenón! ¡Menelao! ¡Oh si, en vez de mí, fueseis vosotros los que cebaseis por tanto tiempo esta calamidad! ¡Ay de mí, ay! Muerte, muerte, ¿tanto llamarte un día y otro día, y que no hayas de poder venir nunca?

Hijo, joven valiente, cógeme, y abrásame en ese fuego de Lemnos tan renombrado; que yo también cosa parecida hice al hijo de Zeus, a precio de esas armas que tienes tú ahí.

NEOPTÓLEMO *empieza a irse.*

¿Qué dices, niño? ¿Qué dices? ¿A qué callas? Pero... *(Pausa.)* ¿dónde estás? ¡Muchacho!

NEOPTÓLEMO. *(Volviendo.)*—Lamentando estoy hace rato con todo dolor tus males.

FILOCTETES. — Bien, hijo, pero ten valor; que ésta viene rápida, pero se va pronto. Una súplica te hago, no me dejes solo.

NEOPTÓLEMO. — Consuélate, aquí quedamos.

FILOCTETES. — ¿Te quedarás?

NEOPTÓLEMO. — No lo dudes.

FILOCTETES. — No te quiero obligar con juramento, hijo.

NEOPTÓLEMO. — Si no puedo, de ningún modo, irme sin ti.

FILOCTETES. — Dame tu diestra en prueba de ello.

NEOPTÓLEMO. — Tómala, me quedo.

FILOCTETES. — Ahora a mí, hacia allá... hacia allá... *(Desvariando.)*

NEOPTÓLEMO. — ¿Adonde dices?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
814 Ἄνω—

FILOCTETES. — Arriba.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
815 Τί παραφρονεῖς αὖ; τί τὸν ἄνω λεύσσεις κύκλον;

NEOPTÓLEMO. *(Teniéndole asido.)* —¿Ya desvarías de nuevo? ¿Qué miras arriba, a las nubes?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
816 Μέθες, μέθες με.

FILOCTETES. — Déjame, déjame ir...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
816 Ποῖ μεθῶ;

NEOPTÓLEMO. — ¿Adonde te he de dejar?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
816 Μέθες ποτέ.

FILOCTETES. — Que me dejes.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
817 Οὔ φημ΄ ἐάσειν.

NEOPTÓLEMO. — Digo que no te dejo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
817 Ἀπό μ΄ ὀλεῖς, ἢν προσθίγῃς.

FILOCTETES. Que me torturas con sólo tocarme.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
818 Καὶ δὴ μεθίημ΄, εἴ τι δὴ πλέον φρονεῖς.

NEOPTÓLEMO. — Bueno, te suelto *(Lo hace.);* si es que estás ya más en ti.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
819 Ὦ γαῖα, δέξαι θανάσιμόν μ΄ ὅπως ἔχω·
820 τὸ γὰρ κακὸν τόδ΄ οὐκέτ΄ ὀρθοῦσθαί μ΄ ἐᾷ.

FILOCTETES. — Tierra, así como estoy, recíbeme; voy a morir. Esta calamidad no me deja tenerme en pie.

Se tira a tierra. Pausa.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
821 Τὸν ἄνδρ΄ ἔοικεν ὕπνος οὐ μακροῦ χρόνου
822 ἕξειν· κάρα γὰρ ὑπτιάζεται τόδε,
823 ἱδρώς γέ τοί νιν πᾶν καταστάζει δέμας,
824 μέλαινά τ΄ ἄκρου τις παρέρρωγεν ποδὸς
825 αἱμορραγὴς φλέψ. Ἀλλ΄ ἐάσωμεν, φίλοι,
826 ἕκηλον αὐτόν, ὡς ἂν εἰς ὕπνον πέσῃ.

NEOPTÓLEMO. — Parece que antes de mucho se nos duerme el hombre; la cabeza se reclina, un copioso sudor le baña todo el cuerpo; un chorro de negra sangre le ha reventado del talón.

Dejémosle, amigos, así quieto, hasta que le coja el sueño.

FILOCTETES *se duerme.*

Estásimo segundo (comos), 827-864

ΧΟΡΟΣ
828 Ὕπν΄ ὀδύνας ἀδαής, Ὕπνε δ΄ ἀλγέων,
829 εὐαὴς ἡμῖν ἔλθοις, εὐαίων,
830 εὐαίων ὦναξ· ὄμμασι δ΄ ἀντίσχοις
831 τάνδ΄ αἴγλαν, ἃ τέταται τανῦν·

CORO. — *¡Sueño ([56]) que no sabes de penas, ni sabes de dolores, sueño, bien venido seas en dulce brisa ¡Albricias, albricias, mi señor! No apartes de ante los ojos este resplandor que se te ha tendido ahora ([57]). Ven, ven hacia nosotros, adormecedor.*

[56] Muy atinadamente ha expuesto D. M. JONES (en *The Classical Review,* LXIII, 1949, 83-85), que la invocación al «Sueño» no es precisamente como a liberador de penas y dolores, sino como a coadyuvador en la obra de dolo e intriga para el robo del arco y las flechas, *y* recuerda cómo en la Ilíada (XIV, 249-242) Hera recurre a él, a Hypnos, para un objeto similar y precisamente va a *Lemnos* a buscarle. Cita oportunamente también a REINHARDT (*Sophokles,* 192): «das leise, sogennante Schlaflied, das in Wahrheit aber, trotz der sanften Anrufe des Hypnos, alles andere als ein Schaflied ist, vielmehr ein Lied des leisen, aber um so stärkeren Verführung zum Verrat». *Sófocles, Investigaciones,* pág. 266.

[57] El *αίγλα* o resplandor, que el Coro pide conserve ante sus ojos, es la oportunidad que este sueño le proporciona para

832 ἴθι ἴθι μοι παιών. —
833 Ὦ τέκνον, ὅρα ποῦ στάσῃ,
834 ποῖ δὲ βάσῃ, πῶς δέ μοι τἀντεῦθεν
835 φροντίδος. Ὁρᾷς ἤδη.
836 Πρὸς τί μένομεν πράσσειν;
837 Καιρός τοι πάντων γνώμαν ἴσχων
838 πολύ τι πολὺ παρὰ πόδα κράτος ἄρνυται.

Hijo (a NEOPTÓLEMO.*), mira dónde te colocas ya, mira qué partido tomas ya para adelante. Ya lo estás viendo. ¿Para qué dar largas a la obra? De repente es como alcanza sus más gloriosas victorias, la reina en los consejos, la oportunidad.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

839 Ἀλλ΄ ὅδε μὲν κλύει οὐδέν, ἐγὼ δ΄ ὁρῶ οὕνεκα θήραν
840 τήνδ΄ ἀλίως ἔχομεν τόξων, δίχα τοῦδε πλέοντες·
841 Τοῦδε γὰρ ὁ στέφανος, τοῦτον θεὸς εἶπε κομίζειν.
842 Κομπεῖν δ΄ ἔστ΄ ἀτελῆ σὺν ψεύδεσιν αἰσχρὸν ὄνειδος.

NEOPTÓLEMO. — Cierto que él no nos oye, pero yo estoy viendo que de nada nos sirve el poseer este arco, ni el embarcarnos sin este hombre; él es el que ha de alcanzar la victoria, a él dijo el dios que había que llevar en persona; vergonzosa infamia es gloriarse de lo que es injusto, y además inútil ([58]).

ΧΟΡΟΣ

843 Ἀλλά, τέκνον, τάδε μὲν θεὸς ὄψεται·
844 ὧν δ΄ ἂν κἀμείβῃ μ΄ αὖθις, βαιάν μοι,
845 βαιάν, ὦ τέκνον, πέμπε λόγων φάμαν·
846 ὡς πάντων ἐν νόσῳ εὐδρακὴς
847 ὕπνος ἄϋπνος λεύσσειν. —
849 Ἀλλ΄ ὅ τι δύνᾳ μάκιστον,
850 κεῖνο δή μοι, κεῖνο λάθρᾳ λάθρᾳ
851 ἐξιδοῦ ὅπως πράξεις.
852 Οἶσθα γὰρ ὃν αὐδῶμαι.
853 Εἰ ταύταν τούτῳ γνώμαν ἴσχεις,
854 μάλα τοι ἄπορα πυκινοῖς ἐνιδεῖν πάθη.
855 Οὖρός τοι, τέκνον, οὖρος· ἀνὴρ
856 δ΄ ἀνόμματος, οὐδ΄ ἔχων ἀρωγάν,
857 ἐκτέταται νύχιος, —
858 ἀλεὴς ὕπνος ἐσθλός, —
859 οὐ χερός, οὐ ποδός, οὔ τινος ἄρχων,
860 ἀλλ΄ ὥς τίς τ΄ Ἄϊδᾳ παρακείμενος.
861 Ὅρα, βλέπ΄ εἰ καίρια
862 φθέγγῃ· τὸ δ΄ ἀλώσιμον
863 ἐμᾷ φροντίδι, παῖ, πόνος
864 ὁ μὴ φοβῶν κράτιστος.

CORO. — *Hijo, eso allá el dios lo verá; cuando de nuevo me contestes, envíame tus palabras en suave, muy suave voz, hijo; el sueño, si sueño es, de los enfermos, está siempre muy despierto para ver. Tú mira cómo con ta mayor precaución nos haces aquello, aquello, hijo, a hurtadillas. Tú entiendes a quien hablo* ([59]). *Si lo mismo sientes tú que este hombre, muchos e inevitables son los males que estás acumulando.*

Favorable es la brisa, hijo, favorable; los ojos cerrados, sin ayuda ninguna yace él sumido en noche; propicio es el sueño del estío ([60]); *sin fuerza en sus manos ni en sus pies, ni en nada, tendido ahí cual hombre sepultado en el Hades. Ve, hijo, de decir lo que hay que decir; en cuanto puede mi mente alcanzar, de las empresas la menos arriscada es ta mejor.*

FILOCTETES *va despertando.*

Episodio tercero, 865-1080

---

realizar sus planes; las metáforas tomadas de la luz significan en Sófocles ideas prósperas *y* gratas (v. P. RODSTROM, *De imaginibus Sophoctis a rerum natura sumptis,* Holmiae (1883).

[58] He aquí cómo las mismas mentiras de Ulises (613) van a entorpecer su propia obra e impedir sus mismos planes.

[59] La gran mayoría de los manuscritos tienen ὃν, y el mismo Laurenciano lleva un ὃν escrito encima como corrigiendo el ὧν. Como unos autores entienden el ὧν en sentido masculino y otros en neutro; unos dan a αὐδῶμαι significado activo *(alloquor),* otros pasivo *(dicor);* unos leen ταυτάν con la casi totalidad de los códices, otros ταὐτάν y, además, muchos editores han hecho diversas conjeturas en sustitución así del ὃν como del ταὐτάν, se comprende que apenas haya dos comentadores que traduzcan de un mismo modo este pasaje.

La presencia de Ulises, de que tantas veces he hablado, parece que lo explica todo sin modificar para nada el texto: *scis quem alloquar, si eandem quant hic mentem geris...*

[60] Traducen el «λεής *(hapax legómenon)* por *verano;* ningún autor queda satisfecho de su interpretación.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

Σιγᾶν κελεύω, μηδ΄ ἀφεστάναι φρενῶν·
κινεῖ γὰρ ἀνὴρ ὄμμα κἀνάγει κάρα.

NEOPTÓLEMO.— ¡Chist, silencio!, y no digáis desatinos; nuestro hombre abre ya los ojos y levanta la cabeza.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

Ὦ φέγγος ὕπνου διάδοχον, τό τ΄ ἐλπίδων
ἄπιστον οἰκούρημα τῶνδε τῶν ξένων·
οὐ γάρ ποτ΄, ὦ παῖ, τοῦτ΄ ἂν ἐξηύχης΄ ἐγὼ
τλῆναί ς΄ ἐλεινῶς ὧδε τἀμὰ πήματα
μεῖναι παρόντα καὶ ξυνωφελοῦντά μοι.
Οὔκουν Ἀτρεῖδαι τοῦτ΄ ἔτλησαν εὐφόρως
οὕτως ἐνεγκεῖν, ἀγαθοὶ στρατηλάται.
Ἀλλ΄—εὐγενὴς γὰρ ἡ φύσις κἀξ εὐγενῶν,
ὦ τέκνον, ἡ σή, —πάντα ταῦτ΄ ἐν εὐχερεῖ
ἔθου, βοῆς τε καὶ δυσοσμίας γέμων.
Καὶ νῦν ἐπειδὴ τοῦδε τοῦ κακοῦ δοκεῖ
λήθη τις εἶναι κἀνάπαυλα δή, τέκνον,
σύ μ΄ αὐτὸς ἆρον, σύ με κατάστησον, τέκνον,
ἵν΄, ἡνίκ΄ ἂν κόπος μ΄ ἀπαλλάξῃ ποτέ,
ὀρμώμεθ΄ ἐς ναῦν μηδ΄ ἐπίσχωμεν τὸ πλεῖν.

FILOCTETES. — ¡Oh luz, relevo del sueño! ¡Oh compañía de mis huéspedes, no soñada por mis esperanzas! Nunca me hubiera yo imaginado que con tanta compasión ibas tú a sobrellevar mis molestias quedándote aquí para atenderme y ayudarme. No tuvieron aguante para tanta paciencia esos modelos de generales, los Atridas. Tú, en cambio, noble de corazón e hijo de nobles, todo lo has tenido en poco, aun el hastío de tanto grito y tanto hedor. Y ya que ahora parece que la enfermedad nos da un pequeño alivio y respiro, hijo, cógeme tú mismo, ponme tú mismo en pie, y en cuanto se me pase el desmayo, saldremos hacia la nave para no retrasar un punto la partida.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

Ἀλλ΄ ἥδομαι μέν ς΄ εἰσιδὼν παρ΄ ἐλπίδα
ἀνώδυνον βλέποντα κἀμπνέοντ΄ ἔτι·
ὡς οὐκέτ΄ ὄντος γὰρ τὰ συμβόλαιά σου
πρὸς τὰς παρούσας ξυμφορὰς ἐφαίνετο.
Νῦν δ΄ αἶρε σαυτόν· εἰ δέ σοι μᾶλλον φίλον,
οἴσουσί ς΄ οἵδε· τοῦ πόνου γὰρ οὐκ ὄκνος,
ἐπείπερ οὕτω σοί τ΄ ἔδοξ΄ ἐμοί τε δρᾶν.

NEOPTÓLEMO.— ¡Cuánto me alegra el verte ya, tan contra toda esperanza, vivo, y respirando, y sin dolores!; que, dada la índole de tu enfermedad, los síntomas eran más bien de muerte. Pero ya levántate tú mismo, o, si lo prefieres, éstos te llevarán, pues lo harán con mucho gusto, en viendo que éste es tu agrado y el mío.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

Αἰνῶ τάδ΄, ὦ παῖ, καί μ΄ ἔπαιρ΄, ὥσπερ νοεῖς·
τούτους δ΄ ἔασον, μὴ βαρυνθῶσιν κακῇ
ὀσμῇ πρὸ τοῦ δέοντος· οὐπὶ νηὶ γὰρ
ἄλις πόνος τούτοισι συνναίειν ἐμοί.

FILOCTETES. — Gracias, hijo, y ayúdame tú mismo como sabes; a ésos déjalos, no se vayan a hastiar con el hedor antes de tiempo; harta molestia será para ellos el vivir conmigo en la nave.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

Ἔσται τάδ΄· ἀλλ΄ ἴστω τε καὐτὸς ἀντέχου.

NEOPTÓLEMO. — Así se hará. Levántate, pues, y cógeme también tú.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

Θάρσει· τό τοι σύνηθες ὀρθώσει μ΄ ἔθος.

FILOCTETES. — Pierde cuidado; mi costumbre me ayudará a ponerme en pie.

Se levanta y da unos pasos apoyado en NEOPTÓLEMO; *éste, pesaroso de la mala obra que está haciendo, titubea.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

Παπαῖ· τί δῆτ΄ ἂν δρῷμ΄ ἐγὼ τοὐνθένδε γε;

NEOPTÓLEMO. — Bien; pero, ahora, ¿qué hago yo? ([61]).

[61] «Hay una inconstancia—dice ARISTÓTELES—que es virtuosa, como la de Neoptólemo en el *Filoctetes* de Sófocles, pues es digno de alabanza por no haberse obstinado en aquello a que Ulises le había inducido, porque le molestaba seguir mintiendo» *(Ethic. ad Nicom,* 1.146, 2, 7; véase también 1.151, 9, 4).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Τί δ΄ ἔστιν, ὦ παῖ; ποῖ ποτ΄ ἐξέβης λόγῳ;

FILOCTETES. — ¿Qué es eso, hijo? ¿Adónde desvías tu lenguaje?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Οὐκ οἶδ΄ ὅποι χρὴ τἄπορον τρέπειν ἔπος.

NEOPTÓLEMO. — Perplejo estoy y no sé a qué palabras recurrir.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ἀπορεῖς δὲ τοῦ σύ; μὴ λέγ΄, ὦ τέκνον, τάδε.

FILOCTETES. — ¿Tú perplejo?, ¿de qué? No digas tal, hijo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ἀλλ΄ ἐνθάδ΄ ἤδη τοῦδε τοῦ πάθους κυρῶ.

NEOPTÓLEMO. — — Pues sí que lo estoy, y mucho.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Οὐ δή σε δυσχέρεια τοῦ νοσήματος
ἔπεισεν ὥστε μή μ΄ ἄγειν ναύτην ἔτι;

FILOCTETES. — No será que, por lo enojoso de mi enfermedad, te arrepientes de admitirme en tu nave.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ἅπαντα δυσχέρεια, τὴν αὐτοῦ φύσιν
ὅταν λιπών τις δρᾷ τὰ μὴ προσεικότα.

NEOPTÓLEMO. — Todo resulta enojoso cuando uno deja su propio natural y se mete donde no debe.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ἀλλ΄ οὐδὲν ἔξω τοῦ φυτεύσαντος σύ γε
δρᾷς οὐδὲ φωνεῖς, ἐσθλὸν ἄνδρ΄ ἐπωφελῶν.

FILOCTETES. — Pero en socorrer a un hombre honrado, ¿qué haces tú o qué dices tú que no sea digno de tu padre?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Αἰσχρὸς φανοῦμαι· τοῦτ΄ ἀνιῶμαι πάλαι.

NEOPTÓLEMO. — Voy a resultar un villano; esto es lo que hace rato me angustia.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Οὔκουν ἐν οἷς γε δρᾷς· ἐν οἷς δ΄ αὐδᾷς ὀκνῶ.

FILOCTETES. — En lo que ahora dices será; en lo que haces de seguro que no.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Ὦ Ζεῦ, τί δράσω; δεύτερον ληφθῶ κακός,
κρύπτων θ΄ ἃ μὴ δεῖ καὶ λέγων αἴσχιστ΄ ἐπῶν;

NEOPTÓLEMO. — ¡Oh Zeus! ¿Qué hacer ya? Dos veces traidor me han de llamar; por ocultar lo que no debo y por hablar tan desvergonzadamente.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Ἀνὴρ ὅδ΄, εἰ μὴ ΄γὼ κακὸς γνώμην ἔφυν,
προδούς μ΄ ἔοικεν κἀκλιπὼν τὸν πλοῦν στελεῖν.

FILOCTETES. — Este hombre, si yo no estoy viendo visiones, tiene traza de quererse embarcar dejándome aquí traidoramente.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Λιπὼν μὲν οὐκ ἔγωγε, λυπηρῶς δὲ μὴ
πέμπω σε μᾶλλον, τοῦτ΄ ἀνιῶμαι πάλαι.

NEOPTÓLEMO. — Dejándote, no, por cierto; a lo que ya hace rato estoy resistiéndome es a darte un viaje que no te gusta.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Τί ποτε λέγεις, ὦ τέκνον; ὡς οὐ μανθάνω.

FILOCTETES. — ¿Qué estás hablando, muchacho? No te entiendo palabra.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
Οὐδέν σε κρύψω· δεῖ γὰρ ἐς Τροίαν σε πλεῖν
πρὸς τοὺς Ἀχαιοὺς καὶ τὸν Ἀτρειδῶν στόλον.

NEOPTÓLEMO. — Voy a serte sincero, Filoctetes. A Troya, a los Aquivos, al ejército de los Atridas es adonde tienes que ir.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
Οἴμοι, τί εἶπας;

FILOCTETES. — ¡Ay de mí! ¿Qué has dicho?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
917 Μὴ στέναζε πρὶν μάθῃς.

NEOPTÓLEMO. — No te quejes hasta enterarte.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
918 Ποῖον μάθημα; τί με νοεῖς δρᾶσαί ποτε;

FILOCTETES. — ¿Qué enterarme? ¿Qué tienes pensado hacerme?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
919 Σῶσαι κακοῦ μὲν πρῶτα τοῦδ΄, ἔπειτα δὲ
920 ξὺν σοὶ τὰ Τροίας πεδία πορθῆσαι μολών.

NEOPTÓLEMO. — Librarte de estos males primero, y después ir, y contigo devastar la región troyana.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
921 Καὶ ταῦτ΄ ἀληθῆ δρᾶν νοεῖς;

FILOCTETES. — ¿En serio tienes decidida tal cosa?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
921 Πολλὴ κρατεῖ
922 τούτων ἀνάγκη· καὶ σὺ μὴ θυμοῦ κλύων.

NEOPTÓLEMO. — Una ineludible necesidad nos lo impone así, y no te dé enojos oírlo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
923 Ἀπόλωλα τλήμων, προδέδομαι. Τί μ΄, ὦ ξένε,
924 δέδρακας; ἀπόδος ὡς τάχος τὰ τόξα μοι.

FILOCTETES. — Estoy perdido, triste de mí; me han traicionado. ¿Qué me has hecho, forastero? Vengan acá esas armas inmediatamente.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
925 Ἀλλ΄ οὐχ οἷόν τε· τῶν γὰρ ἐν τέλει κλύειν
926 τό τ΄ ἔνδικόν με καὶ τὸ συμφέρον ποεῖ.

NEOPTÓLEMO. — No puede ser; la justicia y el interés de consuno me fuerzan a obedecer a mis jefes.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
927 Ὦ πῦρ σὺ καὶ πᾶν δεῖμα καὶ πανουργίας
928 δεινῆς τέχνημ΄ ἔχθιστον, οἷά μ΄ εἰργάσω,
929 οἷ΄ ἡπάτηκας· οὐδ΄ ἐπαισχύνῃ μ΄ ὁρῶν
930 τὸν προστρόπαιον, τὸν ἱκέτην, ὦ σχέτλιε;
931 Ἀπεστέρηκας τὸν βίον τὰ τόξ΄ ἐλών·
932 ἀπόδος, ἱκνοῦμαί ς΄, ἀπόδος, ἱκετεύω, τέκνον.
933 Πρὸς θεῶν πατρῴων, τὸν βίον μή μου ΄φέλῃς.

FILOCTETES. — ¡Oh tú, fuego tú, espantoso monstruo, odiosa quintaesencia de la más traidora felonía, ¿qué me has hecho? ¿Cómo me has engañado? ¿No te da vergüenza, miserable, estar delante de mí, que soy tu suplicante, que me he acogido a ti? Me has quitado la vida quitándome mi arco. Vuélvemelo, por favor, devuélvemelo, te lo suplico, hijo. Por los dioses de tus padres, no me robes la vida.

(Pausa)

934 Ὤμοι τάλας. Ἀλλ΄ οὐδὲ προσφωνεῖ μ΄ ἔτι,
935 ἀλλ΄ ὡς μεθήσων μήποθ΄, ὧδ΄ ὁρᾷ πάλιν.

¡Ay, miserable de mí! Y ni siquiera me contesta, y como quien ya no me lo ha de devolver, así desvía la vista...

936 Ὦ λιμένες, ὦ προβλῆτες, ὦ ξυνουσίαι
937 θηρῶν ὀρείων, ὦ καταρρῶγες πέτραι,
938 ὑμῖν τάδ΄, οὐ γὰρ ἄλλον οἷδ΄ ὅτῳ λέγω,
939 ἀνακλαίομαι παροῦσι τοῖς εἰωθόσιν
940 οἷ΄ ἔργ΄ ὁ παῖς μ΄ ἔδρασεν οὐξ Ἀχιλλέως·
941 ὀμόσας ἀπάξειν οἴκαδ΄, ἐς Τροίαν μ΄ ἄγει·
942 προσθείς τε χεῖρα δεξιάν, τὰ τόξα μου
943 ἱερὰ λαβὼν τοῦ Ζηνὸς Ἡρακλέους ἔχει,
944 καὶ τοῖσιν Ἀργείοισι φήνασθαι θέλει.

¡Oh puertos! ¡Oh promontorios! ¡Oh compañía de fieras montaraces! ¡Oh rocas y despeñaderos! Vosotros, pues no veo a quién más se lo digo; vosotros, mis compañeros inseparables de siempre, escuchad esta inicua obra de] hijo de Aquiles. Juró llevarme a casa y me lleva a Troya. Dándome la fe de su diestra me pide el sagrado arco de Hércules el de Zeus, y ahora se queda con él y se lo quiere llevar a los Argivos. A la fuerza me arrastra

945 Ὡς ἄνδρ΄ ἐλὼν ἰσχυρὸν ἐκ βίας μ΄ ἄγει,

946 κοὐκ οἶδ´ ἐναίρων νεκρόν, ἢ καπνοῦ σκιάν,
947 εἴδωλον ἄλλως· οὐ γὰρ ἂν σθένοντά γε
948 εἶλέν μ´· ἐπεὶ οὐδ´ ἂν ὧδ´ ἔχοντ´, εἰ μὴ δόλῳ.
949 Νῦν δ´ ἠπάτημαι δύσμορος· τί χρή με δρᾶν;
[950] Ἀλλ´ ἀπόδος· ἀλλὰ νῦν ἔτ´ ἐν σαυτῷ γενοῦ.
951 Τί φῄς; σιωπᾷς. Οὐδέν εἰμ´ ὁ δύσμορος.
952 Ὦ σχῆμα πέτρας δίπυλον, αὖθις αὖ πάλιν
953 εἴσειμι πρὸς σὲ ψιλός, οὐκ ἔχων τροφήν,
954 ἀλλ´ αὐανοῦμαι τῷδ´ ἐν αὐλίῳ μόνος,
955 οὐ πτηνὸν ὄρνιν, οὐδὲ θῆρ´ ὀρειβάτην
956 τόξοις ἐναίρων τοισίδ´, ἀλλ´ αὐτὸς τάλας
957 θανὼν παρέξω δαῖθ´ ὑφ´ ὧν ἐφερβόμην,
958 καί μ´ οὓς ἐθήρων πρόσθε θηράσουσι νῦν·
959 φόνον φόνου δὲ ῥύσιον τείσω τάλας
960 πρὸς τοῦ δοκοῦντος οὐδὲν εἰδέναι κακόν.
961 Ὅλοιο—μήπω, πρὶν μάθοιμ´ εἰ καὶ πάλιν
962 γνώμην μετοίσεις· εἰ δὲ μή, θάνοις κακῶς.

como si fuera yo un bizarro guerrero, y no sabe que a quien ultraja es a un muerto, a una sombra de humo, a un mísero fantasma. Que no me envolviera así, a estar yo sano; mas, ni aun estando como estoy, si no es a traición.
Pero ya se han burlado de mí, miserable. ¿Qué hago yo ya? Devuélvemelo; aún es tiempo de volver a ser el que eras... ¿Qué dices? *(Pausa.)* ¿Callas? ¡Muerto soy, triste de mí! ¡Oh inmovil peñón de doble puerta, ya de nuevo vuelvo hacia ti, pero desarmado y sin sustento! Aquí me iré consumiendo en esta covacha y solo; no cazaré ya más con ese arco ni aves voladoras ni monteses fieras; yo seré más bien el que muerto seré pasto de aquellos que antes me alimentaban; y ahora me cazarán a mí los que antes eran mi caza, y pagaré, desdichado, con mi vida sus vidas y todo por mano del que parecía no entender de maldades. ¡Maldito seas! digo: aún no, hasta ver si cambias de propósito. Si no, ¡ahí mueras, maldito!

ΧΟΡΟΣ
963 Τί δρῶμεν; ἐν σοὶ καὶ τὸ πλεῖν ἡμᾶς, ἄναξ,
964 ἤδη ´στὶ καὶ τοῖς τοῦδε προσχωρεῖν λόγοις.

CORIFEO. — ¿Qué hacemos ya? De ti sólo depende el embarcarnos de una vez señor, o el ceder a las súplicas de éste.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
965 Ἐμοὶ μὲν οἶκτος δεινὸς ἐμπέπτωκέ τις
966 τοῦδ´ ἀνδρὸς οὐ νῦν πρῶτον, ἀλλὰ καὶ πάλαι.

NEOPTÓLEMO. — Profunda compasión me está inspirando este hombre, y no es de ahora; hace ya tiempo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
967 Ἐλέησον, ὦ παῖ, πρὸς θεῶν, καὶ μὴ παρῇς
968 σαυτοῦ βροτοῖς ὄνειδος ἐκκλέψας ἐμέ.

FILOCTETES. —Sí, tenme compasión, por los dioses, y con tan pérfida conducta no te acarrees las maldiciones de los hombres.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
969 Οἴμοι, τί δράσω; μήποτ´ ὤφελον λιπεῖν
970 τὴν Σκῦρον· οὕτω τοῖς παροῦσιν ἄχθομαι.

NEOPTÓLEMO.— ¡Ay de mí! ¿Qué haré yo? No debía haber salido de Esciro; tan congojoso me resulta todo esto.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
971 Οὐκ εἶ κακὸς σύ, πρὸς κακῶν δ´ ἀνδρῶν μαθὼν
972 ἔοικας ἥκειν αἰσχρά· νῦν δ´ ἄλλοισι δοὺς
973 οἷς εἰκός, ἔκπλει, τἀμά μοι μεθεὶς ὅπλα.

FILOCTETES. — No eres tú el malo, no; otros, sin duda, son los malvados que en tu venida te han dado malas instrucciones; déjaselas a ellos, que les están bien, y tú embárcate ya, dejándome a mí mis armas.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
974 Τί δρῶμεν, ἄνδρες;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué hacer ya, compañeros?
(Va a devolverle el arco.)
Entra ULISES *de repente y apurado; le siguen dos*

acompañantes ([62]). *Habla a* NEOPTÓLEMO.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
974 Ὦ κάκιστ΄ ἀνδρῶν, τί δρᾷς;
975 Οὐκ εἶ, μεθεὶς τὰ τόξα ταῦτ΄ ἐμοί, πάλιν;

ULISES. — ¡Oh malvado! ¿Qué estás haciendo? Anda de ahí, y vengan acá esas armas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
976 Οἴμοι, τίς ἀνήρ; ἆρ΄ Ὀδυσσέως κλύω;

FILOCTETES. *(Reconociendo en Ulises al Mercader.)* — Hombre, ¿quién es ése? ¿No es ésa la voz de Ulises?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
977 Ὀδυσσέως, σάφ΄ ἴσθ΄, ἐμοῦ γ΄, ὃν εἰσορᾷς.

ULISES.— De Ulises, tenlo por cierto, del que tienes delante de tus ojos.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
978 Οἴμοι· πέπραμαι κἀπόλωλ΄· ὅδ΄ ἦν ἄρα
979 ὁ ξυλλαβών με κἀπονοσφίσας ὅπλων.

FILOCTETES. — ¡Adiós, me han vendido, estoy arruinado! Este es entonces el que ¡me ha envuelto y me ha quitado mis armas ([63]).

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
980 Ἐγώ, σάφ΄ ἴσθ΄, οὐκ ἄλλος· ὁμολογῶ τάδε.

ULISES. — Yo, sí, señor; yo mismo y jadié más. Sin rebozo lo digo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
981 Ἀπόδος, ἄφες μοι, παῖ, τὰ τόξα.

FILOCTETES. — Tráeme el arco, muchacho; devuélvemelo.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
981 Τοῦτο μέν,
982 οὐδ΄ ἢν θέλῃ, δράσει ποτ΄· ἀλλὰ καὶ σὲ δεῖ
983 στείχειν ἅμ΄ αὐτοῖς, ἢ βίᾳ στελοῦσί σε.

ULISES. *Interponiéndose entre los dos.)* ([64])
Eso ni aunque lo quiera lo podrá hacer. Tú eres el que debes salir con éstos; si no, te llevarán a la fuerza.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
984 Ἔμ΄, ὦ κακῶν κάκιστε καὶ τολμήστατε,

FILOCTETES. — ¿A mí llevarme a la rastra ésos,

---

[62] Esta repentina irrupción de Ulises, tan repentina que hasta hace Sófocles para ella una *antílaba* o interrupción del verso, es una nueva prueba de que el astuto hijo de Laertes se hallaba escuchando lo que arriba se decía; viene a impedir lo que Neoptólemo dice que va a hacer: entregar las armas a su dueño.

Es rudimental en dramaturgia el que los personajes cuando vienen de fuera del teatro no se muestren enterados de lo que en *él* ha pasado, sin justificar ni expresar el modo como lo han logrado. Aquí Ulises no lo dice; estaba, por tanto, en el teatro, *como ya,* por otros caminos, lo hemos visto probado. Contrastan con este hecho y confirman la explicación dada, dos casos curiosos, los únicos en las tragedias de Sófocles: El pedagogo, en *Electra* (1326) sale a reprender la despreocupación con que esta joven y su hermano Orestes se están hablando a la puerta de palacio; pudiera preguntársele por dónde lo sabía. Sófocles se adelanta a explicárselo: llevaba ya un rato allí en el zaguán, detrás de la puerta, escondido en acecho, para que nadie les sorprendiera.

En *Antígona* también, al entrar Eurídice y pedir de repente al Mensajero que le narre (1118) con todos sus por menores la desgracia de su hijo, añade que lo que sabe lo sabe porque hacía un rato llegaba allá, y al oír las primeras frases de su narración se había desmayado junto a la puerta.

[63] Lo dice porque ve que éste, que es el verdadero Ulises, es el mismo que hace unos momentos ha estado, pasando por *Mercader,* y ha dado todas aquellas fingidas noticias, y descubre que estaba confabulado con Neoptólemo, y que con sus dolos ha conseguido que las armas hayan ido a parar a las manos de este joven.

[64] En el verso 974 no le ha quitado Ulises a Neoptólemo las armas, que en 981 están aún, evidentemente, en las manos de éste. Es aquí donde se las arrebata, y parecen suponerlo la seguridad con que en adelante procede Ulises (981-998), la declamación del fragmento 1048- 1062, que es mucho más viva si se recita con el arco en la mano, el no citar las armas Filoctetes al ver que se va el joven (1066), y la imagen que se figura (1123-1139) de Ulises, manejando sus armas sentado en la playa, dispuesto ya a embarcarse. En este caso, el recelo de Ulises en el verso 1068, al decir a Neoptólemo que no se quede mirando a Filoctetes, puede referirse a sus temores, no de que le devuelva el arco# sino de que lo eche todo a perder yéndose a su casa y dejándolos a todos ellos como a una partida de malvados.

985 οἴδ΄ ἐκ βίας ἄξουσιν;

villano el más villano y el más desvergonzado?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
985 Ἢν μὴ ΄ρπῃς ἑκών.

ULISES. — Como no quieras ir a buenas...

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
986 Ὦ Λημνία χθὼν καὶ τὸ παγκρατὲς σέλας
987 Ἡφαιστότευκτον, ταῦτα δῆτ΄ ἀνασχετά,
988 εἴ μ΄ οὗτος ἐκ τῶν σῶν ἁπάξεται βίᾳ;

FILOCTETES. — ¡Oh isla de Lemnos, y tú, fuego omnipotente, obra de Hefesto, ¿de vosotros me va arrancar a mí, y a la fuerza, ése? ¿Y se lo vais a tolerar?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
989 Ζεύς ἐσθ΄, ἴν΄ εἰδῇς, Ζεύς, ὁ τῆσδε γῆς κρατῶν,
990 Ζεύς, ᾧ δέδοκται ταῦθ΄· ὑπηρετῶ δ΄ ἐγώ.

ULISES. — Zeus es, para que lo sepas; Zeus ([65]), el señor dé esta tierra; Zeus el que lo tiene así resuelto; yo no hago sino servirle.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
991 Ὦ μῖσος, οἷα κἀξανευρίσκεις λέγειν·
992 θεοὺς προτείνων τοὺς θεοὺς ψευδεῖς τίθης.

FILOCTETES. — ¡Abominable criatura! ¿De dónde inventas tales patrañas? ¿Te escudas con los dioses y sacas a los dioses mentirosos?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
993 Οὔκ, ἀλλ΄ ἀληθεῖς. Ἡ δ΄ ὁδὸς πορευτέα.

ULISES. — No, señor, sino muy veraces; y este viaje hay que hacerlo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
994 Οὔ φημ΄ ἔγωγε.

FILOCTETES. — Digo que no.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
994 Φημί· πειστέον τάδε.

ULISES. — Yo digo que sí; hay que obedecer.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
995 Οἴμοι τάλας. Ἡμᾶς μὲν ὡς δούλους σαφῶς
996 πατὴρ ἄρ΄ ἐξέφυσεν, οὐδ΄ ἐλευθέρους.

FILOCTETES. — ¡Ay triste de mí! Ya se ve: mi padre me crió a mí para esclavo y no para libre.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
997 Οὔκ, ἀλλ΄ ὁμοίους τοῖς ἀρίστοισιν, μεθ΄ ὧν
998 Τροίαν ς΄ ἐλεῖν δεῖ καὶ κατασκάψαι βίᾳ.

ULISES. — No, sino noble como los que más; con ellos tienes tú que tomar a Troya y arrasarla por completo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
999 Οὐδέποτέ γ΄· οὐδ΄ ἢν χρῇ με πᾶν παθεῖν κακόν,
1000 ἕως ἂν ᾖ μοι γῆς τόδ΄ αἰπεινὸν βάθρον.

FILOCTETES. — Jamás, aunque sea preciso apurar todos los males; jamás, mientras exista ese abismo en que se sostiene esta isla.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1001 Τί δ΄ ἐργασείεις;

ULISES.— ¿Qué vas a hacer?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1001 Κρᾶτ΄ ἐμὸν τόδ΄ αὐτίκα
1002 πέτρᾳ πέτρας ἄνωθεν αἱμάξω πεσών.

FILOCTETES. — Echarme ahora mismo de este peñón y estrellar con el peñón mi cabeza.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1003 Ξυλλάβετέ γ΄ αὐτόν· μὴ ΄πὶ τῷδ΄ ἔστω τάδε.

ULISES. *(A sus dos acompañantes.)* —Amarradle, que no pueda hacerlo.

Le sujetan las manos, aunque no se las atan.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1004 Ὦ χεῖρες, οἷα πάσχετ΄ ἐν χρείᾳ φίλης

FILOCTETES. — ¡Oh manos mías, lo que estáis pasando, sujetadas por este hombre, porque

[65] Órdenes de este mismo Zeus traerá el misterioso Heracles del final del drama (1415).

νευρᾶς, ὑπ΄ ἀνδρὸς τοῦδε συνθηρώμεναι.
Ὦ μηδὲν ὑγιὲς μηδ΄ ἐλεύθερον φρονῶν,
οἵ΄ αὖ μ΄ ὑπῆλθες, ὥς μ΄ ἐθηράσω, λαβὼν
πρόβλημα σαυτοῦ παῖδα τόνδ΄ ἀγνῶτ΄ ἐμοί,
ἀνάξιον μὲν σοῦ, κατάξιον δ΄ ἐμοῦ,
ὃς οὐδὲν ᾔδει πλὴν τὸ προσταχθὲν ποεῖν,
δῆλος δὲ καὶ νῦν ἐστιν ἀλγεινῶς φέρων
οἷς τ΄ αὐτὸς ἐξήμαρτεν οἷς τ΄ ἐγὼ ΄παθον.
Ἀλλ΄ ἡ κακὴ σὴ διὰ μυχῶν βλέπους΄ ἀεὶ
ψυχή νιν ἀφυῆ τ΄ ὄντα κοὐ θέλονθ΄ ὅμως
εὖ προὐδίδαξεν ἐν κακοῖς εἶναι σοφόν.

Καὶ νῦν ἔμ΄, ὦ δύστηνε, συνδήσας νοεῖς
ἄγειν ἀπ΄ ἀκτῆς τῆσδ΄, ἐν ᾗ με προὐβάλου
ἄφιλον, ἔρημον, ἄπολιν, ἐν ζῶσιν νεκρόν;
Φεῦ.
Ὅλοιο· καί σοι πολλάκις τόδ΄ ηὐξάμην.
Ἀλλ΄, οὐ γὰρ οὐδὲν θεοὶ νέμουσιν ἡδύ μοι,
σὺ μὲν γέγηθας ζῶν, ἐγὼ δ΄ ἀλγύνομαι
τοῦτ΄ αὖθ΄, ὅτι ζῶ σὺν κακοῖς πολλοῖς τάλας,
γελώμενος πρὸς σοῦ τε καὶ τῶν Ἀτρέως
διπλῶν στρατηγῶν, οἷς σὺ ταῦθ΄ ὑπηρετεῖς.
Καίτοι σὺ μὲν κλοπῇ τε κἀνάγκῃ ζυγεὶς
ἔπλεις ἄμ΄ αὐτοῖς, ἐμὲ δὲ τὸν πανάθλιον,
ἑκόντα πλεύσανθ΄ ἑπτὰ ναυσὶ ναυβάτην,
ἄτιμον ἔβαλον, ὡς σὺ φῄς, κεῖνοι δὲ σέ.

Καὶ νῦν τί μ΄ ἄγετε; τί μ΄ ἀπάγεσθε; τοῦ χάριν;
ὃς οὐδέν εἰμι καὶ τέθνηχ΄ ὑμῖν πάλαι.
Πῶς, ὦ θεοῖς ἔχθιστε, νῦν οὐκ εἰμί σοι
χωλός, δυσώδης; πῶς θεοῖς ἔξεστ΄, ἐμοῦ
πλεύσαντος, αἴθειν ἱερά, πῶς σπένδειν ἔτι;
αὔτη γὰρ ἦν σοι πρόφασις ἐκβαλεῖν ἐμέ.
Κακῶς ὄλοισθ΄· ὀλεῖσθε δ΄ ἠδικηκότες
τὸν ἄνδρα τόνδε, θεοῖσιν εἰ δίκης μέλει.
Ἔξοιδα δ΄ ὡς μέλει γ΄· ἐπεὶ οὔποτ΄ ἂν στόλον
ἐπλεύσατ΄ ἂν τόνδ΄ οὕνεκ΄ ἀνδρὸς ἀθλίου,
εἰ μή τι κέντρον θεῖον ἦγ΄ ὑμᾶς ἐμοῦ.

Ἀλλ΄, ὦ πατρῴα γῆ θεοί τ΄ ἐπόψιοι,
τείσασθε, τείσασθ΄ ἀλλὰ τῷ χρόνῳ ποτὲ

os falta vuestro arco querido! ¡Oh tú, incapaz de un pensamiento bueno ni noble!, ¡cómo me has sorprendido; cómo me has cazado, tomando por pantalla a este muchacho desconocido para mí, indigno de ti y muy digno de mí, el cual nada ha sabido sino ejecutar lo que le mandaban! Bien lo están mostrando ahora, llevando tan a mal lo que él ha faltado y lo que yo he sufrido. Tu aviesa alma, atisbando todo el tiempo desde los escondrijos, le ha ido enseñando a mostrarse diestro en maldades, que ni quería ni sabía él ejecutar.

¿Y ahora, oh ruin, maquinas llevarme amarrado de esta playa, donde antes me arrojaste sin amigos, sin socorro, sin morada, muerto entre los vivos? ¡Ah! ¡Ahí mueras!; mil veces se lo he suplicado ya a los dioses. Pero éstos nada hacen ya a gusto mío, y tú vives y te gozas mientras yo sufro aquí, y sufro más que todo porque en medio de los males infinitos en que vivo soy objeto de burla para ti y para los dos generales hijos de Atreo, a quienes tú estás sirviendo en todo esto. Y eso que tú te fuiste con ellos a Troya, uncido por sorpresa a regañadientes; y yo, miserable de mí, me embarqué de mi voluntad y con siete naves; y todavía me echasteis ignominiosamente, tú dices que ellos, ellos que tú.

¿Y ahora por qué me queréis llevar? ¿Ahora por qué me queréis con vosotros? ¿para qué, si yo no soy nada, si para vosotros estoy muerto hace tiempo? ¡Oh execración de los dioses! ¿No ¿ay cojera ya? ¿No hay hediondez? ¿Ya se puede ahora quemar sacrificios a los dioses aunque yo vaya con vosotros? ¿Y se pueden hacer libaciones? Este era el pretexto que aducías para echarme a mí. ¡Mal rayo os parta a todos! Sí, así será, por vuestras injusticias contra un hombre como yo, si se cuidan de justicias los dioses. Pero bien sé que sí lo hacen; pues no os hubierais metido en tal viaje por un miserable, si no fuera de los dioses ese aguijón que os ha traído en busca de mí.

¡Oh tierra patria y dioses protectores! Castigadlos, castigadlos a todos ellos, siquiera

1042 ξύμπαντας αὐτούς, εἴ τι κἄμ΄ οἰκτίρετε·
1043 ὡς ζῶ μὲν οἰκτρῶς, εἰ δ΄ ἴδοιμ΄ ὀλωλότας
1044 τούτους, δοκοῖμ΄ ἂν τῆς νόσου πεφευγέναι.

sea tan tarde, si alguna compasión tenéis de mí. Triste es ciertamente mi vida, pero si los veo a ellos muertos me daré por curado de mi enfermedad.

ΧΟΡΟΣ
1045 Βαρύς τε καὶ βαρεῖαν ὁ ξένος φάτιν
1046 τήνδ΄ εἶπ΄, Ὀδυσσεῦ, κοὐχ ὑπείκουσαν κακοῖς·

CORIFEO. — Duro es el hombre y duro su lenguaje, Ulises, y no tiene traza de ceder.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1047 Πόλλ΄ ἂν λέγειν ἔχοιμι πρὸς τὰ τοῦδ΄ ἔπη,
1048 εἴ μοι παρείκοι· νῦν δ΄ ἑνὸς κρατῶ λόγου.
1049 Οὗ γὰρ τοιούτων δεῖ, τοιοῦτός εἰμ΄ ἐγώ·
1050 χὤπου δικαίων κἀγαθῶν ἀνδρῶν κρίσις,
1051 οὐκ ἂν λάβοις μου μᾶλλον οὐδέν΄ εὐσεβῆ.
1052 Νικᾶν γε μέντοι πανταχοῦ χρῄζων ἔφυν,
1053 πλὴν εἰς σέ· νῦν δὲ σοί γ΄ ἑκὼν ἑκστήσομαι.
1054 Ἄφετε γὰρ αὐτόν, μηδὲ προσψαύσητ΄ ἔτι·
1055 ἐᾶτε μίμνειν. Οὐδὲ σοῦ προσχρῄζομεν,
1056 τά γ΄ ὅπλ΄ ἔχοντες ταῦτ΄· ἐπεὶ πάρεστι μὲν
1057 Τεῦκρος παρ΄ ἡμῖν, τήνδ΄ ἐπιστήμην ἔχων,
1058 ἐγώ θ΄, ὃς οἶμαι σοῦ κάκιον οὐδὲν ἂν
1059 τούτων κρατύνειν, μηδ΄ ἐπιθύνειν χερί.
1060 Τί δῆτα σοῦ δεῖ; χαῖρε τὴν Λῆμνον πατῶν·
1061 ἡμεῖς δ΄ ἴωμεν· καὶ τάχ΄ ἂν τὸ σὸν γέρας
1062 τιμὴν ἐμοὶ νείμειεν, ἢν σὲ χρῆν ἔχειν.

ULISES. *(Desdeñosamente.)* Muchas cosas podía contestar a todo esto ([66]), si lo estimara conveniente. Una sola palabra puedo decir; cual lo piden las circunstancias de cada caso, tal soy yo. ¿Se trata de escoger hombres honrados y justos? No encontrarás hambre más pío que Ulises.
Con todo, una pasión me domina: la de salir siempre con la mía. Menos tratándose de ti, porque voy a ceder espontáneamente. Dejadle, no le toquéis ya; anda que se quede; no necesitamos de ti, pues ya tenemos aquí tus armas; allí está con nosotros Teucro, que tiene esta habilidad, y estoy también yo, que no te voy en zaga, ni mucho menos, en esto de manejar el arco y disparar con tino. ¿Y qué falta nos haces tú? Ahí te quedes cojeando en tu Lemnos. Nosotros vámonos. Me parece que este tu tesoro me va a acarrear a mí mismo glorias que podían ser tuyas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1063 Οἴμοι· τί δράσω δύσμορος; Σὺ τοῖς ἐμοῖς
1064 ὅπλοισι κοσμηθεὶς ἐν Ἀργείοις φανῇ;

FILOCTETES. *(Vacilando.)* Ay, ¿qué hacer, triste de mí? ¿Y tú te vas a presentar ante los argivos pavoneándote con mis armas?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1065 Μή μ΄ ἀντιφώνει μηδέν, ὡς στείχοντα δή.

ULISES. — No me hables palabra; me voy ya.
ULISES *hace ademán de irse.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1066 Ὦ σπέρμ΄ Ἀχιλλέως, οὐδὲ σοῦ φωνῆς ἔτι
1067 γενήσομαι προσφθεγκτός, ἀλλ΄ οὕτως ἄπει;

FILOCTETES. *(A Neoptólemo.)* — Hijo de Aquiles, ¿ni siquiera tu voz me va a ser dado oír? ¿Así te me despides tú?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1068 Χώρει σύ· μὴ πρόσλευσσε, γενναῖός περ ὤν,
1069 ἡμῶν ὅπως μὴ τὴν τύχην διαφθερεῖς.

ULISES. *(A Neoptólemo.)* — Tú, camina; no le mires pese a tu compasión; no vayas a desbaratarnos toda la obra.
El CORO *empieza a moverse.*

[66] Cuanto aquí dice Ulises está muy lejos de contradecir a Jo que hasta ahora damos por asentado de que *en persona* debe ir Filoctetes a Troya; es un nuevo recurso para ver si cede siquiera en la forma en que lo hacía el *Filoctetes* de Eurípides, quien, «parte a la fuerza y parte .voluntariamente, cedió por fin», ya que le habían quitado las armas y no quería verías cubriendo de gloria a otros, y mucho menos a sus encarnizados enemigos.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1070 Ἦ καὶ πρὸς ὑμῶν ὧδ΄ ἔρημος, ὦ ξένοι,
1071 λειφθήσομαι δὴ κοὐκ ἐποικτιρεῖτέ με;

ΧΟΡΟΣ
1072 Ὅδ΄ ἐστὶν ἡμῶν ναυκράτωρ ὁ παῖς· ὅς΄ ἂν
1073 οὗτος λέγῃ σοι, ταῦτά σοι χἠμεῖς φαμεν.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1074 Ἀκούσομαι μὲν ὡς ἔφυν οἴκτου πλέως
1075 πρὸς τοῦδ΄· ὅμως δὲ μείνατ΄, εἰ τούτῳ δοκεῖ,
1076 χρόνον τοσοῦτον εἰς ὅσον τά τ΄ ἐκ νεὼς
1077 στείλωσι ναῦται καὶ θεοῖς εὐξώμεθα.
1078 χοὗτος τάχ΄ ἂν φρόνησιν ἐν τούτῳ λάβοι
1079 λῴω τιν΄ ἡμῖν. Νὼ μὲν οὖν ὁρμώμεθον,
1080 ὑμεῖς δ΄, ὅταν καλῶμεν, ὁρμᾶσθαι ταχεῖς.

FILOCTETES. *(Al Coro.)* — ¿También vosotros me vais a dejar abandonado, forasteros, y no os vais a compadecer de mí?

CORIFEO. — Este joven es nuestro capitán; lo que él te diga eso mismo te decimos nosotros.

NEOPTÓLEMO. — Se me echará en cara mi compasión para con éste, pero, con todo, quedaos aquí *(a los del Coro)* si así él lo quiere, en tanto que los marinos preparan la partida y nosotros hacemos plegarias a los dioses. Quizá él mismo, entre tanto, adopte una actitud más favorable. Tú y yo vámonos; vosotros salid pronto, en cuanto os llamemos.

Vanse NEOPTÓLEMO *y* ULISES.

Estásimo tercero (comos), 1081-1217

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1081 Ὦ κοίλας πέτρας γύαλον
1082 θερμὸν καὶ παγετῶδες, ὥς ς΄
1083 οὐκ ἔμελλον ἄρ΄, ὦ τάλας,
1084 λείψειν οὐδέποτ΄, ἀλλά μοι
1085 καὶ θνῄσκοντι συνείσῃ.
1086 Ὤμοι μοί μοι.
1087 Ὦ πληρέστατον αὔλιον
1088 λύπας τᾶς ἀπ΄ ἐμοῦ τάλαν,
1089 τίπτ΄ αὖ μοι τὸ κατ΄ ἦμαρ ἔσται;
1090 τοῦ ποτε τεύξομαι
1091 σιτονόμου μέλεος πόθεν ἐλπίδος;
1092 ἴθ΄ αἰθέρος ἄνω
1093 πτωκάδες ὀξυτόνου διὰ πνεύματος·
1094 ἄλωσιν οὐκέτ΄ ἴσχω.

FILOCTETES. *{Lírico. Cantado.) — ¡Oh cueva y horadada peña, helada y ardiente! ¡Así era como no había de abandonarte jamás, sino ofrendarte, desdichado, el espectáculo de mi muerte! ¡Ay de mí, ay de mí! ¡Oh triste morada, llena de los acentos de mi dolor! ¡Cuál será ya mi vivir día tras día! ¿Dónde, de dónde, miserable, sacaré yo esperanza alguna de sustento? ¿Aquí las mismas aves temblorosas de los cielos, rasgando con estruendo el aire, se lanzarán a devorarme? ¿Cómo impedírselo ya?*

ΧΟΡΟΣ
1095 Σύ τοι σύ τοι κατηξίωσας,
1096 ὦ βαρύποτμ΄, οὐκ
1097 ἄλλοθεν ἀ τύχα ἄδ΄ ἀπὸ μείζονος,
1098 εὖτέ γε παρὸν φρονῆσαι
1099 τοῦ λῴονος δαίμονος εἵλου
1100 τὸ κάκιον αἱνεῖν.

CORO. — *Tú mismo, tú lo has querido, desventurado, y no es mano ajena más fuerte la que. te tiene en tal desgracia; estando en tu mano mostrar tu sensatez, has preferido la desdicha a la ventura.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1101 Ὦ τλάμων τλάμων ἄρ΄ ἐγὼ
1102 καὶ μόχθῳ λωβατός, ὃς ἤδη
1103 μετ΄ οὐδενὸς ὕστερον
1104 ἀνδρῶν εἰσοπίσω τάλας
1105 ναίων ἐνθάδ΄ ὀλοῦμαι,
1107 αἰαῖ αἰαῖ,
1108 οὐ φορβὰν ἔτι προσφέρων,
1109 οὐ πτανῶν ἀπ΄ ἐμῶν ὅπλων

FILOCTETES. — *Oh mísero, mísero yo y arruinado con tantos trabajos, que voy a consumirme aquí, sin ver en adelante mortal alguno conmigo.*

¡Ay, ay, ay, ay! Sin poder procurarme el alimento, sin poderlo alcanzar con tas aladas saetas disparadas de mis robustas manos; traidoras y

1110 κραταιαῖς μετὰ χερσὶν ἴσχων·
1111 ἀλλά μοι ἄσκοπα
1112 κρυπτά τ΄ ἔπη δολερᾶς ὑπέδυ φρενός·
1113 ἰδοίμαν δέ νιν,
1114 τὸν τάδε μησάμενον, τὸν ἴσον χρόνον
1115 ἐμὰς λαχόντ΄ ἀνίας.

dolosas, me han envuelto tas palabras de un alma astuta; véanle mis ojos a quien tat urdió con este mismo mal y por el mismo tiempo.

ΧΟΡΟΣ
1116 Πότμος, πότμος σε δαιμόνων
1117 τάδ΄, οὐδὲ σέ γε δόλος
1118 ἔσχ΄ ὑπὸ χειρὸς ἐμᾶς· στυγερὰν ἔχε
1120 δύσποτμον ἀρὰν ἐπ΄ ἄλλοις·
1121 καὶ γὰρ ἐμοὶ τοῦτο μέλει,
1122 μὴ φιλότητ΄ ἀπώσῃ.

CORO. — *De los dioses es, de los dioses el golpe éste; ni ha sido de mis manos es ardid que te ha sorprendido; descarga sobre otros tus fieros enojos e imprecaciones; que mi afán no es otro sino impedir que rehúses nuestra amistad.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1123 Οἴμοι μοι, καί που πολιᾶς
1124 πόντου θινὸς ἐφήμενος,
1125 γελᾷ μου, χερὶ πάλλων
1126 τὰν ἐμὰν μελέου τροφάν,
1127 τὰν οὐδείς ποτ΄ ἐβάστασεν.
1128 Ὦ τόξον φίλον, ὦ φίλων
1129 χειρῶν ἐκβεβιασμένον,
1130 ἦ που ἐλεινὸν ὁρᾷς, φρένας εἴ τινας
1131 ἔχεις, τὸν Ἡράκλειον
1132 ἄθλιον ὧδέ σοι
1133 οὐκέτι χρησόμενον τὸ μεθύστερον,
1134 ἄλλου δ΄ ἐν μεταλλαγᾷ
1135 πολυμηχάνου ἀνδρὸς ἐρέσσῃ,
1136 ὁρῶν μὲν αἰσχρὰς ἀπάτας,
1137 στυγνόν τε φῶτ΄ ἐχθοδοπόν,
1138 μυρί΄ ἀπ΄ αἰσχρῶν ἀνατέλλονθ΄ ὅς΄ ἐφ΄ ἡμῖν
1139 κάκ΄ ἐμήσατ΄ οὐδείς.

FILOCTETES. — *¡Ay, ay! Y sentado a la orilla del mar espumoso, se estará riendo de mí, meneando en su mano lo que era mi único sostén, lo que nadie había tocado jamás. ¡Arco mío querido, arrancado violentamente de estas manos queridas!, ¿con qué dolor estarás viendo, si algún sentido tienes, al compañero de Heracles, incapacitado ya para manejarte en adelante, y tú trasladado a manos de un hombre todo enredos, y manejado por ellas estarás contemplando sus infames dolos y a aquel ser abominable y aborrecible que ha maquinado los males infinitos que de su vil pecho han brotado contra mí, ¡Oh Zeus!*

ΧΟΡΟΣ
1140 Ἀνδρός τοι τὸ μὲν εὖ δίκαιον εἰπεῖν,
1141 εἰπόντος δὲ μὴ φθονερὰν
1142 ἐξῶσαι γλώσσας ὀδύναν.
1143 Κεῖνος δ΄ εἷς ἀπὸ πολλῶν
1144 ταχθεὶς τῶνδ΄ ἐφημοσύνᾳ
1145 κοινὰν ἤνυσεν ἐς φίλους ἀρωγάν.

CORO. — *Propio es del hombre el decir en cada caso lo que es justo, pero también, una vez hecho, refrenar la lengua de todo punzante insulto; él, escogido entre muchos para ello, por orden de sus jefes, ha consumado esta obra por el interés común.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1146 Ὦ πταναὶ θῆραι χαροπῶν τ΄
1147 ἔθνη θηρῶν, οὓς ὅδ΄ ἔχει
1148 χῶρος οὐρεσιβώτας,
1149 φυγᾷ μ΄ οὐκέτ΄ ἀπ΄ αὐλίων
[1150] πελᾶτ΄· οὐ γὰρ ἔχω χεροῖν
1151 τὰν πρόσθεν βελέων ἀλκάν,
1152 ὦ δύστανος ἐγὼ τανῦν,
1153 ἀλλ΄ ἀνέδην ὅδε χῶρος ἐρύκεται,
1154 οὐκέτι φοβητὸς ὑμῖν.
1155 Ἕρπετε, νῦν καλὸν

FILOCTETES. — *¡Oh voladora caza y fieras de chispeantes ojos, que habitáis este lugar y sus feraces montañas, no escapéis de mi albergue fugitivas, que ya no tengo en mis manos, como antes, el socorro de mis dardos! ¡Oh miserable de mí ya! En manos del abandono quedan estos parajes; no tenéis ya por qué temerlos.*

Venid, ahora es tiempo de vengar vida por vida,

1156 ἀντίφονον κορέσαι στόμα πρὸς χάριν
1157 ἐμᾶς σαρκὸς αἰόλας·
1158 ἀπὸ γὰρ βίον αὐτίκα λείψω.
1159 Πόθεν γὰρ ἔσται βιοτά;
1160 τίς ὧδ´ ἐν αὔραις τρέφεται,
1161 μηκέτι μηδενὸς κρατύνων ὅσα πέμπει
1162 βιόδωρος αἶα;

saciándoos a vuestro sabor de mis carnes corrompidas. Ya pronto estaré muerto, porque ¿de dónde voy a sacar la vida? ¿Quién se mantiene así de aire y sin poder sacar nada de cuanto produce la vivificante tierra?

ΧΟΡΟΣ
1163 Πρὸς θεῶν, εἴ τι σέβῃ ξένον, πέλασσον,
1164 εὐνοίᾳ πάσᾳ πελάταν·
1165 ἀλλὰ γνῶθ´, εὖ γνῶθ´, ὅτι σὸν
1166 κῆρα τάνδ´ ἀποφεύγειν·
1167 οἰκτρὰ γὰρ βόσκειν, ἀδαὴς δ´
1168 ἔχειν μυρίον ἄχθος ὃ ξυνοικεῖ.

CORO. — *Por los dioses, si alguna atención te merece quien se te acerca con la mejor voluntad, llégate también tú a él. Pero sábelo., sábelo bien, en tu mano está librarte de tal desgracia; sufrir tantos males y no aprender con ellos es para quien los pasa mal imperdonable ([67]).*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1169 Πάλιν, πάλιν παλαιὸν ἄλγημ´
1170 ὑπέμνασας, ὦ
1171 λῷστε τῶν πρὶν ἐντόπων.
1172 Τί μ´ ὤλεσας; τί μ´ εἴργασαι;

FILOCTETES. — *Otra vez; otra vez me refrescas la antigua herida; oh tú, el más bueno de todos mis anteriores visitantes, ¿por qué me matas? ¿Por qué me fuerzas?*

ΧΟΡΟΣ
1173 Τί τοῦτ´ ἔλεξας;

CORO. — *¿Por qué hablas así?*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1174 Εἰ σὺ τὰν ἐμοὶ στυγερὰν
1175 Τρῳάδα γᾶν μ´ ἤλπισας ἄξειν.

FILOCTETES. — *¿A esa maldita Troya esperas tú poder llevarme?*

ΧΟΡΟΣ
1176 Τόδε γὰρ νοῶ κράτιστον.

CORO. — *Es que eso me parece lo más sensato.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1177 Ἀπό νύν με λείπετ´ ἤδη.

FILOCTETES. — *Bueno, los ya y dejadme.*

ΧΟΡΟΣ
1178 Φίλα μοι, φίλα ταῦτα παρήγγειλας
1179 ἑκόντι τε πράσσειν.
1180 Ἴωμεν, ἴωμεν
1180 ναὸς ἵν´ ἡμῖν τέτακται.

CORO. — *Gustosa, gustosa es la arden que me das, y no deseo sino cumplirla; vámonos, vámonos cada uno a su puesto en fa nave.*

Hacen ademán de irse.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1181 Μή, πρὸς ἀραίου Διός, ἔλθῃς,
1182 ἱκετεύω.

FILOCTETES. — *¡Por Zeus el de las plegarias! No te vayas, te lo ruego.*

ΧΟΡΟΣ
1183 Μετρίαζ´.

CORO. — *Repórtate.*

---

[67] No es raro en Sófocles poner en boca del Coro, cuando ya éste va a terminar su actuación, la clave o tesis del drama. Aquí la explica diciendo que a Filoctetes le está bien empleado todo lo que le está pasando, pues en su mano tiene el remedio y no quiere ceder. Repetidas veces insiste el Coro en advertir a su interlocutor (y al público) de que no se trata en este drama de grandes desgracias impuestas por los dioses, sino de males que no duran sino cuánto dura la obstinación en no ceder. Será el mismo argumento que esgrimirá algo más tarde Neoptólemo mismo, en su amistosa conversación con Filoctetes (vv. 1314 y sigs.). Cuanto más avanza el drama, más clara nos expone Sófocles esta idea, para que no esperemos soluciones sobrenaturales y divinas en un conflicto que es puramente humano.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1184 Ὦ ξένοι,
1185 μείνατε, πρὸς θεῶν.

FILOCTETES. *(Gritando.) — Forasteros, quedaos, por los dioses.*

ΧΟΡΟΣ
1185 Τί θροεῖς;

CORO. — *¿A qué gritas?*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1186 Αἰαῖ αἰαῖ,
1187 δαίμων δαίμων· ἀπόλωλ΄ ὁ τάλας·
1188 ὦ πούς, πούς, τί ς΄ ἔτ΄ ἐν βίῳ
1189 τεύξω τῷ μετόπιν τάλας;
1190 Ὦ ξένοι, ἔλθετ΄ ἐπήλυδες αὖθις.

FILOCTETES. — *¡Ay, ay, ay, ay! Suerte, suerte cruel; estoy perdido, miserable. Oh pie, pie, ¿qué voy a hacer ya contigo en el resto de mi vida? Amigos, venid, volved acá.*

ΧΟΡΟΣ
1191 Τί ῥέξοντες ἀλλοκότῳ
1192 γνώμᾳ τῶν πάρος, ὧν προὔφαινες;

CORO. — *¿Qué quieres ahora contra lo que ya nos tienes dicho?*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1193 Οὗτοι νεμεσητὸν
1194 ἀλύοντα χειμερίῳ
1195 λύπᾳ καὶ παρὰ νοῦν θροεῖν.

FILOCTETES. — *No os enojéis de que, agitado con tal oleaje de mates, diga despropósitos ([68]).*

ΧΟΡΟΣ
1196 Βᾶθί νυν, ὦ τάλαν, ὥς σε κελεύομεν.

CORO. — *Camina, pues, desdichado, como te lo hemos dicho.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1197 Οὐδέποτ΄ οὐδέποτ΄, ἴσθι τόδ΄ ἔμπεδον,
1198 οὐδ΄ εἰ πυρφόρος ἀστεροπητὴς
1199 βροντᾶς αὐγαῖς μ΄ εἶσι φλογίζων.
[1200] Ἐρρέτω Ἴλιον, οἵ θ΄ ὑπ΄ ἐκείνῳ
1201 πάντες ὅσοι τόδ΄ ἔτλασαν ἐμοῦ ποδὸς
1202 ἄρθρον ἀπῶσαι.
1203 Ἀλλ΄, ὦ ξένοι, ἔν γέ μοι εὖχος ὀρέξατε.

FILOCTETES. — *Jamás, jamás; tentó por seguro, aunque venga a abrasarme el rey de tos rayos y relámpagos entre truenos y centellas. Váyanse a paseo Ilion y todos los que a sus pies consintieron en echar de sí a este lisiado. Concededme con todo un favor, amigos.*

ΧΟΡΟΣ
1204 Ποῖον ἐρεῖς τόδ΄ ἔπος;

CORO. — *¿Cuál es él?, di.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1204 Ξίφος, εἴ ποθεν,
1205 ἢ γένυν ἢ βελέων τι προπέμψατε.

FILOCTETES. — *Echadme acá, si tenéis por ahí, una espada, o un hacha, o cualquier arma.*

ΧΟΡΟΣ
1206 Ὡς τίνα δὴ ῥέξῃς παλάμαν ποτέ;

CORO. — *¿Qué disparate estás maquinando?*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1207 Κρᾶτ΄ ἀπὸ πάντα καὶ ἄρθρα τέμω χερί·
1208 φονᾷ, φονᾷ νόος ἤδη.

FILOCTETES. — *Cercenarme la cabeza y todos los miembros yo mismo. Muerte, muerte es to que mi alma desea.*

ΧΟΡΟΣ
1209 Τί ποτε;

CORO. — *¿Por qué?*

---

[68] Lo dice, sin duda, porque ha pedido dos cosas contradictorias en pocos momentos: que se vayan (1176) y que se vuelvan (1190); es que anda ya un tanto revuelto en su corazón; en el verso 1170 y siguientes habla ya en tono bastante más benigno, aunque, claro está, después se arrepiente *y* se obstina en que a Troya no va.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1210 Πατέρα ματεύων.

FILOCTETES. — *Para ir adonde mi padre.*

ΧΟΡΟΣ
1211 Ποῖ γᾶς;

CORO. — *¿A dónde?*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1211 Ἐς Ἅιδου·
1212 οὐ γὰρ {ἐστ} ἐν φάει γ΄ ἔτι.
1213 Ὦ πόλις, ὦ {πόλις} πατρία,
1214 πῶς ἂν εἰσίδοιμί ς΄ ἄθλιός γ΄ ἀνήρ,
1215 ὅς γε σὰν λιπὼν ἱερὰν λιβάδ΄
1216 ἐχθροῖςιν ἔβαν Δαναοῖς
1217 ἀρωγός; ἔτ΄ οὐδέν εἰμι.

FILOCTETES. — *Al Hades, pues ya vivo no puedo estar. ¡Oh patria, oh patria mía! ¡Ah, si pudiera verte, miserable de mí, yo que abandoné un día tus sagradas corrientes para ir en auxilio de los Aquivos malditos! Estoy ya muerto.*

Se mete en la cueva y no oye lo que se dice a continuación.

Éxodo, 1218-1471

ΧΟΡΟΣ
1218 Ἐγὼ μὲν ἤδη καὶ πάλαι νεὼς ὁμοῦ
1219 στείχων ἂν ἦ σοι τῆς ἐμῆς, εἰ μὴ πέλας
1220 Ὀδυσσέα στείχοντα τόν τ΄ Ἀχιλλέως
1221 γόνον πρὸς ἡμᾶς δεῦρ΄ ἰόντ΄ ἐλεύσσομεν.

CORIFEO. — Tiempo hace que también yo ([69]) te hubiera dejado y estaría ya cerca de mi nave, si no hubiera visto cerca a Ulises y al hijo de Aquiles que vienen acá hacia nosotros.

Viene NEOPTÓLEMO *con el arco, corriendo, perseguido por* ULISES.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1222 Οὐκ ἂν φράσειας ἥντιν΄ αὖ παλίντροπος
1223 κέλευθον ἕρπεις ὧδε σὺν σπουδῇ ταχύς;

ULISES ([70]). — ¿No me vas a decir por qué vuelves para acá con tanta prisa?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1224 Λύσων ὅς΄ ἐξήμαρτον ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ.

NEOPTÓLEMO. — Para reparar la falta que antes he cometido.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1225 Δεινόν γε φωνεῖς· ἡ δ΄ ἁμαρτία τίς ἦν;

ULISES. — Extraño lenguaje. ¿Y cuál es la tal falta?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1226 Ἣν σοὶ πιθόμενος τῷ τε σύμπαντι στρατῷ—

NEOPTÓLEMO. — La que por obedecerte a ti y a todo el ejército...

---

[69] Es cierto que el teatro griego no tiene apartes —invención muy posterior y debida a Terencio— pero estas palabras tienen visos de serlo, toda vez que se habla de los que Megan, no a Filoctetes, que ya se ha ido, sino al espectador. Véase *Sófocles*, *Investigaciones...* págs. 268 y 396.

[70] ¿Es ficticia o es real la discusión que entablan aquí Ulises y Neoptólemo? Fingida del todo no puede ser, pues no se ve a quién puedan pretender engañar, ya que el cojo está ausente. Todo hace creer que:

1º Neoptólemo, sí, trata en serio de reparar su mala obra y de devolver a Filoctetes sus armas; como éste se lo dice, ha mostrado, por fin (1310), su propio y noble natural; ahora va a practicar lo que espontáneamente quiso hacer desde el principio: inducir franca y sinceramente a Filoctetes; así se lo dictaba ya su corazón en el prólogo (86-95); lo que ha hecho hasta ahora lo ha hecho por la mala instigación de Ulises (1256). Ello, sin embargo, no quiere decir que desista del plan de conseguir la ida de Filoctetes a Troya; lo que le pesa es *el modo, la vileza con* que se ha portado con él.

2º Ulises, en cambio, deja aparecer demasiado claramente su miedo, y cede de una manera demasiado ridícula, para que nadie lo pueda tomar en serio, y, ciertamente, Sófocles hubiera estado muy poco feliz si al acentuar tan cómicamente la cobardía de Ulises no pretendiera presentarnos algún otro dolo de su genial inventiva. Neoptólemo, cediendo por nobleza, está tan en carácter como Ulises haciéndolo al final por cálculo.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1227 Ἔπραξας ἔργον ποῖον ὧν οὔ σοι πρέπον;

ULISES. — ¿Qué has hecho tú impropio de quien eres?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1228 Ἀπάταισιν αἰσχραῖς ἄνδρα καὶ δόλοις ἑλών.

NEOPTÓLEMO. — Sorprender con pérfidas falacias y engaños a ese hombre.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1229 Τὸν ποῖον; ὤμοι· μῶν τι βουλεύῃ νέον;

ULISES. — ¿A quién? Diantre, ¿has tomado alguna nueva resolución?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1230 Νέον μὲν οὐδέν, τῷ δὲ Ποίαντος τόκῳ—

NEOPTÓLEMO. — Nueva, no; pero a ese hijo de Peante...

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1231 Τί χρῆμα δράσεις; ὡς μ΄ ὑπῆλθέ τις φόβος.

ULISES. — ¿Qué le vas a hacer? ¡Ay, qué miedo me da!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1232 Παρ΄ οὗπερ ἔλαβον τάδε τὰ τόξ΄, αὖθις πάλιν—

NEOPTÓLEMO. — Yo le he quitado estas armas, y yo mismo ahora, de nuevo...

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1233 Ὦ Ζεῦ, τί λέξεις; οὔ τί που δοῦναι νοεῖς;

ULISES. — Oh Zeus, ¿qué ibas a decir? ¿Se las piensas devolver?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1234 Αἰσχρῶς γὰρ αὐτὰ κοὐ δίκῃ λαβὼν ἔχω.

NEOPTÓLEMO. — Sí, porque se las he quitado villanamente y contra toda justicia.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1235 Πρὸς θεῶν, πότερα δὴ κερτομῶν λέγεις τάδε;

ULISES. — -Por los dioses. ¿Lo dices por burlarte de mí?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1236 Εἰ κερτόμησίς ἐστι τἀληθῆ λέγειν.

NEOPTÓLEMO. — Sí, si es burlarse el cantar la verdad.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1237 Τί φῄς, Ἀχιλλέως παῖ; τίν΄ εἴρηκας λόγον;

ULISES. — ¿Qué dices, hijo de Aquiles; qué es lo que has dicho?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1238 Δὶς ταὐτὰ βούλει καὶ τρὶς ἀναπολεῖν μ΄ ἔπη;

NEOPTÓLEMO — ¿Dos veces y tres veces quieres que te lo repita?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1239 Ἀρχὴν κλύειν ἂν οὐδ΄ ἅπαξ ἐβουλόμην.

ULISES. — Ni una sola vez quisiera haberlo oído.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1240 Εὖ νῦν ἐπίστω πάντ΄ ἀκηκοὼς λόγον.

NEOPTÓLEMO. — Sábetelo muy bien; ya lo has oído todo.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1241 Ἔστιν τις, ἔστιν ὅς σε κωλύσει τὸ δρᾶν.

ULISES. — No faltará, no faltará quien te lo impida.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1242 Τί φῄς; τίς ἔσται μ΄ οὐπικωλύσων τάδε;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué dices? ¿Quién es el que me lo ha de impedir?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1243 Ξύμπας Ἀχαιῶν λαός, ἐν δὲ τοῖς ἐγώ.

ULISES. — Todo el ejército de los Aquivos, y entre ellos yo.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1244 Σοφὸς πεφυκὼς οὐδὲν ἐξαυδᾷς σοφόν.

NEOPTÓLEMO. —Tan sagaz como naciste, andas poco sagaz en tus palabras.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1245 Σὺ δ΄ οὔτε φωνεῖς οὔτε δρασείεις σοφά.

ULISES. — Pues tú ni en lo que dices ni en lo que planeas ¡te muestras muy sagaz.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1246 Ἀλλ΄ εἰ δίκαια, τῶν σοφῶν κρείσσω τάδε.

NEOPTÓLEMO. — Si es justo lo que hago, mejor es la justicia que la sagacidad.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1247 Καὶ πῶς δίκαιον, ἅ γ΄ ἔλαβες βουλαῖς ἐμαῖς,
1248 πάλιν μεθεῖναι ταῦτα;

ULISES. — ¿Qué tiene de justicia, después de cogerlas por mi industria entregar de nuevo esas armas?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1248 Τὴν ἁμαρτίαν
1249 αἰσχρὰν ἁμαρτὼν ἀναλαβεῖν πειράσομαι.

NEOPTÓLEMO. — Cometí una fea falta, y quiero repararla.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1250 Στρατὸν δ΄ Ἀχαιῶν οὐ φοβῇ, πράσσων τάδε;

ULISES. — ¿No tienes miedo al ejército aquivo al hacerlo así?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1251 Ξὺν τῷ δικαίῳ τὸν σὸν οὐ ταρβῶ στρατόν.

NEOPTÓLEMO. — Con la justicia por mí, me río yo de tus amenazas.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1251 - - - φόβον

ULISES. —……miedo

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1252 Ἀλλ΄ οὐδέ τοι σῇ χειρὶ πείθομαι τὸ δρᾶν.

NEOPTÓLEMO. — No; ni tu insolencia me forzará a ello.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1253 Οὔ τἄρα Τρωσίν, ἀλλὰ σοὶ μαχούμεθα.

ULISES. — Bien, pues entonces la guerra no va a ser contra los troyanos Sino contra ti.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1254 Ἔστω τὸ μέλλον.

NEOPTÓLEMO. — Venga como sea.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1254 Χεῖρα δεξιὰν ὁρᾷς
1255 κώπης ἐπιψαύουσαν;

ULISES. — Mira que ya echo la mano al pomo de la espada.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1255 Ἀλλὰ κἀμέ τοι
1256 ταὐτὸν τόδ΄ ὄψει δρῶντα κοὐ μέλλοντ΄ ἔτι.

NEOPTÓLEMO. — Y tú mira que yo sé hacer lo mismo, y que ya lo hago.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1257 Καίτοι ς΄ ἐάσω· τῷ δὲ σύμπαντι στρατῷ
1258 λέξω τάδ΄ ἐλθών, ὅς σε τιμωρήσεται.

ULISES. — Bueno, yo te dejo; pero iré y se lo contaré a todo el ejército; él te aplicará el castigo ([71]).

Se va ULISES *al mismo puesto de antes.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1259 Ἐσωφρόνησας· κἂν τὰ λοίφ΄ οὕτω φρονῇς,
1260 ἴσως ἂν ἐκτὸς κλαυμάτων ἔχοις πόδα.
1261 Σὺ δ΄, ὦ Ποίαντος παῖ, Φιλοκτήτην λέγω,

NEOPTÓLEMO. — ¡Tienes... prudencia! Si tan prudente andas siempre, no te verás metido en muchos aprietos. Tú, hijo de Peante, Filoctetes, sal acá y deja ese cóncavo peñón.

[71] Este fragmento que aquí termina, en nada inferior en comicidad a los buenos de Aristófanes, con las infantiles amenazas de Ulises, y sus no menos infantiles cobardías y retiradas, y colocado como está dentro ya del último tercio del drama, está diciendo al lector sereno y al comentador imparcial, que Sófocles en esta tragedia está muy poco preocupado con la consabida *tragicidad* que críticos modernos exigirían al final de un drama auténticamente *sofocleo.* Aún seguiremos bajo la dolosa mano del marrullero cefalenio.

1262 ἔξελθ΄ ἀμείψας τάσδε πετρήρεις στέγας.

Sale FILOCTETES *de la cueva.*

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1263 Τίς αὖ παρ΄ ἄντροις θόρυβος ἵσταται βοῆς;
1264 τί μ΄ ἐκκαλεῖσθε; τοῦ κεχρημένοι, ξένοι;
1265 Ὤμοι· κακὸν τὸ χρῆμα. Μῶν τί μοι μέγα
1266 πάρεστε πρὸς κακοῖσι πέμποντες κακόν;

FILOCTETES. — ¿Qué mido es ese ahí junto a la cueva? ¿Qué me llamáis? ¿Para qué me necesitáis? *(Viendo a* NEOPTÓLEMO.) ¡Bah, bah, ¡mal negocio! Qué, ¿habéis vuelto a traerme nuevas calamidades sobre las de antes?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1267 Θάρσει· λόγους δ΄ ἄκουσον οὓς ἥκω φέρων.

NEOPTÓLEMO. — No temas, escucha lo que te quiero decir.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1268 Δέδοικ΄ ἔγωγε. Καὶ τὰ πρὶν γὰρ ἐκ λόγων
1269 καλῶν κακῶς ἔπραξα σοῖς πεισθεὶς λόγοις.

FILOCTETES. — Mucho lo temo, que también la otra vez, por creer a tus palabras, de buenas palabras saqué malas obras.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1270 Οὔκουν ἔνεστι καὶ μεταγνῶναι πάλιν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué, no hay lugar al arrepentimiento?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1271 Τοιοῦτος ἦσθα τοῖς λόγοισι χὥτε μου
1272 τὰ τόξ΄ ἔκλεπτες πιστὸς ἀτηρὸς λάθρᾳ.

FILOCTETES. — Así mismo eras en tus palabras cuando me robaste el arco, muy amigo y por dentro un pérfido.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1273 Ἀλλ΄ οὔ τι μὴν νῦν· βούλομαι δέ σου κλύειν
1274 πότερα δέδοκταί σοι μένοντι καρτερεῖν,
1275 ἢ πλεῖν μεθ΄ ἡμῶν.

NEOPTÓLEMO. — Pero ahora no. Sólo quiero que me digas si persistes tenaz en quedarte, o te vas con nosotros.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1275 Παῦε, μὴ λέξῃς πέρα·
1276 μάτην γὰρ ἂν εἴπῃς γε πάντ΄ εἰρήσεται.

FILOCTETES. — Calla, ni una palabra más. Será inútil cuanto digas.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1277 Οὕτω δέδοκται;

NEOPTÓLEMO. — ¿Te cierras en ello?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1277 Καὶ πέρα γ΄ ἴσθ΄ ἢ λέγω.

FILOCTETES. — Y mucho más de lo que digo, sábetelo bien.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1278 Ἀλλ΄ ἤθελον μὲν ἄν σε πεισθῆναι λόγοις
1279 ἐμοῖσιν· εἰ δὲ μή τι πρὸς καιρὸν λέγων
1280 κυρῶ, πέπαυμαι.

NEOPTÓLEMO. — Pues, ciertamente, yo deseaba que cedieras a mis razones, pero, en fin, si no está bien lo que digo, me callo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1280 Πάντα γὰρ φράσεις μάτην.
1281 οὐ γάρ ποτ΄ εὔνουν τὴν ἐμὴν κτήσῃ φρένα,
1282 ὅστις γ΄ ἐμοῦ δόλοισι τὸν βίον λαβὼν
1283 ἀπεστέρηκας· κᾆτα νουθετεῖς ἐμὲ
1284 ἐλθών, ἀρίστου πατρὸς ἔχθιστος γεγώς.
1285 Ὄλοισθ΄, Ἀτρεῖδαι μὲν μάλιστ΄, ἔπειτα δὲ
1286 ὁ Λαρτίου παῖς, καὶ σύ.

FILOCTETES. — Como que sería inútil cuanto dijeras. Que no has de obtener mi consentimiento, después que tan insidiosamente me has robado *mi* propia vida. ¡Y vienes ahora a darme consejos; tú, hijo tan abominable de un padre tan noble! ¡Malditos seáis, sobre todo los Atridas, después el hijo de Laertes, y tú también.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1286 Μὴ ΄πεύξῃ πέρα·
1287 δέχου δὲ χειρὸς ἐξ ἐμῆς βέλη τάδε.

NEOPTÓLEMO. — Acaba ya tus imprecaciones. Pero recibe de mis manos tus armas.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1288 Πῶς εἶπας; ἆρα δεύτερον δολούμεθα;

FILOCTETES. — ¿Qué has dicho? ¿Alguna nueva intriga?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1289 Ἀπώμος᾽ ἀγνοῦ Ζηνὸς ὕψιστον σέβας.

NEOPTÓLEMO. — Te juro que no, por la augusta majestad del puro Zeus ([72]).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1290 Ὦ φίλτατ᾽ εἰπών, εἰ λέγεις ἐτήτυμα.

FILOCTETES. — Oh lenguaje el tuyo dulcísimo..., si hablas con verdad.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1291 Τοὔργον παρέσται φανερόν· ἀλλὰ δεξιὰν
1292 πρότεινε χεῖρα, καὶ κράτει τῶν σῶν ὅπλων.

NEOPTÓLEMO. — Las obras lo dirán. Tiende tu diestra, toma tus armas.

Se las entrega.

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1293 Ἐγὼ δ᾽ ἀπαυδῶ γ᾽, ᾧ θεοὶ ξυνίστορες,
1294 ὑπέρ τ᾽ Ἀτρειδῶν τοῦ τε σύμπαντος στρατοῦ.

ULISES. *(Entrando de repente.)* Yo no lo permito, los dioses son testigos, en nombre de los Atridas y de todo el ejército.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1295 Τέκνον, τίνος φώνημα; μῶν Ὀδυσσέως
1296 ἐπῃσθόμην;

FILOCTETES. — Hijo, ¿de quién es la voz? ¿Es Ulises al que oigo?

ΟΔΥΣΣΕΥΣ
1296 Σάφ᾽ ἴσθι· καὶ πέλας γ᾽ ὁρᾷς,
1297 ὅς ς᾽ ἐς τὰ Τροίας πεδί᾽ ἀποστελῶ βίᾳ,
1298 ἐάν τ᾽ Ἀχιλλέως παῖς ἐάν τε μὴ θέλῃ.

ULISES. — Sí, señor; Je oyes y le ves, y soy yo quien te llevará a ¡remolque hasta la llanura de Troya, quiéralo o no lo quiera el hijo de Aquiles ([73]).

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1299 Ἀλλ᾽ οὔ τι χαίρων, ἢν τόδ᾽ ὀρθωθῇ βέλος.

FILOCTETES. — Algo te costará, si esta flecha vuela bien.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1300 Ἆ, μηδαμῶς, μὴ πρὸς θεῶν, μεθῇς βέλος.

NEOPTÓLEMO. — *(Interponiéndose entre los dos.)* Oh, no; de ninguna manera; por los dioses, no dispares.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1301 Μέθες με, πρὸς θεῶν, χεῖρα, φίλτατον τέκνον.

FILOCTETES. — Suéltame la mano, hijo querido, por los dioses.

ULISES *echa a correr y huye por ta cueva al interior de ta isla.*

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1302 Οὐκ ἄν μεθείην.

NEOPTÓLEMO. — No, no te suelto.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1302 Φεῦ· τί μ᾽ ἄνδρα πολέμιον
1303 ἐχθρόν τ᾽ ἀφείλου μὴ κτανεῖν τόξοις ἐμοῖς;

FILOCTETES. — Hombre, ¿por qué no me has dejado matar a mi enemigo con mis dardos?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1304 Ἀλλ᾽ οὔτ᾽ ἐμοὶ τοῦτ᾽ ἐστὶν οὔτε σοὶ καλόν.

NEOPTÓLEMO. — No, que ni a ti te trae cuenta ni a mí tampoco.

---

[72] Neoptólemo niega que se prepare un nuevo dolo, como Filoctetes se 'o sospecha y Sófocles lo insinúa; de hecho Ulises lo está preparando.

[73] Muy solemne es esta afirmación. Son las últimas palabras de Ulises. Como se ve, está muy lejos de darse por vencido. Ahora calla y se retira, pero ya dice para qué: él ha de llevarse a Troya a Filoctetes, cueste lo que cueste. El, pues, ha de volver. ¿Puede haber indicación más clara por parte de Sófocles de que el que viene por fin a hacerlo, el misterioso Heracles del final, es hechura de Ulises o el mismo Ulises?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1305 Ἀλλ΄ οὖν τοσοῦτόν γ΄ ἴσθι, τοὺς πρώτους στρατοῦ,
1306 τοὺς τῶν Ἀχαιῶν ψευδοκήρυκας, κακοὺς
1307 ὄντας πρὸς αἰχμήν, ἐν δὲ τοῖς λόγοις θρασεῖς.

FILOCTETES. — Por lo menos saca una conclusión: que así son todos los jefes del ejército, así todos esos heraldos de mentiras de los aqueos: para pelear, unos cobardes; para hablar, unos fanfarrones ([73]).

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1308 Εἶεν· τὰ μὲν δὴ τόξ΄ ἔχεις, κοὐκ ἔσθ΄ ὅτου
1309 ὀργὴν ἔχοις ἂν οὐδὲ μέμψιν εἰς ἐμέ.

NEOPTÓLEMO. — Sea así; pero ya estás tú con tus armas, y contra mí ya no tienes motivo ni de enojo ni de queja.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1310 Ξύμφημι, τὴν φύσιν δ΄ ἔδειξας, ὦ τέκνον,
1311 ἐξ ἧς ἔβλαστες, οὐχὶ Σισύφου πατρός,
1312 ἀλλ΄ ἐξ Ἀχιλλέως, ὃς μετὰ ζώντων ὅτ΄ ἦν
1313 ἤκου΄ ἄριστα, νῦν δὲ τῶν τεθνηκότων.

FILOCTETES. — Tienes razón; al fin has mostrado la sangre que has heredado; no la de Sísifo, no, sino la de Aquiles, que, lo mismo ahora, ya muerto, que cuando estaba vivo, siempre ha gozado de fama inmaculada.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1314 Ἥσθην πατέρα τὸν ἀμὸν εὐλογοῦντά σε
1315 αὐτόν τ΄ ἔμ΄· ὧν δέ σου τυχεῖν ἐφίεμαι
1316 ἄκουσον. Ἀνθρώποισι τὰς μὲν ἐκ θεῶν
1317 τύχας δοθείσας ἔστ΄ ἀναγκαῖον φέρειν·
1318 ὅσοι δ΄ ἑκουσίοισιν ἔγκεινται βλάβαις,
1319 ὥσπερ σύ, τούτοις οὔτε συγγνώμην ἔχειν
1320 δίκαιόν ἐστιν οὔτ΄ ἐποικτίρειν τινά.
1321 Σὺ δ΄ ἠγρίωσαι, κοὔτε σύμβουλον δέχῃ,
1322 ἐάν τε νουθετῇ τις εὐνοίᾳ λέγων,
1323 στυγεῖς πολέμιον δυσμενῆ θ΄ ἡγούμενος.
1324 Ὅμως δὲ λέξω· Ζῆνα δ΄ ὅρκιον καλῶ·
1325 καὶ ταῦτ΄ ἐπίστω, καὶ γράφου φρενῶν ἔσω.

NEOPTÓLEMO. — Me halaga oír tales encomios de mi padre y míos, pero escucha un deseo que tengo.

(Pausa.)

Los golpes que los dioses nos envían, todos los mortales tenemos que llevarlos sin remedio; pero cargar, como tú, con males voluntarios, eso ni perdón ni compasión se merece de nadie. Tú te pones furioso, y ni toleras un consejo; y si alguien te lo da movido por tu bien, le odias y le tratas como a enemigo irreconciliable. Yo, con todo, te voy a hablar, y pongo a Zeus por testigo, tú óyelo bien y grábalo todo en tu corazón.

1326 Σὺ γὰρ νοσεῖς τόδ΄ ἄλγος ἐκ θείας τύχης,
1327 Χρύσης πελασθεὶς φύλακος, ὃς τὸν ἀκαλυφῆ
1328 σηκὸν φυλάσσει κρύφιος οἰκουρῶν ὄφις.
1329 Καὶ παῦλαν ἴσθι τῆσδε μή ποτ΄ ἂν τυχεῖν
1330 νόσου βαρείας, ἕως ἂν αὐτὸς ἥλιος
1331 ταύτῃ μὲν αἴρῃ, τῇδε δ΄ αὖ δύνῃ πάλιν,
1332 πρὶν ἂν τὰ Τροίας πεδί΄ ἑκὼν αὐτὸς μόλῃς,
1333 καὶ τῶν παρ΄ ἡμῖν ἐντυχὼν Ἀσκληπιδῶν
1334 νόσου μαλαχθῇς τῆσδε, καὶ τὰ πέργαμα

El mal que te aqueja, por disposición de los dioses te vino, por haberte acercado a la guarda de Crises, a la serpiente que escondida custodia y defiende su descubierto templo. Pues sábete que mientras el sol siga naciendo por allí y poniéndose por allá no alcanzarás remedio alguno de tan molesta enfermedad, hasta tanto que no vayas espontáneamente a

[73] Ulises se ha atrevido por fin a llegarse a su enemigo armado, tan momentáneamente, que no le ha dado tiempo ni para templar el arco. El, sin embargo, sí ha obtenido lo que pretendía: colarse por la cueva, preparar allí el último ataque de su inexhausta astucia y anunciárnoslo públicamente, diciendo que *todavía ha de ir a Troya, y llevado por él,* este su irreductible enemigo.

Si en lo que has; a aquí lleva realizado acabase toda su intervención en el drama, terminaría de una manera harto desmañada y pobre, después de tanta y tan proteiforme actividad; era inútil una aseveración como la del dístico (1297-1298); bien lo entendió Filoctetes y lo muestra en sus recelos la siguiente escena.

1335 ξὺν τοῖσδε τόξοις ξύν τ΄ ἐμοὶ πέρσας φανῇς.
1336 Ὡς δ΄ οἶδα ταῦτα τῇδ΄ ἔχοντ΄ ἐγὼ φράσω.
1337 Ἀνὴρ γὰρ ἡμῖν ἔστιν ἐκ Τροίας ἁλούς,
1338 Ἕλενος ἀριστόμαντις, ὃς λέγει σαφῶς
1339 ὡς δεῖ γενέσθαι ταῦτα· καὶ πρὸς τοῖσδ΄ ἔτι,
1340 ὡς ἔστ΄ ἀνάγκη τοῦ παρεστῶτος θέρους
1341 Τροίαν ἁλῶναι πᾶσαν· ἢ δίδως΄ ἑκὼν
1342 κτείνειν ἑαυτόν, ἢν τάδε ψευσθῇ λέγων.

1343 Ταῦτ΄ οὖν ἐπεὶ κάτοισθα, συγχώρει θέλων·
1344 καλὴ γὰρ ἡ ΄πίκτησις, Ἑλλήνων ἕνα
1345 κριθέντ΄ ἄριστον, τοῦτο μὲν παιωνίας
1346 ἐς χεῖρας ἐλθεῖν, εἶτα τὴν πολύστονον
1347 Τροίαν ἑλόντα κλέος ὑπέρτατον λαβεῖν.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ

1348 Ὦ στυγνὸς αἰών, τί μ΄ ἔτι δῆτ΄ ἔχεις ἄνω
1349 βλέποντα κοὐκ ἀφῆκας εἰς Ἅιδου μολεῖν;

1350 Οἴμοι, τί δράσω; πῶς ἀπιστήσω λόγοις
1351 τοῖς τοῦδ΄ ὃς εὔνους ὢν ἐμοὶ παρῄνεσεν;

1352 Ἀλλ΄ εἰκάθω δῆτ΄; εἶτα πῶς ὁ δύσμορος
1353 εἰς φῶς τάδ΄ ἔρξας εἶμι; τῷ προσήγορος;

la región troyana y te veas allí con los asclépidas (74) y ellos te alivien ese tu mal, y tú mismo tomes gloriosamente a Troya con estas tus armas y conmigo.

Y te diré por dónde me consta que ello va a ser así. Tenemos prisionero a un hombre de Troya, famosísimo adivino, por nombre Héleno; él dice categóricamente que así sucederá todo; y añade aún más: que este mismo verano se tomará Troya irremisiblemente; y se ofrece a que le *corten la cabeza* si logran sacarle mentiroso.

Quedas enterado, Filoctetes, y cede ya por fin a buenas. Ya ves qué grande gloria es ser escogido entre todos los griegos como el más valiente, y luego ir, y lo primero dar con quien te cure de tu mal, y después destruir a esa Troya de tanto penar, y alcanzar un renombre sin segundo.

FILOCTETES. — ¡Oh vida aborrecible! ¿Por qué, por qué me tienes aún aquí arriba y no me has dejado ya bajar al Hades?

¡Ay de mí! ¿Qué haré yo? ¿Cómo rechazar las propuestas de un hombre que con tanta benevolencia me aconseja? (75).

(Pausa.)

¿Y voy yo a ceder? ¿Y haciéndolo, con qué cara me presento yo, triste de mí, ante

---

74 De todo esto que aquí cuenta no parece tener más noticias Neoptólemo que las que el Mercader le ha dado. Aquél no ha mencionado la curación de Filoctetes como dictada por el adivino Héleno, pero bien la puede suponer el joven, aquí y en el verso 137S, como condición previa si ha de manejar las armas,

Lo que no ha mentado Héleno es lo del tiempo en que se va a tomar a Troya (1340), y lo del nombre de Asclépidas, que aquí trae a cuento el muchacho. Pero lo primero se lo hubieron de decir a él cuando le fueron a llamar a Esciro, y acerca de esto último nótese que es corrección, o, mejor dicho, corrupción debida a Porson, Erfurdt, Dindorf el dual Ἀσκληϋδοαν o Ἀσχληχιαδαιν y que *ἀσκληιαδών* es la lectura de todos los manuscritos, voz genérica que significa *médico* (Cfr. THEOGNIS, 432; PLAT., *Rep.*, 405 d., etcétera), y médicos y no más, es lo que Neoptólemo le promete.

Más tarde, el *famoso* Heracles del fin (que viene en nombre de Zeus, 98e-, 1415) le prometerá algo más; no médicos, no a los dos hijos de Asclepio, sino al mismo Asclepio en persona; prometer le cuesta poco a ese Heracles.

75 Es muy de notar cómo ha ido reaccionando el carácter de Filoctetes: siempre suspicaz, bastante crédulo, a lo largo de todo el drama; aquí está conmovido por la nobleza del joven hijo de Aquiles, y le parece ya necesario ceder a sus instancias. ¿Cómo resistirse a ellas?

En este punto preciso cedía Filoctetes en los dramas de Esquilo y Eurípides. En igual forma, a Sófocles le hubiera bastado poner en sus labios una palabra de aprobación, para dar a la tragedia una solución ajustada y racional. No Jo ha querido hacer; quiere que Ulises siga aún intrigando. Sea esto dicho para tranquilidad de los que pretenden justificar la intervención supernatural de Heracles, al final, en el hecho de que el poeta había cargado tanto la obstinación del carácter de su héroe, que ya no podía rendirse humanamente y era imprescindible la intervención de un dios o algo parecido bajado del Olimpo. (V. *Sófocles, Invest.* 275-277).

1354 Πῶς, ὦ τὰ πάντ΄ ἰδόντες ἀμφ΄ ἐμοὶ κύκλοι,
1355 ταῦτ΄ ἐξανασχήσεσθε, τοῖσιν Ἀτρέως
1356 ἐμὲ ξυνόντα παισίν, οἵ μ΄ ἀπώλεσαν;
1357 πῶς τῷ πανώλει παιδὶ τῷ Λαερτίου;
1358 οὐ γάρ με τἄλγος τῶν παρελθόντων δάκνει,
1359 ἀλλ΄ οἷα χρὴ παθεῖν με πρὸς τούτων ἔτι
1360 δοκῶ προλεύσσειν· οἷς γὰρ ἡ γνώμη κακῶν
1361 μήτηρ γένηται, τἄλλα παιδεύει κακά.

nadie? ¿A quién le voy a »hablar? ¡Oh ojos que lo veis todo en torno de mí! ¿Cómo vais a sufrir vosotros verme a mí tratando con los Atridas que me han arruinado, a mí con el condenado hijo de Laertes? Que no son ya los males pasados los que me afligen ([76]), sino los que presiento que me faltan por sufrir de parte de todos ellos, pues corazones que ya han engendrado unas maldades pronto inspiran otras a los malvados.

1362 Καὶ σοῦ δ΄ ἕγωγε θαυμάσας ἔχω τόδε·
1363 χρῆν γάρ σε μήτ΄ αὐτόν ποτ΄ ἐς Τροίαν μολεῖν,
1364 ἡμᾶς τ΄ ἀπείργειν, οἵ γε σοῦ καθύβρισαν,
1365 πατρὸς γέρας συλῶντες· εἶτα τοῖσδε σὺ
1366 εἶ ξυμμαχήσων κἄμ΄ ἀναγκάζεις τόδε;
1367 Μὴ δῆτα, τέκνον· ἀλλ΄, ἅ μοι ξυνώμοσας,
1368 πέμψον πρὸς οἴκους, καὐτὸς ἐν Σκύρῳ μένων
1369 ἔα κακῶς αὐτοὺς ἀπόλλυσθαι κακούς.
1370 Χοὕτω διπλῆν μὲν ἐξ ἐμοῦ κτήσῃ χάριν,
1371 διπλῆν δὲ πατρὸς κοὐ κακοὺς ἐπωφελῶν
1372 δόξεις ὅμοιος τοῖς κακοῖς πεφυκέναι.

Y esto es lo que más me pasma en ti; ni tú debías ir a Troya, ni me lo debías consentir a mí. A los que te han ultrajado quitándote las glorias de tu padre ([77]) [a los que en el pleito de las armas de tu padre declararon a Ayante inferior a Ulises], ¿a ésos vas tú a ayudar en la pelea?, ¿y me empujas a mí a lo mismo? No, niño, no, sino, como me lo has jurado, llévame para mi casa; quédate tú en Esciro, y deja que acaben malamente todos los malos. Así me tendrás doblemente obligado, y a tu padre también, y no harás creer, ayudando a los malvados, que eres de sangre tan malvada como ellos.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1373 Λέγεις μὲν εἰκότ΄, ἀλλ΄ ὅμως σε βούλομαι
1374 θεοῖς τε πιστεύσαντα τοῖς τ΄ ἐμοῖς λόγοις
1375 φίλου μετ΄ ἀνδρὸς τοῦδε τῆσδ΄ ἐκπλεῖν χθονός.

NEOPTÓLEMO. — No te falta razón. Con todo, yo te aconsejo que, cediendo a los dioses y a mis propuestas, salgas de esta tierra con este hombre tu amigo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1376 Ἦ πρὸς τὰ Τροίας πεδία καὶ τὸν Ἀτρέως
1377 ἔχθιστον υἱὸν τῷδε δυστήνῳ ποδί;

FILOCTETES. — ¿Yo a Troya, y adonde el infame hijo de Atreo, con esta pierna malhadada?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1378 Πρὸς τοὺς μὲν οὖν σε τήνδε τ΄ ἔμπυον βάσιν
1379 παύσοντας ἄλγους κἀποσώσοντας νόσου.

NEOPTÓLEMO. — Sí, adonde están quienes calmen los dolores de tu ulceroso pie y te curen de tu enfermedad.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1380 Ὦ δεινὸν αἶνον αἰνέσας, τί φῄς ποτε;

FILOCTETES. — ¡Oh promesa grande la tuya!

---

[76] Filoctetes con todo se espanta de su propia debilidad, y para reafirmarse en su pertinacia recurre en su corazón a la fuente de sus, odios, al recuerdo de los Atridas y de Ulises, pues en su interior se atreve a imaginarse la escena en que él, mezclado con los Atridas y Ulises, trabaje por la toma de Troya (1354-1357). A la propuesta franca de hacerlo se niega obstinadamente (1376-1396). Tiene su psicología el hecho.

[77] Por más conservador que quiera uno ser, se hace difícil defender la autenticidad de estas frases incluidas entre paréntesis; se muestra en ellas Filoctetes enterado de cosas que, no sólo no se las han referido en el drama, sino que se las han falseado positivamente y presentado de una manera contraria a la realidad; el *indicium armorum* entre Ayante y Ulises que tuvo lugar después de la muerte de Aquiles, no lo puede suponer Filoctetes, pues le han dicho (v. 410, sigs.) que al morir Aquiles ya había muerto también Ayante (v. 360-390). Si las frases no están interpoladas representan un descuido de Sófocles.

¿Qué dices, hombre?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1381 Ἃ σοί τε κἀμοὶ λῷσθ΄ ὁρῶ τελούμενα.

NEOPTÓLEMO. — Lo que estoy cierto que nos trae cuenta a ti y a mí.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1382 Καὶ ταῦτα λέξας οὐ καταισχύνῃ θεούς;

FILOCTETES. — ¿Y no te avergüenza ante los dioses el usar ese lenguaje?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1383 Πῶς γάρ τις αἰσχύνοιτ΄ ἂν ὠφελούμενος;

NEOPTÓLEMO. — ¿Por qué avergonzarse nadie de acción tan beneficiosa?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1384 Λέγεις δ΄ Ἀτρείδαις ὄφελος, ἢ ΄π΄ ἐμοὶ τόδε;

FILOCTETES. — ¿Hablas de provechos para los Atridas, o para mí?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1385 Σοί που, φίλος γ΄ ὤν, χὠ λόγος τοιόσδε μου.

NEOPTÓLEMO. — Para ti, como que soy tu amigo, y no menos amigos mis consejos.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1386 Πῶς, ὅς γε τοῖς ἐχθροῖσί μ΄ ἐκδοῦναι θέλεις;

FILOCTETES. — ¿Sí? ¡Y me quieres poner en manos de mis enemigos!

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1387 Ὦ τᾶν, διδάσκου μὴ θρασύνεσθαι κακοῖς.

NEOPTÓLEMO. — Mira, amigo, aprende con la desgracia a no ser testarudo.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1388 Ὀλεῖς με, γιγνώσκω σε, τοῖσδε τοῖς λόγοις.

FILOCTETES. — Mira que te conozco; estás matándome con lo que me propones.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1389 Οὔκουν ἔγωγε· φημὶ δ΄ οὔ σε μανθάνειν.

NEOPTÓLEMO. — Eso sí que no; lo que digo es que no lo entiendes tú.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1390 Ἐγὼ οὐκ Ἀτρείδας ἐκβαλόντας οἶδά με;

FILOCTETES. — ¿Qué, que no sé yo que fueron los Atridas los que me echaron acá?

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1391 Ἀλλ΄ ἐκβαλόντες εἰ πάλιν σώσους΄ ὅρα.

NEOPTÓLEMO. — Pero, ya que te echaron, mira si ahora no quieren salvarte.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1392 Οὐδέποθ΄ ἑκόντα γ΄ ὥστε τὴν Τροίαν ἰδεῖν.

FILOCTETES. — No, jamás, si es que hay que ir espontáneamente a Troya.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1393 Τί δῆτ΄ ἂν ἡμεῖς δρῷμεν, εἰ σέ γ΄ ἐν λόγοις
1394 πείσειν δυνησόμεσθα μηδὲν ὧν λέγω;
1395 ὡς ῥᾷστ΄ ἐμοὶ μὲν τῶν λόγων λῆξαι, σὲ δὲ
1396 ζῆν, ὥσπερ ἤδη ζῇς, ἄνευ σωτηρίας.

NEOPTÓLEMO. — ¿Pues qué vamos a hacerte nosotros, si no logramos convencerte con nada de cuanto te estoy diciendo? Fácil cosa me sería dejarme yo de más palabras y dejarte también a ti, que vivas como has vivido hasta ahora, sin curación posible ([78]).

[78] WEBSTER (*An Introduction to Sophocles*, página 72) define así el carácter simpático de Neoptólemo: «Tres fuerzas están obrando en él. Como hijo de Aquiles tiene fe en las características que ha heredado y en los ideales que su nacimiento reclama. Cree deber suyo hacer el bien y no el ¡mal, pagar a los bienhechores, ser fiel y renunciar a lucros desaprensivos y vencer por la fuerza más que por el dolo. Como hijo de su padre también, desea glorias militares, y siente fácilmente la tentación con la promesa de tomar él a Troya; la misma cualidad se lee en su respeto al arco de Filoctetes. En tercer lugar, como militar, está resuelto a obedecer a sus jefes, como él quiere también ser obedecido de sus gentes.

«El conflicto brota cuando le manda su jefe Ulises engañar a Filoctetes; la mentira es incompatible con sus aristocráticos ideales. Por el momento, sí le rinde el deseo de gloria militar. Pero su encuentro con Filoctetes pone en juego otra nueva

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1397 Ἔα με πάσχειν ταῦθ΄ ἅπερ παθεῖν με δεῖ·
1398 ἃ δ΄ ᾔνεσάς μοι δεξιᾶς ἐμῆς θιγών,
1399 πέμπειν πρὸς οἴκους, ταῦτά μοι πρᾶξον, τέκνον,
[1400] καὶ μὴ βράδυνε μηδ΄ ἐπιμνησθῇς ἔτι
1401 Τροίας· ἅλις γάρ μοι τεθρήνηται γόοις.

FILOCTETES. — Déjame, sí, padecer lo que tenga que padecer; pero lo que me prometiste por la fe de tu diestra, de llevarme a ¡mi patria, cúmplemelo ya, hijo, y no te detengas y no me mientes ya más a esa Troya, que hartos lamentos y gritos me ha costado.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1402 Εἰ δοκεῖ, στείχωμεν.

NEOPTÓLEMO. *(Cediendo.)* ([79]) — Si te parece, vámonos ya.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1402 Ὦ γενναῖον εἰρηκὼς ἔπος.

FILOCTETES.— ¿Oh dulce palabra la que has dicho.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1403 Ἀντέρειδε νῦν βάσιν σήν.

NEOPTÓLEMO. — Asienta ya los pies.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1403 Εἰς ὅσον γ΄ ἐγὼ σθένω.

FILOCTETES. — Como mejor pueda.
Se levanta, y, mientras el siguiente diálogo, va bajando ayudado del joven.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1404 Αἰτίαν δὲ πῶς Ἀχαιῶν φεύξομαι;

NEOPTÓLEMO. — ¿Cómo huiré la venganza de los Aquivos?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1404 Μὴ φροντίσῃς;

FILOCTETES. — No hagas caso.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1405 Τί γάρ, ἐὰν πορθῶσι χώραν τὴν ἐμήν;

NEOPTÓLEMO. — ¿Y si vienen a devastar mi patria?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1405 Ἐγὼ παρὼν—

FILOCTETES. — Yo estaré allí, y...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1406 Τίνα προσωφέλησιν ἕρξεις;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué apoyo me prestarás tú?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1406 βέλεσι τοῖς Ἡρακλέους—

FILOCTETES.— con los dardos de Heracles...

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1407 Πῶς λέγεις;

NEOPTÓLEMO. — ¿Qué dices?

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1407 εἴρξω πελάζειν.

FILOCTETES. — Les impediré acercarse a tu patria.

---

fuerza: la compasión; la cual, después del ataque de Filoctetes, le hace imposible ocultar ya más sus intenciones y dolos. La llegada de Ulises le deja por un rato en profundo silencio, pero luego se recobra a sí mismo y afirma sus propios ideales como más importantes que las órdenes de su general. Cuando él dice: «con la justicia por mi lado no temo tus amenazas», creemos ver que se ha hecho hombre y ha logrado su ser integral. Antes, el deseo de la gloria le pudo desviar hacia un lado u otro, hasta que la compasión le hizo volver pie atrás. Ahora ha decidido vivir fiel a su ideal heroico...»

[79] Este cambio tan repentino de Neoptólemo no quiere indicar que en realidad piense llevarlo a Grecia; téngase presente que va y debe ir y quiere de todos modos ir a Troya. Diríase que a un gesto de Ulises, que anda por allí (Cfr. 1354), entiende que conviene hacerle bajar a la playa, con cualquier pretexto, dejando lo demás a ¡a inventiva del hijo de Laertes.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ

1408 Στεῖχε προσκύσας χθόνα.

NEOPTÓLEMO. *(Abajo, ya en la playa.)* — Bien, si estás decidido a hacer lo que dices, ¡adelante!, y despídete de esta tierra.

Por la cueva sale, y desde la alta meseta, casi invisible para el que está en la costa cercana al acantilado, habla el tal HERACLES=ULISES.

ΗΡΑΚΛΗΣ

1409 Μήπω γε, πρὶν ἂν τῶν ἡμετέρων
1410 ἀΐῃς μύθων, παῖ Ποίαντος·
1411 φάσκειν δ´ αὐδὴν τὴν Ἡρακλέους
1412 ἀκοῇ τε κλύειν λεύσσειν τ´ ὄψιν.
1413 Τὴν σὴν δ´ ἥκω χάριν οὐρανίας
1414 ἕδρας προλιπὼν
1415 τὰ Διός τε φράσων βουλεύματά σοι
1416 κατερητύσων θ´ ὁδὸν ἣν στέλλῃ·
1417 σὺ δ´ ἐμῶν μύθων ἐπάκουσον.
1418 Καὶ πρῶτα μέν σοι τὰς ἐμὰς λέξω τύχας,
1419 ὅσους πονήσας καὶ διεξελθὼν πόνους
1420 ἀθάνατον ἀρετὴν ἔσχον, ὡς πάρεσθ´ ὁρᾶν·
1421 καὶ σοί, σάφ´ ἴσθι, τοῦτ´ ὀφείλεται παθεῖν,
1422 ἐκ τῶν πόνων τῶνδ´ εὐκλεᾶ θέσθαι βίον.

HERACLES (= ULISES) ([80]). — Todavía no, hasta tanto que oigas mis órdenes, hijo de Peante, y digas que estás oyendo con tus oídos la voz de Heracles y viendo con tus ojos su faz. Por tu causa vengo, dejando mi morada celestial, a exponerte los consejos de Zeus y atajar el viaje que estás emprendiendo; tú presta atención a mis palabras.

Y, ante todo, yo te recordaré mi propia suerte y cómo después de arrostrar uno a uno tantos y tan duros trabajos he alcanzado el poder de los inmortales, como se puede ver. Eso mismo te espera a ti, tenlo por seguro, después de todos esos trabajos, una vida llena de gloria ([81]).

1423 Ἐλθὼν δὲ σὺν τῷδ´ ἀνδρὶ πρὸς τὸ Τρωϊκὸν
1424 πόλισμα, πρῶτον μὲν νόσου παύσῃ λυγρᾶς,
1425 ἀρετῇ τε πρῶτος ἐκκριθεὶς στρατεύματος,
1426 Πάριν μέν, ὃς τῶνδ´ αἴτιος κακῶν ἔφυ,
1427 τόξοισι τοῖς ἐμοῖσι νοσφιεῖς βίου,
1428 πέρσεις τε Τροίαν, σκῦλά τ´ εἰς μέλαθρα σὰ

Yendo con este hombre a la ciudad de Troya, en primer lugar quedarás curado de tu enfermedad, y después señalado por tu valor, como el más bravo de todo el ejército, quitarás la vida con estos mis dardos a París, el

---

[80] Ulises, que ha entrado hace un momento en la cueva, ahora que Neoptólemo y Filoctetes bajando hasta la playa han dejado despejada la explanada alta donde se ha desarrollado la acción dramática, sale de su escondrijo, y sin asomarse al borde peligroso por donde hacía poco había querido despeñarse Filoctetes, poniéndose al alcance ciertamente del público y aun del Coro, pero no al de los dos que acaban de bajar y de colocarse donde, ya lo hemos visto en el prólogo, no se divisa ni aun adivina la existencia de tal plataforma, habla en tono engolado, en representación de un héroe antiguo, y acaba de rendir una voluntad a la que no le faltaba sino un leve pretexto con que cohonestar su cambio de postura y planes. Por lo demás ninguno de los *Argumentos* del drama, ni la leyenda anterior a él, mencionan jamás a Heracles como ayudando a la empresa de llevarse a Filoctetes a Troya.

Ya a los autores les ha intrigado hace tiempo este dichoso Heracles. «El *deus ex machina,* dice PERROTTA, en Eurípides viene siempre cuando ya la tragedia está terminada, y no resuelve ningún nudo de ella. Sófocles, en cambio, aquí lo ha hecho *necesario;* su intervención sola puede domar la voluntad de Filoctetes, y al mismo tiempo la pone más de relieve.

POHLENZ, a su vez (págs. 352 y 466), ha observado otras dos diferencias: el tal Heracles no aparece como un dios superior, sino como un buen amigo de Filoctetes, y no hace profecías, sino que da consejos para obtener lo que no obtuvo Neoptólemo; no se parece a los otros dioses *ex machina.*

[81] Las durísimas censuras que los críticos modernos han hecho de todo este final, tan desmañado siempre en el supuesto de que es Heracles el que interviene, las he tratado lentamente en el cap. VI de *Sófocles, Invest.* págs. 273-284.

Para A. Patin *(Aesthet. Studien zu Soph.,* 117) es un apéndice indigno de Sófocles, añadido a él por algún escritor tan audaz como inepto. Para Wilamowitz es una inartística solución «un verdadero esperpento inartístico» *(Griech. Trag.,* 4, 277). Para Norwood: «un disparate gigantesco», «un adefesio», «un colapso del arte sofócleo». *(Americ. Journal of Phil.,* 1953, 173).

1429 πέμψεις, ἀριστεῖ΄ ἐκλαβὼν στρατεύματος,
1430 Ποίαντι πατρὶ πρὸς πάτρας Οἴτης πλάκα.
1431 Ἃ δ΄ ἂν λάβῃς σὺ σκῦλα τοῦδε τοῦ στρατοῦ
1432 τόξων ἐμῶν μνημεῖα πρὸς πυρὰν ἐμὴν

causante de todos estos males; destruirás a Troya, y la presa (a ti te dará el ejército lo más selecto de ella) la enviarás a tu hogar, a tu padre Peante, en las alturas de tu patria Eta. Y los despojos que te dé el ejército en agradecimiento por el servicio de mis armas, llévalos a mis altares ([82]).

1433 κόμιζε. Καὶ σοὶ ταῦτ΄, Ἀχιλλέως τέκνον,
1434 παρῄνες΄· οὔτε γὰρ σὺ τοῦδ΄ ἄτερ σθένεις
1435 ἑλεῖν τὸ Τροίας πεδίον οὔθ΄ οὗτος σέθεν·
1436 ἀλλ΄ ὡς λέοντε συννόμω φυλάσσετον

También para ti van estos consejos, hijo de Aquiles, pues a Troya ni tú puedes tomarla sin éste, ni éste sin ti; como dos leones parejos debéis ayudaros mutuamente, tú a éste y éste a ti ([83]).

1437 οὗτος σὲ καὶ σὺ τόνδ΄. Ἐγὼ δ΄ Ἀσκληπιὸν
1438 παυστῆρα πέμψω σῆς νόσου πρὸς Ἴλιον·
1439 τὸ δεύτερον γὰρ τοῖς ἐμοῖς αὐτὴν χρεὼν
1440 τόξοις ἁλῶναι. Τοῦτο δ΄ ἐννοεῖθ΄, ὅταν
1441 πορθῆτε γαῖαν, εὐσεβεῖν τὰ πρὸς θεούς·
1442 ὡς τἄλλα πάντα δεύτερ΄ ἡγεῖται πατὴρ
1443 Ζεύς· οὐ γὰρ ηὐσέβεια συνθνῄσκει βροτοῖς,
1444 κἂν ζῶσι κἂν θάνωσιν, οὐκ ἀπόλλυται.

Yo enviaré a Ilion a Asclepio, para que te cure (a Filoctetes) de tu enfermedad; pues son mis armas las que también esta segunda vez tienen que tomar a Troya. Pero tened cuenta con esto: cuando la hayáis, devastado, acordaos de ser piadosos para con los dioses. Todo lo demás lo mira como en segundo término Zeus; la piedad, en cambio, sigue a los hombres aun en la muerte; que vivan o que hayan muerto, ella siempre persevera.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1445 Ὦ φθέγμα ποθεινὸν ἐμοὶ πέμψας,
1446 χρόνιός τε φανείς,
1447 οὐκ ἀπιθήσω τοῖς σοῖς μύθοις.

FILOCTETES. — ¡Oh voz deseada la que me envías! ¡Oh aparecido después de tanto tiempo! No puedo resistir a tus palabras.

ΝΕΟΠΤΟΛΕΜΟΣ
1448 Κἀγὼ γνώμην ταύτῃ τίθεμαι.

NEOPTÓLEMO. — Lo mismo me pasa a mí.

ΗΡΑΚΛΗΣ
1449 Μή νυν χρόνιοι μέλλετε πράσσειν.
1450 Καιρὸς καὶ πλοῦς
1451 ὅδ΄ ἐπείγει γὰρ κατὰ πρύμνην.

HERACLES. — No lo demoréis ya por más tiempo. Es la mejor ocasión y el mejor viento. Sopla de popa.

Desaparece Heracles en la caverna.

ΦΙΛΟΚΤΗΤΗΣ
1452 Φέρε νυν στείχων χώραν καλέσω.
1453 χαῖρ΄, ὦ μέλαθρον ξύμφρουρον ἐμοὶ

FILOCTETES. — Un adiós a esta tierra antes de partir. Adiós, cueva, testigo de mis males; adiós, ninfas de las aguas y los prados, y

[82] Recojo una curiosa alusión que creo descubrir en ARISTÓFANES a este nuestro drama y pasaje. En el prólogo del *Filoctetes* de Eurípides filosofaba Ulises sobre el miedo y el valor: «nada hay tan atrevido como el *hombre,* decía; a todos los que son arrolladores y en demasía lanzados les tributamos honores y les llamamos *hombres,* οὐδὲν γὰρ οὕτω γαῦρον ὡς ἀνὴρ ἔφυ. (Nauck, Trag. Graec. Frag., Euripides, frag. 787) «Nada hay tan atrevido como el hombre», decía Eurípides, y es curioso que ARISTÓFANES, en las *Ranas* (282), lo parodia diciendo οὐδὲν γὰρ οὕτω γαῦρόν ἐσθ᾽ ὡς Ἡρακλῆς «nada hay tan atrevido como Heracles». Con lo que junta, felicísimamente, el principio del drama de Eurípides con el final del sofocleo.

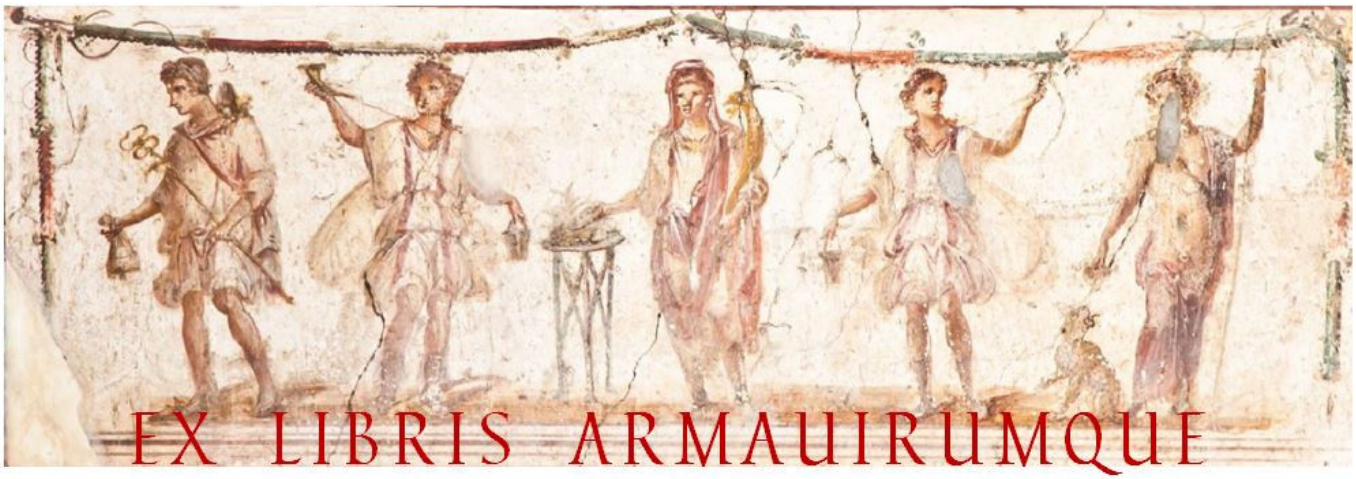
[83] He aquí visible otra vez la mano y presencia de Ulises; este plan y modo de hablar no lo puede tener sino él. El es el que ha combinado desde el principio del drama las verdades del vaticinio de Héleno sobre Filoctetes con sus mentiras sobre la necesidad de Neoptólemo para la toma de Troya. Ni en la cabeza de Heracles ni en la de ningún mortal ni inmortal estaban unidas tales ideas, obra única del «inexhausto en recursos».

1454 Νύμφαι τ΄ ἔνυδροι λειμωνιάδες,
1455 καὶ κτύπος ἄρσην πόντου προβλής θ΄
1456 οὗ πολλάκι δὴ τοὐμὸν ἐτέγχθη
1457 κρᾶτ΄ ἐνδόμυχον πληγῇσι νότου,
1458 πολλὰ δὲ φωνῆς τῆς ἡμετέρας
1459 Ἑρμαῖον ὄρος παρέπεμψεν ἐμοὶ
1460 στόνον ἀντίτυπον χειμαζομένῳ.
1461 Νῦν δ΄, ὦ κρῆναι Λύκιόν τε ποτόν,
1462 λείπομεν ὑμᾶς, λείπομεν ἤδη,
1463 δόξης οὔ ποτε τῆσδ΄ ἐπιβάντες.
1464 Χαῖρ΄, ὦ Λήμνου πέδον ἀμφίαλον,
1465 καί μ΄ εὐπλοίᾳ πέμψον ἀμέμπτως
1466 ἔνθ΄ ἡ μεγάλη Μοῖρα κομίζει
1467 γνώμη τε φίλων, χὠ πανδαμάτωρ
1468 δαίμων ὃς ταῦτ΄ ἐπέκρανεν.

ΧΟΡΟΣ
1469 Χωρῶμεν δὴ πάντες ἀολλεῖς,
1470 Νύμφαις ἁλίαισιν ἐπευξάμενοι
1471 νόστου σωτῆρας ἱκέσθαι.

estruendo potente del mar, y promontorio, donde tantas veces se humedeció mi cabeza azotada por el viento en el interior de la caverna, y donde tantas veces el monte Hermeo me devolvió el eco de mis lamentos, en la tempestad de mis dolores.
Ahora ya, oh manantiales y fuente Licia, os dejo, os dejo ya, ¡jamás me lo prometiera! Adiós, Lemnos, la abrazada por el mar, envíame con viento próspero y sin novedad allá adonde me lleva el gran Hado y la bondad de mis amigos y el todopoderoso duende que ha llevado a término todo esto ([83]).

CORO. — *Vámonos, si, todos en tropel, rogando a las ninfas marinas que vengan a concedernos un regreso feliz* ([84]).



[83] La obra está consumada y los elementos que la han realizado son tres: «el gran Hado» exigiendo por boca de Heleno la presencia de Filoctetes en Troya, «la bondad de los amigos» o sea de Neoptólemo, y, por fin, el que, sin pretenderlo, menciona el mismo Filoctetes al partir, «el πανδαμάτωρ δαίμων, el arrollador duende», Ulises, que lo ha manejado todo (1466-1468).

[84] La unidad y grada y el ajuste perfecto de toda la acción, la caracterización de Ulises y la inexhausta ingeniosidad de su invención hasta el último verso de la tragedia y otros numerosos pormenores dejan al abrigo de toda crítica interna nuestro aserto de la aparición.de Ulises en persona. Pero se opone el sentimiento, la idea preconcebida de lo que es, de lo que tiene que ser siempre el final de toda tragedia griega, siempre irreconciliable con un final casi vaudevillesco. Bien, pero es Sófocles quien nos ha de decir, a los 80 años, qué es una tragedia suya y no nosotros los que le hemos de imponer nuestros criterios literarios a ultranza. Y el drama da de sí esto, y lo contrario, es decir la aparición de Heracles, ni es aceptable ni hace otra cosa que afearlo gravemente.

A los que se alarman con el tono familiar y semijocoso que *Filoctetes* ha revelado en nuestro comentario, aunque no tengo excesiva fe en esta clase de argumentos, les recogeré de H. HIESS *(Chronologische Untersuchungen zu den Tragödien des Sophocles,* 1914/5, 248) los datos relativos a la disolución de yambos, que siempre se ha mirado como índice del estilo de la comedia. Mientras *Electra* por ejemplo y *Antígona* no disuelven sino un 3,2 y un 3,7 por ciento respectivamente, y siendo así que *Edipo en Colono,* posterior al *Filoctetes* (para que no se atribuya el aumento a la evolución del tiempo) tiene sólo un 4,6 por ciento, el *Filoctetes* presenta un 10,75 por ciento, o sea *doble* más que el que le sigue, las *Traquinias.*